



## LAS DOS VENEZUELAS

- \* *¿Tiene futuro nuestra democracia?*
- \* *Guerra de estadísticas*
- \* *Cambios en la familia venezolana*
- \* *El cortometraje ¿cine en extinción?*
- \* *Los Obispos y la democracia*

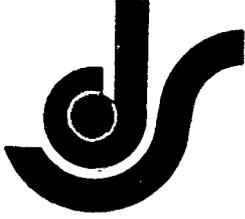
Premio Nacional de Periodismo

AÑO LI - N.º 502 - FEBRERO 1988

Bs. 20



La revista  es distribuida en Venezuela por

 **DISTRIBUIDORA SANTIAGO C.A.**

Caracas: Calle San Camilo  
Edificio Santica  
La Florida  
Tel. 781.50.22 (Serial)  
Télex: 24.502 Santi VC

Maracaibo: Calle 85 No 2A-40  
Edificio El Valle  
Tel. 91.44.63 - 91.70.92

**De venta en las principales librerías del país**



## EN VENTA EN LAS SIGUIENTES LIBRERIAS

### CARACAS

CENTRO .....	Distribuidora Estudios, Siglo XX, Washington, Kuai-Mare, Kiosko Punto, Pasaje Zingg, Baralt, Cultural Venezolana, Ateneo (Los Caobos).
CANDELARIA .....	Librería San Pablo.
SABANA GRANDE .....	Suma, Nuevo Mundo, Kiosko Ediciones Internacionales, Tecni-Ciencia, Maxy's.
ESTE .....	Lectura, Las Mercedes, Centro Plaza, Noctua, Kiosko C.C.C. Tamanaco (Nivel C-1, Paseo Peatonal), Colegio San Ignacio.
UCV .....	Pasillo de Ingeniería, Parroquia Universitaria.
LOS CHAGUARAMOS .....	Divulgación.
UCAB .....	(COP-SU) LITEXTU.
PARQUE CENTRAL .....	Destino, Kiosko El Universal, Tinajas, Día Cuarto.

### INTERIOR

BARQUISIMETO .....	San Pablo, El Estudiante, Universitaria, Técnica San José, Gumilla.
CIUDAD GUAYANA .....	Kiosko El Universal.
CORO .....	Génesis, Ateneo de Punto Fijo.
CUMANA .....	Selecciones Venezuela.
MARACAIBO .....	Europa - Costa Verde, Book Shop, Cultural.
MARACAY .....	Centro Comercial CADA, Librería-Editorial Universitaria.
MERIDA .....	Los Comuneros, Selecta, LUZ.
VALENCIA .....	Central, Bar Rest. Hawai, Cultural, El Viñedo, Majai, UC: Relaciones Industriales.
VILLA DE CURA .....	Principal.



CENTRO GUMILLA

## Premio Nacional de Periodismo

AÑO LI - Nº 502 - FEBRERO 1988

### Sumario

Después de la celebración, gratitud y compromiso <i>Editorial</i>	50
Las dos Venezuelas <i>Editorial</i>	52
¿Tiene futuro nuestra democracia? <i>Arturo Sosa A.</i>	54
Guerra de estadísticas <i>Eduardo J. Ortiz</i>	57
La creación de empleos en 1984-87 <i>Héctor Valecillos T.</i>	59
Cambios en la familia venezolana <i>José Luis Vethencourt</i>	62
Mano Pano Presidente <i>Alberto Micheo</i>	66
Pertinencia de lo estético en tiempos de agonía y parto <i>Pedro Trigo</i>	68
¿Por qué, Señor, los hijos del pueblo mueren antes de tiempo?	71
Crónica de una muerte cuestionante: Mons. Alejandro Labaka <i>José L. Caravias H.</i>	74
Trinidad-Sociedad-Liberación <i>Eduardo J. Ortiz</i>	76
Plegarias <i>Carmelo Vilda</i>	78
El cortometraje: ¿un cine en vías de extinción?	80
<i>Vida Nacional</i>	82
<i>Comentarios</i>	72
<i>Libros Nuevos</i>	94
Documentos	
- <i>Homilla del Sr. Cardenal en los 50 años de SIC</i>	84
- <i>A los 30 años del 23 de Enero</i>	86
- <i>Conferencia Episcopal Venezolana</i>	
- <i>Mensaje de la CTV</i>	92
- <i>Juan José Delpino</i>	

**PORTADA** de Marie Claire Taylor y Ariel Pintos, que obtuvo mención, con recomendación de publicación, en el Concurso "50 Años de la Revista SIC". La portada del mes de enero, de los mismos autores, tuvo igual reconocimiento. Por un lamentable descuido, omitimos el debido crédito en el Número anterior

SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. La responsabilidad de los mismos compete a sus autores.

Edif. Centro Valores, local 2  
Esquina Luneta - Apartado 4838  
Tls. 563.50.96, 563.60.96 y 563.87.94  
CARACAS 1010-A - VENEZUELA

Fundador: Manuel Aguirre Elorriaga, S.J.  
Director: Arturo Sosa A., S.J.  
Jefe de Redacción: José A. Lazcano, S.J.  
Consejo de Redacción: CENTRO GUMILLA  
Administración: Heliodoro Avendaño, S.J.

#### TARIFAS DE SUSCRIPCIÓN (diez números al año)

##### VENEZUELA

Correo ordinario Bs. 200,00  
Suscripción de apoyo Bs. 400,00  
Número suelto: Bs. 20,00

##### EXTRANJERO Bs. US\$

Correo ordinario: 250,00 20,00  
Correo aéreo:  
• América 400,00 20,00  
• Europa y África 600,00 25,00  
• Asia y Oceanía 700,00 30,00  
Suscripción de apoyo 50,00

**FORMA DE PAGO:** cheque bancario (preferiblemente de gerencia), giro postal o telegráfico, valor declarado, correo o en nuestra oficina.

#### AGENCIAS EN EL INTERIOR

Barquisimeto: Centro Gumilla. Av. Libertador, frente al Parque Maltini Polar. Telf.: 42.02.12. Barquisimeto (Edo. Lara).

Maracaibo: Angel María Martínez Munárriz, Colegio Gonzaga, Los Postes Negros. Barrio San José. Apdo. 724. Telf.: 51.99.19. Maracaibo (Edo. Zulia).

Maracay: C.A. Montero. Av. 19 de Abril. C.A.D.A. Departamento Librería y Revistas. Maracay (Edo. Aragua).

Maturín: Miguel Albístur. Casa Parroquial San Ignacio. Avda. Paramaconi (Alto de los Godos). Telf. 58.183. Maturín (Edo. Monagas).

Mérida: Librería Los Comuneros. Av. Simón Bolívar. Edif. Mucujún. Nº. 27-22 (frente al Liceo Libertador. Mérida, Edo. Mérida).

Puerto Ordaz: Javier Asarta. Colegio Loyola-Gumilla. Telf.: 22.84.88 y 22.86.60. Puerto Ordaz (Edo. Bolívar).

Valencia: Anibal Lampert. Papelería Central, Av. Montes de Oca, Nº 98-41. Telf.: 86.570.

Fotolito: Grafisistem, S.R.L.  
Telf. 262.00.66

Impresión: Impresos Urbina, C.A.  
Tlf.: 42.60.04

Depósito Legal pp. 76-07-05.

## Después de la celebración

# Gratitud y compromiso



Fotos cortesía de Douglas Alzurutt

*Sin dejar el trabajo de cada día (incluso intensificándolo para poder presentar la edición extraordinaria y organizar los diversos actos) hemos celebrado, acompañados por nuestros colaboradores y amigos, los 50 AÑOS DE LA REVISTA SIC.*

*Al rememorar ahora todo lo realizado con este motivo, sentimos la necesidad de expresar y compartir las sensaciones que el conjunto de actos conmemorativos ha dejado en nosotros.*

*Una primera, profunda y esencial, de GRATITUD. Sabemos que no tenemos la capacidad suficiente para organizar y realizar todo lo que hemos hecho: Concursos y Exposiciones, Semana de Cine, Conciertos, Afiche conmemorativo, Espacios frecuentes y valiosos en la TV, en la Radio y en los Medios impresos... Todo eso hubiera sido imposible sin la colaboración desinteresada, generosa y entusiasta de participantes y autores, de jurados calificados, de instituciones culturales y nacionales, de comunicadores sociales, de patrocinadores y anunciantes, de un público siempre amigo y entusiasta. Todos ellos nos han dado no sólo cariño y afecto, sino también valoración positiva de lo que hacemos, más allá de lo que realmente merecemos... A todos queremos hoy manifestar pública y entrañablemente nuestro agradecimiento.*

*Una segunda, también para nosotros profundamente obligante, de COMPROMISO. Los 50 AÑOS DE LA REVISTA SIC, no han sido para nosotros ni para los que nos acompañaron, ni simple mirada al pasado, ni sólo fiesta entretenida, ni menos aún regodeo con lo hasta ahora alcanzado. Han sido auténtica CELEBRACION; expresión simbólica de nuestra vida preocupada por Venezuela, enraizada en su cultura, solidaria con su pueblo, como manifestación de nuestra fe cristiana. Como auténtica celebración simbólica, ha tenido la eficacia de hacer crecer y solidificar nuestro compromiso con el país y con su pueblo, con la fe y con la Iglesia, con nuestro pasado y nuestro futuro: hemos tomado fuerzas... para los próximos 50 años.*

\*\*\*

*Los días 16 y 17 del mes de enero pasado culminaron los actos conmemorativos del cincuentenario de SIC con la Concelebración Eucarística presidida por el Cardenal Lebrún y con nuestra especial presencia en el DIA DE LA ACCION POPULAR, organizado por CESAP. Estos dos actos han tenido para nosotros, particular relevancia. Quisiéramos poder compartir con todos los amigos que no pudieron acompañarnos en estos momentos, todo lo que ellos significaron para nosotros.*

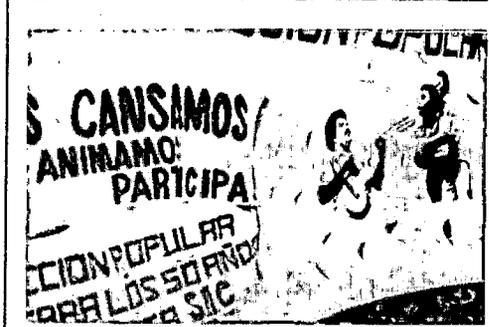
*Como es sabido, SIC salió a la luz desde el Seminario Interdiocesano de Caracas. No podíamos culminar las celebraciones sin volver a ese lugar, como expresión de nuestra fidelidad –siempre creativa y renovada– a la inspiración de quienes nos precedieron en la tarea. Tampoco podíamos hacerlo sin reunirnos en Asamblea Eucarística con Jesús de Nazaret, siempre Camino, Verdad y Vida, para agradecer al Padre del Cielo todo lo que nos ha ido dando.*

*Por eso quisimos reunirnos en el atardecer del sábado 16 de Enero, en la Capilla (por cierto reciente y hermosamente restaurada) del Seminario con una numerosa representación de amigos y colaboradores, para celebrar la Eucaristía. El Eminentísimo Cardenal Mons. José Alí Lebrún, presidió nuestra Liturgia. Con él concelebramos el Sr. Vicario Episcopal del Oeste de Caracas, los Sres. Rector y Vicerrector del Seminario acompañados por otros profesores de la misma casa de estudios, sacerdotes seculares, sacerdotes miembros de diversas congregaciones religiosas, jesuitas de la capital y del interior del país y los miembros sacerdotes del Consejo de Redacción de la Revista. Participaron también el Excelentísimo Sr. Nuncio de Su Santidad en Venezuela, Mons. Luciano Storero y, a templo lleno, numerosos amigos del Centro Gumilla venidos hasta de los más alejados barrios de Caracas, Sacerdotes y Seminaristas, Religiosas y Seglares.*

*La liturgia Eucarística, a un tiempo solemne y sencilla, profunda y familiar, creó un ambiente de intensa comunión. El coro –improvisado, pero bueno de verdad– supo subrayar y acompañar las plegarias y las alabanzas de los asistentes. La intensa participación de todos en las oraciones, en los cantos y, muy particularmente, en la Mesa del Señor, hizo que el ac-*



Nunca solo,  
Solidarios como...



to se realizara plenamente como vivida Asamblea cristiana. La presencia de tantos fieles, religiosos y sacerdotes y, muy particularmente, la de los altos representantes de la Jerarquía, lo hizo signo patente de verdadera Comunión Eclesial. La homilla del Sr. Cardenal (que publicamos en otro lugar de esta misma edición) destacó la pertinencia cristiana fundamental de la línea editorial de nuestra Revista.

El ambiente de gozosa comunión de los concurrentes no podía quebrarse con el saludo de despedida y la bendición rituales. Por eso, después del canto final, el atrio del templo se vio lleno de saludos, de felicitaciones, de encuentros y de despedidas que se prolongaron por largo tiempo.

La celebración del DIA DE LA ACCION POPULAR organizada desde hace 11 años por CESAP, es ya para muchos grupos populares de Caracas y de otros lugares del país y para quienes de una u otra manera les acompañamos en su caminar, cita de encuentro gozosamente obligatoria. El tercer domingo de enero los patios anexos a la antigua Abadía de San José del Avila, a lo largo de todo el día, se ven repletos de grupos representativos de cientos de organizaciones de los barrios y de instituciones comprometidas con la promoción de la justicia y los derechos humanos. Hay ambiente sanamente festivo. Las personas se encuentran o reencuentran, comparten experiencias y compromisos, disfrutan, bailan, participan. Hay puestos de comidas típicas y populares, de refrescos, de ventas de artesanía. Se presentan audiovisuales y se ofrecen materiales formativos... En la gran tarima situada al fondo del recinto, se van presentando, hora tras hora, grupos y solistas, siempre populares y venezolanos, que amenizan el acto...

Cuando a principios del año pasado comenzamos a planificar las celebraciones del cincuentenario, quisimos un encuentro con el pueblo, con la organización popular, a la que siempre queremos servir. Desde el primer momento sentimos que el momento más adecuado para este encuentro era el DIA DE LA ACCION POPULAR. Los compañeros de CESAP, en cuanto les propusimos nuestro deseo, también desde el primer momento, lo acogieron con alegría y entusiasmo, fruto de muchos años de amistad y colaboración mutua. Por eso este año, el DIA DE LA ACCION POPULAR fue también DIA DE LOS 50 AÑOS DE LA REVISTA SIC.

Pero lo que allí encontramos, lo que allí recibimos, fue mucho más de lo que podíamos esperar. Habíamos pensado colaborar con la fiesta aportando la presencia de algunos grupos artísticos, mantener un stand que ofreciera nuestros materiales, quizás poder saludar a la gente desde la tarima... Tuvimos todo eso, pero tuvimos mucho más. Fue, en primer lugar el cariño, la amistad, la acogida a nuestros escritos, patentes a lo largo de todo el tiempo, por tantos y tantos miembros de los diversos grupos que participaron en la fiesta. Fueron también los dos cálidos y originales obsequios que nos ofrecieron los organizadores del DIA. Fue también la presidencia de la Eucaristía que, al anochecer, culmina la celebración.

Los compañeros de CESAP y los de los grupos populares y cristianos presentes el DIA DE LA ACCION POPULAR, hicieron crecer a SIC y nos regalaron el ejemplar agigantado, EXTRAORDINARIO, de 65 por 90 cms. con varios cientos de "colaboradores"... Si siempre procuramos escribir en favor del pueblo, para el pueblo, en ese SIC el pueblo escribió en favor de SIC y para SIC sus mensajes, sus felicitaciones, su agradecimiento, su llamada y su denuncia a través de frases, poemas, dibujos y canciones.

Ahora cuando terminaron las celebraciones del Cincuentenario, cuando de nuevo entramos en la rutina de comenzar a construir "los siguientes 50 años", en los locales del Centro Gumilla, la placa de madera y barro de los Compañeros de CESAP y el SIC gigante escrito para nosotros por el pueblo, quedan como expresión de todos los que hicieron posibles y nos acompañaron en los actos conmemorativos. Cada vez que los contemplamos, volvemos a decirles a todos nuestro COMPROMISO renovado y fortalecido y nuestras GRACIAS: A los que hicieron posibles los 50 primeros años, los actos de celebración de esa historia. Ellos harán posible también todo lo que nos queda por hacer en adelante.

## Editorial

# Las dos Venezuelas

### Contrastes

*Mientras unas manos van guiando lentamente a otras, encallecidas, enseñándolas a dibujar sobre un pizarrón las primeras letras, otros dedos teclean resueltos y veloces en computadoras. Mientras uno de cada cuatro compatriotas nuestros no acaba de entrar en la civilización de la escritura y vive en una cultura oral, uno de cada cinco dejó atrás la galaxia de Gutenberg y se abre paso por la era de las computadoras. Mientras nuestros campesinos no pueden sacar al mercado su producción por falta de vías de penetración y queda improductiva gran parte de nuestra tierra, la capital se desarticula tasajeadada por autopistas, distribuidores y túneles, día a día va creciendo en sus entrañas un Metro que se autoproclama "el mejor del mundo", y una red de autopistas y carreteras la comunica con las principales ciudades del país. Mientras las corporaciones más poderosas del país (empresarios, militares, profesionales, institución eclesíastica, asociaciones de vecinos de zonas residenciales) imponen sus condiciones a los gobiernos, los campesinos viven esclavos del jefe civil, los intermediarios y la Guardia Nacional, además del hacendado si son sus peones o sus vecinos. Mientras tres de cada cinco venezolanos se apiñan en desmesuradas concentraciones urbanas, uno de cada cinco vive "a salto de mata", literalmente "perdido en el llano" o en los valles o en las costas o por las serranías.*

### Civilización-barbarie

*Pudiéramos seguir acumulando contrastes indefinidamente. Pero nos interesa más bien penetrar en su sentido. ¿Es que estamos aún encallados en el dualismo estructural que dramatizó el siglo XIX como oposición entre civilización y barbarie? ¿Vivimos entre una cultura agraria, mágica, rutinaria que se niega a morir y la civilización occidental desarrollada que lucha a brazo partido por transformar hombres y tierras?*

*Es obvio que el nuestro es un país pluricultural. Pero ninguna de sus culturas se cierra en banda a los adelantos de la modernidad. Nuestros pueblos no sólo anhelan los servicios modernos sino también entrar en ciertos aspectos de su lógica y poder producirlos. Y no sólo lo anhelan: han sido capaces de lograrlo, de tal modo que la mayoría de los profesionales son de origen popular, incluso no son escasos entre los grandes gerentes y empresarios.*

*Pero cuando decimos de origen popular connotamos que ya no son del pueblo. La movilidad vertical, tan característica de nuestros últimos cincuenta años, ha tenido como efecto paradójico mantener al pueblo al bajísimo nivel en el que hoy se encuentra. La movilidad vertical, al acontecer dentro del esquema inalterado del colonialismo interno (Medellín 2, 1-7), ha privado al pueblo de sus elementos más dinámicos, que, al dejar atrás a su grupo de origen, no han contribuido a levantarlo sino que por el contrario han puesto todos sus talentos en consolidar la clase social a la que ascendieron. No se vivió como una traición sino por el contrario como un motivo de orgullo, tanto para los que se quedaron como para los que ascendieron: según la ideología dominante ellos eran la prueba del éxito del sistema.*

*El concepto de barbarie que popularizó en América Latina Sarmiento y vertió Gallegos en su novela Inmortal no se da, pues, en nuestro pueblo. Sus defectos, a veces graves, provienen más bien del sistema que lo asfixia, un sistema del que pugna por liberarse con verdadera obsesión.*

### Colonialismo interno

*Existen dos Venezuelas porque existe el colonialismo interno. Cuando los españoles americanos se emanciparon de los españoles peninsulares no se sintieron demasiado acompañados por los demás americanos (indígenas, negros, pardos); es más, no tuvieron ningún deseo de buscar tal compañía. Se sintieron solos. Como islas de civilización en medio de la barbarie. Intentaron una república de blancos y blanqueados. Pero las mayorías se les barajustaban constantemente, hasta el desbarajuste general que fue la guerra federal. La sensación de país ingobernable, el horror a la pardocracia y la tentación de refugiarse en Europa, su patria espiritual, sacudía como un espasmo a gran parte de los criollos. De ahí su petición de auxilio a las potencias neocolonizadoras (civilizadoras según su estíma) y su llamado angustioso a la emigración (a ser posible noreuropea). Se trataba de buscar refuerzos (económicos y humanos) para acabar de colonizar y blanquear el país. No vinieron ni recursos ni emigrantes; pero leyes durísimas clavaron a los campesinos en las haciendas y, pactando con los señores del campo (no pocas veces pardos y reciénvenidos), pudo*

**mantenerse la prevalencia de la clase señorial. La misma que mediante el petróleo y el refuerzo de la savia fresca ("La Trepadora") se transformó en burguesía.**

**Entre tanto nuevos actores irrumpían en el escenario de nuestra historia y luchaban por expresarse desde sí mismos. La constitución del 61 representa la cota más alta de este cambio nacional: expresa la voluntad de un país realmente democrático y que, tomando en cuenta la situación en que se promulga, se compromete en favor del pueblo empobrecido, explotado y marginado. Pero ninguno de los poderes que con su pacto garantizaron la constitución y determinaron su alcance juzgó que esta nueva época nacional cancelaba la situación vigente de colonialismo interno. Es lo que (para los que no lo velan claro) patentizó el punto de inflexión con el que se inicia esta década que demuestra toda su hondura en el Viernes Negro.**

**El prolo Gonzalo Barrios, con el cinismo a que nos tiene acostumbrados, declaraba: "Les he oído decir a ellos mismos que, en el año que acaba de finalizar los empresarios venezolanos obtuvieron formidables ganancias, ganancias increíbles, y eso no se traduce en bienestar general, porque no están bien repartidas las ganancias, es decir, que por parte de ellos no hay suficiente contribución" (El Nacional, 12/1/88, D-13). Y este hombre consciente de esta situación, que a través de su larguísima trayectoria política ha estado desde el año 45 en los gobiernos o detrás de ellos, reconocía que ésta "es la situación legal que hay en Venezuela (... ) y es ya una especie de costumbre social que ha impedido que se haga de otra manera" (id.). Esa costumbre hecha ley es el colonialismo interno. Es la costumbre criolla (y de los acríollados) de ser amos por derecho de conquista estabilizado como señorío y legalizado por los sucesivos estados de derecho. Bolívar, cuando antes de su conversión representaba a los criollos, lo estampó con clarividencia: "siendo nosotros americanos por nacimiento y nuestros derechos los de Europa, tenemos que disputar éstos a los del país". Esa ha sido la política que ha prevalecido hasta hoy en nuestra vida republicana.**

**Nuestros partidos actuales surgieron para liquidar este estado de colonialismo interno, pero "una especie de costumbre social ha impedido que se haga de otra manera". Es decir, pactaron con los amos de siempre a cambio de un sólido peaje con que encumbrarse, medio satisfacer a sus clientes y repartir al pueblo para que la desigualdad excesiva no generara explosiones. Por eso, el fracaso de la constitución que expresaba la novedad democrática que liquidaba el colonialismo interno. La evidencia de este fracaso está en el hecho reconocido por todos, desde la Conferencia Episcopal, al propio Gonzalo Barrios, de que "está creciendo mucho la diferencia entre quienes ganan demasiado y los que nada tienen" (id.).**

**Esta costumbre social es la que lleva al propio Gonzalo Barrios a visitarnos de vez en cuando desde su residencia estadounidense y a los dos actuales candidatos a viajar a USA a pasar vacaciones o a hacerse un chequeo médico; es la que lleva una y otra vez a los criollos a viajar al Occidente desarrollado (que es su patria espiritual) a darse un baño de civilización, a respirar cultura, a andar un poco entre la propia gente, porque allí hasta los del pueblo son gente. Por eso al regresar a la dura realidad hay que continuar imponiéndose, disputando sus derechos "a los del país". Para eso está la policía y si es caso el ejército, para eso está la justicia, para eso los ministros de Hacienda religiosamente turnados entre los grupos económicos mayores... Para eso están hoy hasta los partidos políticos que signaron la constitución. Este disputar sus justos derechos "a los del país" está llegando hasta privarlo de los derechos más elementales a la salud y a la educación.**

**Las dos Venezuelas se siguen generando hoy. No son el residuo, en vías de superación, de una situación de antaño. El mecanismo que las genera es el colonialismo interno. Los empresarios no pueden siquiera desarrollar lo que el capitalismo encierra de productividad y movilización social porque no consideran al pueblo parte de su misma gente aunque sin dinero y capacitación; los militares no pueden desarrollar unas FF.AA. modernas (sobre todo la Guardia y el Ejército) porque consideran a los soldados como "los del país" vencidos antaño y sometidos perpetuamente; los partidos no pueden desarrollar programas en base a una militancia adulta porque cultivan el clientelismo y tratan a sus bases como "compañeritos" sin derechos con quienes se llega a tratos vergonzantes; la Institución eclesial no puede realizarse como pueblo de Dios hasta que deje de considerar al pueblo como receptores de sus servicios religiosos y no reconozca en ellos a creyentes que poseen su mismo Espíritu, que participan de la misma misión y por eso que poseen la Iglesia en propiedad ni más ni menos que ellos.**

**Las dos Venezuelas son fruto del colonialismo interno que el Viernes Negro ha destapado con toda su virulencia. ¿Queremos sinceramente los venezolanos encontrarnos y reconocernos? Hoy por hoy la respuesta está en manos de la clase criolla. Mañana puede ser que sea tarde.**

## **Mecanismo discriminador**

# Hacia la Venezuela post-populista

## ¿Tiene futuro nuestra democracia?

Arturo Sosa A.

- \* ***Ya no existe la "Venezuela de todos" ni el camino rentístico-populista para pasar de la sociedad agrario-caudillista a la capitalista-democrática.***
- \* ***El futuro de nuestra democracia depende de la capacidad de establecer unas relaciones políticas que no signifiquen un retroceso en las condiciones de vida de la gente por la desaparición de la abundancia rentística y el agotamiento del populismo.***
- \* ***La democracia venezolana puede desarrollarse en dos direcciones: su privatización o su popularización.***
- \* ***La puesta en práctica del modelo privatizador puede significar una efectiva reducción de la democracia que hemos experimentado.***
- \* ***Los planteamientos de profundización de la democracia llevan necesariamente hacia su popularización.***

Desde el punto de vista político nos encontramos en un momento de transición. El sistema populista de partidos ya no corresponde como en sus inicios a la realidad económico-social del país. Una transición política, por tanto, íntimamente ligada a la transición económica hacia una Venezuela post-rentista (cfr. ESPINASA-MOMMER, "De una a otra Venezuela" SIC N° 500, diciembre 1987, pags. 477-481).

Por eso vivimos una situación en la que se están gestando proyectos políticos hacia el futuro. Por la inercia misma de las cosas o deliberadamente, se están poniendo unas bases de lo que va a ser la Venezuela post-rentista y post-populista. Al igual que en los inicios de la modernización capitalista-rentística los dos focos principales de tensión son el Estado, principal aparato de poder, y el sujeto político hegemónico.

Una diferencia con la situación aludida del comienzo de la modernización es la inexistencia de un horizonte común aglutinador de los diversos intereses sociales. Ya no existe la "Venezuela de todos" ni el camino rentístico-populista para pasar de las relaciones propias de la sociedad agraria-caudillista a la capitalista-democrática.

Otra diferencia es la relativa ausencia de un debate público nacional alrededor de los proyectos políticos en gestación. Debate que obligaría a los sujetos de esos proyectos a actuar coherentemente como tales y plantear la lucha por el poder político y por la construcción del futuro en términos menos ambiguos de los que estamos observando.

### EL PUNTO DE PARTIDA AL QUE HEMOS LLEGADO

Para la dirigencia política y económica venezolana la reducción o eventual desaparición de la renta petrolera se veía como algo angustioso, aunque lejano. El camino emprendido (populismo rentista) había permitido la transición pacífica al capitalismo de manera tal que todos los sectores sociales experimentaron una mejora real. El costo más alto de esta opción fue

la dependencia de la renta petrolera para el funcionamiento cotidiano del Estado y del conjunto de la sociedad. Sin embargo, el golpe producido por la acelerada reducción (relativa y absoluta) de la renta petrolera ha sido encajado por la economía nacional, es decir, su solidez se ha demostrado superior a las expectativas comunes. De igual manera, el sistema político está sufriendo un impacto que pone a prueba sus raíces en los venezolanos más allá de las apariencias y estridencias. El futuro de nuestra democracia depende, por tanto, de cómo se asimile y reaccione frente a este impacto.

En Venezuela hemos tenido la experiencia de un capitalismo popular, es decir, la posibilidad de financiar a través de la renta petrolera, en lugar de la explotación directa de la fuerza de trabajo y de la pesada carga impositiva sobre las ganancias de los propietarios de los medios de producción, el gasto social del Estado generador inmediato del mejoramiento global de las condiciones de vida de la población. Los recursos rentísticos evitaron la contradicción entre el gasto social productor de beneficios inmediatos a la gente y la inversión para la creación de un mercado capitalista, junto con la industria para alimentarlo. Sobre esta base ha funcionado una democracia policlasista, un sistema político cuya característica fundamental es la conciliación de un amplísimo espectro de intereses que han ido surgiendo a causa del propio proceso modernizador. De esta manera, la experiencia de los venezolanos ha sido de crecimiento en sus niveles de vida en un clima de amplitud política.

El carácter populista del sistema de partidos venezolano ha sido la manera efectiva de evitar la absoluta apropiación de la renta petrolera por parte del sector privado capitalista. La actuación populista del binomio partidos-Estado ha sido el más efectivo mecanismo de distribución de los ingresos y de la participación política durante la gestación de unas relaciones de producción cuya tendencia natural lleva a la concentración cuasi-monopólica de los recursos. El futuro de nuestra democracia depende, entonces, de la capa-

cidad de la sociedad venezolana de establecer unas relaciones políticas que no signifiquen un retroceso en las condiciones de vida por la desaparición (relativa) de la abundancia rentística y el agotamiento del sistema populista. ¿Será capaz la sociedad venezolana de mantener los rasgos positivos del capitalismo popular experimentado? ¿Será capaz de convertir las relaciones políticas populistas en una participación organizada del pueblo en la toma de decisiones del Estado (democracia)?

En las actuales condiciones no está planteado un golpe de Estado derechista ni militar (a pesar de la tensa y mal manejada situación de la zona fronteriza venezolano-colombiana): Tampoco es previsible un cambio revolucionario. Ni una ni otra alternativa existen más allá del ejercicio lógico pues carecen de bases sociales y fuerzas políticas con suficiente poder que las postulen y, sobretudo, que las hagan posibles.

El desarrollo en el inmediato futuro de nuestra democracia tiene que ver con una de sus principales características históricas: la lucha política por la apropiación de la renta petrolera. Como ninguno de los actores sociales modernos ha sido el productor de la riqueza que ha hecho posible el crecimiento económico nacional, la distribución que ha venido haciendo el Estado (exclusivo receptor) de la creciente renta petrolera ha sido a base de decisiones políticas. De allí que no haya funcionado el mecanismo que permite que la iniciativa privada del capitalista individual revierta en beneficio social por la competencia que obliga a la eficiencia productiva de cada productor, sino que se reúne una permanente tensión para apropiarse de la mayor tajada rentista sin contraprestación alguna que pueda compensar socialmente el beneficio individual adquirido. Para hacerse, además, con una buena tajada de renta no hace falta saber producir o saber hacer rendir los recursos escasos sino "saber ponerse donde hay".

La historia del capitalismo rentístico llega a su capítulo final con la apropiación por parte del sector privado de la renta petrolera futura del Estado mediante el paradójico endeudamiento público a beneficio de la acumulación privada. Con esto se abre, también, el capítulo final del populismo: la lucha por la privatización de la democracia.

## DEMOCRACIA PRIVATIZADA

A las inmediatas la democracia venezolana puede desarrollarse en dos direc-

ciones: la del mayor control por parte de los sectores privados convertidos en referencia hegemónica de la política económica o la de la constitución de una red pluralista de relaciones políticas que logre la participación efectiva de los complejos y variados intereses surgidos con la sociedad moderna en la toma de decisiones del Estado y en la elección y orientación del gobierno. Ambas direcciones pueden seguirse mediante fórmulas distintas de acuerdo a las relaciones que se establezcan entre los actores del sistema político.

La primera de las direcciones señaladas nos llevaría hacia una democracia de-la-burguesía. Significaría una tendencia a la concentración del poder derivada de la hegemonía de una concepción de la política económica que pretende instaurar en Venezuela un auténtico "capitalismo maduro", cuyo criterio de "desarrollo" sería la competitividad de nuestros productos en el mercado internacional y, por consiguiente, nuestra capacidad de producir para exportar. Los voceros ideológicos de esta corriente fustigan al carácter populista del Estado y sistema político venezolano. El populismo es asociado exclusivamente a su desviación demagógica y clientelista (presunta responsable de la corrupción). Al Estado se le echa en cara su intervencionismo omnipresente que ha sido causa del entramamiento de la tendencia expansiva de la iniciativa privada y principal responsable de no haber puesto en práctica la libertad económica prevista en las "garantías económicas" de la Constitución de 1961. Las principales expresiones de estos males son la supuestamente excesiva concentración del poder político en manos de la Presidencia de la República, el consiguiente centralismo y, finalmente, el paternalismo ejercido por los partidos políticos. Se propone como alternativa, entonces, la consecuencia con los postulados de una democracia liberal fundada en el libre intercambio entre iguales, eficazmente salvaguardada por la legalidad "respetada por todos", generando así un clima de "confianza".

Conseguida la relativa autonomía económica respecto del Estado se trata de arrebatarle ahora su posible carácter socializador de los recursos provenientes de la renta petrolera (que sigue siendo cuantitativamente significativa), de sus propias actividades productivas (industrias básicas, servicios... etc.) y de la recaudación de impuestos a la actividad económica privada. Por eso las propuestas de reforma que surgen de esa posición son primordialmente políticas: perfeccionamiento del sistema electoral, despartidización

del gobierno, del Estado, de los gremios, sindicatos y demás organizaciones sociales, además de desarrollar una "educación política" centrada en el conocimiento y manejo adecuado de la legalidad burguesa.

Para el sector privado promotor de esta corriente el mayor costo sería pasar de ser protegido por el Estado mediante la privatización sostenida de los recursos públicos, y poder desarrollar sus actividades productivas sin pagar impuestos, elevando así sustancialmente su tasa de ganancia, a verse obligado a sustentar las actividades sociales del Estado mediante la erogación impositiva correspondiente al grado de desarrollo socialmente alcanzado. Así el sector privado tendría que pagar el costo real de los servicios que hasta ahora el Estado ha financiado y subsidiado, además de contribuir sustancialmente a sostener otros servicios sociales característicos de las sociedades capitalistas desarrolladas como la educación masiva, la atención médica y sanitaria, programas de desarrollo comunal... y el sin número de actividades que el facilismo característico de nuestra Venezuela rentista ha permitido a los diversos sectores sociales colocar sobre los hombros del Estado.

Un costo de orden sociopolítico, consecuencia de este modo de entender el desarrollo democrático, es la agudización de las contradicciones sociales con su posible secuela de conflictos. El capitalismo "maduro" que se pretende establecer en una sociedad con las desigualdades reales existentes en el país, bajo la hegemonía política del sector privado, provocará reacciones inevitables en otros sectores sociales. El tan criticado (desde esta perspectiva) "populismo" y "estatismo" han hecho posible el disfrute por parte de los más diversos sectores de alguna parte de los beneficios económicos del desarrollo. Al tener que ser "pagados" ahora por el sector privado, la tendencia obvia será a su desaparición o sustancial reducción, con la inmediata consecuencia del descenso en la calidad de vida de los grupos sociales más empobrecidos. Ya se ha experimentado una baja considerable del poder adquisitivo del salario (no menos del 40%) que tiende a acentuarse en el año que comienza, es notorio y comúnmente conocido (hasta reconocido por el Estado) el deterioro de los servicios públicos y las restricciones tajantes de los recursos destinados a paliar la situación de los más necesitados. La puesta en práctica del modelo impulsado por esta corriente acentuaría esa tendencia y agudizaría las dife-

rencias sociales existentes en el país.

De aquí surge la pregunta sobre la posibilidad de subsistencia, entonces, de la democracia como forma política, más aún, de una mayor y mejor democracia. La experiencia venezolana ha demostrado que la democracia no depende de tener mejores formas legales o institucionales sino de una mejor distribución de la riqueza y del poder, es decir, de condiciones de vida en ascenso y de posibilidades reales de participación en la toma de decisiones políticas. Si esta orientación privatizadora de la democracia no encuentra la manera de resolver este dilema se verá empujada irremediablemente hacia formas de control social más o menos abiertamente represivas. La consecuencia de una puesta en práctica de este modelo puede significar una efectiva reducción de la democracia no sólo ideal, sino de la que hoy nos sirve como referencia experimentada y como punto de partida.

## DEMOCRACIA DEL PUEBLO

Deberíamos poder simplemente hablar de "democracia" sin más adjetivos. Sin embargo, como lo que conocemos por democracia es este sistema populista de partidos y corrientes ideológicas divergentes se empeñan en llamar democracia a sus propuestas no nos queda más remedio que apellidarla con su mismo nombre.

El presupuesto de esta posible dirección del desarrollo democrático venezolano es que se conserve (y aumente) la dimensión "popular" del capitalismo instaurado a expensas de la renta petrolera. En la práctica esto significa mantener los niveles de vida alcanzados o al menos no continuar el deterioro ya experimentado. El financiamiento de esos niveles de vida, al no poder provenir ya de la renta petrolera, tendrá que surgir de las propias relaciones de producción. Esto requiere diseñar un modelo de producción y distribución de bienes cuya prioridad sea el desarrollo nacional, el aumento de la demanda interna de consumo, mejorar la capacidad de abastecer ese mercado y la capacidad de compra de los consumidores. Implica por tanto generar empleo junto a una política salarial que tenga como norte no sólo conservar el poder adquisitivo, sino nivelar la distribución social de la riqueza producida. Se requiere, también, una producción para la exportación pero limitada a aquellas áreas y productos en los que nuestra economía puede ser competitiva por sus condiciones específicas (recursos naturales, situación, ventajas relativas...)

y no a costa de la explotación de los trabajadores o del empobrecimiento de la mayoría de la población.

Sobre esta base se puede entonces superar el populismo como forma política de nuestra democracia. No porque el populismo sea intrínsecamente perverso y moralmente malo, sino porque ya ha cumplido su función que por definición es transitoria y limitada a la transición de la sociedad agrario-caudillista a la industrial-democrática. Superar el populismo significa trasladar la iniciativa política a la sociedad civil organizada, o sea, al pueblo organizado. La característica histórica de nuestro populismo ha sido que los partidos han tenido la iniciativa política y han conformado un Estado paternalista y dispensador de favores mediatizando así la iniciativa social en general y popular en particular. La principal transformación política consiste, entonces, en el paso de esa iniciativa a la propia sociedad.

La existencia de una sociedad moderna, conformada por una pluralidad de grupos e intereses, dotada de personas, organizaciones e instituciones con capacidades y alguna experiencia es lo que permite pensar con fundamento en la posibilidad de lograr esa superación del populismo hacia una democracia del pueblo.

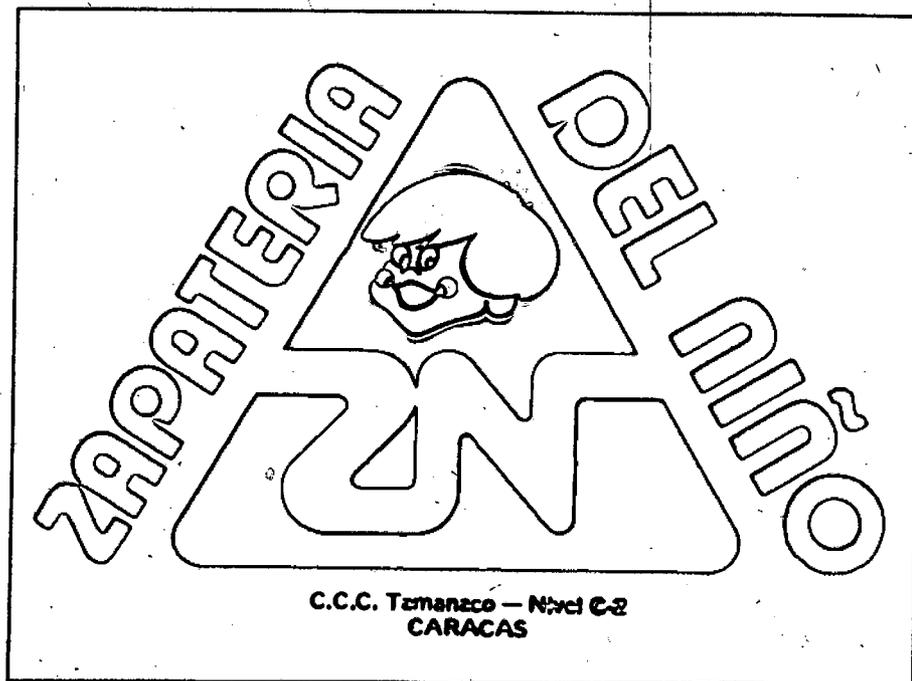
El paso que habría que dar es el de la programación política de unas relaciones sociales participativas que establezcan una compleja red de intercomunicación social y los canales para que la pluralidad social se exprese y sus demandas formen parte del proceso de toma de decisiones del Estado y del gobierno.

La mayor debilidad de esta corriente es la ausencia de una teoría sociopolítica de la democracia venezolana que pueda servir de fundamento consistente para convertirla en un proyecto político con capacidad de disputarle la hegemonía a la orientación privatizadora de la democracia venezolana.

La mayor urgencia, pues, de esta corriente es poner a la discusión colectiva programas factibles de desarrollo económico y político en la dirección señalada capaces de aglutinar fuerzas sociales que constituyan un poder político con posibilidades de triunfar. Para esta corriente el bajar de las formulaciones utópicas y generales al proyecto político y los programas de acción es una necesidad de supervivencia social.

Los planteamientos de profundización de la democracia a partir de lo que ha sido la experiencia propia de Venezuela encuentran en esta corriente auténticas posibilidades de realización. La tarea comienza por su formulación —aunque sea provisional— y su puesta sobre la mesa de las decisiones sociales. Desde ésta perspectiva pueden hacerse proposiciones de reforma social más que del Estado y promoverse transformaciones de fondo.

Los retos que estas posibles direcciones del desarrollo de nuestra democracia ponen a los actuales partidos políticos y al Estado serán objeto de un próximo artículo. Nuestra democracia tiene el futuro que empezamos a realizar desde este momento de transición, más o menos consciente, hacia la Venezuela post-populista.



# Guerra de estadísticas

Eduardo J. Ortiz

- \* **La C.T.V. y la O.C.E.I. se han vuelto a enfrascar en una guerra de cifras con motivo de la tasa de desempleo anunciada por esta última para el año que acaba de terminar ¿Han perdido las estadísticas oficiales en Venezuela toda base de credibilidad?**
- \* **La O.C.E.I. tiene muchas veces razón al defender la exactitud de sus cifras, y la C.T.V. hace muy bien en indignarse por la enorme mentira que esconde esa verdad numérica.**
- \* **Hay vías más efectivas que la polémica para enriquecer sin destruir. De lo contrario, sin pretenderlo, se tiene el peligro de retrotraer a Venezuela en este campo a la ignorancia y desorientación existente a principios de siglo.**

Por enésima vez a fines de 1987 la Confederación de Trabajadores de Venezuela (C.T.V.) y la Oficina Central de Estadística e Informática (O.C.E.I.) se han enfrascado en una guerra de cifras con motivo de la tasa de desempleo anunciada por esta última para el año que acaba de terminar (8.5%). Según la C.T.V. se está engañando sistemáticamente al país para encubrir la realidad crítica y agobian- te por la que está pasando.

La polémica sobre las estadísticas no se limita en Venezuela a estas dos instituciones. También las cifras del B.C.V. sobre el crecimiento de la economía han generado dudas más de una vez en otros sectores.

¿Qué está pasando? ¿Han perdido las estadísticas oficiales en Venezuela toda base de credibilidad?

## RAZONES OFICIALES

La postura oficial queda bien expresada en un párrafo del mensaje de fin de año del Presidente de la República. "Las cifras que manejo son honestas, producidas por un organismo del Estado atenido en sus investigaciones al rigor científico y a un alto sentido de responsabilidad profesional. No se las puede impugnar con apreciaciones puramente subjetivas, carentes de sustentación técnica".

Comencemos por escuchar estas razones y darles su justo valor.

No cabe ninguna duda de que a lo largo de los años Venezuela ha dado pasos gigantes en la elaboración de estadísticas oficiales. Estas son cada vez más completas y refinadas. Sin darles un valor absoluto e irrefutable todos los expertos las utilizan en sus análisis. Cuando alguno de ellos apunta una cifra algo diferente basada en "elaboraciones propias" la variación suele ser mínima y entra dentro de los márgenes de error admisibles en toda investigación estadística. Si la diferencia fuera muy grande, el mismo experto asomaría su hipótesis con gran precaución, pues estaría convencido de que su "elaboración" tiene iguales o mayores posibilidades de error que las del sector oficial.

La estadística es en realidad una ciencia fascinante pero repleta de riesgos. En ella se trata de aplicar el instrumental matemático a situaciones donde predominan

la casualidad y el azar. Se busca además definir las características de una población inabarcable a partir de muestras representativas, y predecir su comportamiento futuro basándose en pautas de acción descubiertas en el pasado.

Día a día esta ciencia ha ido afinando su instrumental. Conocer sus principales modelos y posibilidades exige muchos años de estudio teórico y práctico. Para dominarlos por completo no basta una vida. Aunque en las tablas oficiales no aparezcan más que resultados, cada uno de éstos va acompañado en la realidad por un abultado "dossier" donde se especifican el tamaño de la muestra, sus características, los métodos utilizados para llegar al resultado, la justificación de la elección de los modelos, su nivel de confianza y posible margen de error, las tendencias de la distribución, el análisis de sus principales estimadores.

En Venezuela contamos con muchos Estadísticos competentes, conscientes y dedicados. Varios de ellos trabajan en dependencias oficiales. Dentro del intrincado mundo de las "evaluaciones" y "predicciones" puede haber diferencias de apreciación, como las hay entre los ingenieros o los médicos. Pero esto no se debe achacar a su falta de competencia sino a la complejidad de los problemas que manejan y al inmenso conjunto de variables, científicas y extracientíficas, conscientes e inconscientes que definen una toma de postura personal.

Claro que en este conjunto de variables no se excluye el ingrediente político. El funcionario quiere quedar bien ante los que le han confiado el cargo, y prefiere que sus resultados gusten a quienes le pueden quitar el puesto. Pero cuesta creer que esto vaya a dar por resultado un cambio de números de un solo plumazo. Entre otras cosas porque no es nada fácil hacerlo. Cambiar un solo número por capricho exigiría una revisión completa de todos los demás cuadros para ocultar el fraude.

Más de una vez los errores se cometen sobre todo en los niveles más bajos, concretamente entre los encuestadores. Ahí trabaja mucha gente contratada temporalmente y con muy baja remuneración. Es fácil que entre tanto personal se encuentren varios que no captan la trans-

cendencia de lo que se traen entre manos.

Por eso mismo quizás las encuestas menos confiables en nuestro país son los Censos Nacionales realizados cada diez años, donde participan miles de encuestadores, muchos de ellos obligados por ser funcionarios públicos, y sin recibir remuneración alguna o con un muy escaso estipendio. La espontaneidad en el llenado de encuestas alcanza aquí límites intolerables que se reflejan en los resultados finales... Y sin embargo, todos seguimos apoyándonos en los Censos para analizar la evolución de la nación, porque no tenemos otros instrumentos alternativos en los que fundarnos.

Por supuesto que el ser un país subdesarrollado afecta a todo nuestro quehacer: a los repuestos, los cassetes, el cine... y las estadísticas. Pero tampoco idealicemos a la otra parte. Hay mucho de relativo en los juicios sobre la excelencia.

¿Quiere decir todo esto que en la polémica planteada entre la C.T.V. y la O.C.E.I. toda la razón corresponde a esta última?

Escuchemos ahora a la otra parte.

## VOCES CRITICAS

No es tan fácil unificar los argumentos de quienes cuestionan las estadísticas de la O.C.E.I. Se encuentran ahí líderes sindicales, empresarios, economistas y políticos con grados de formación, experiencias e intereses muy diversos. Un ejemplo bien reflexionado y documentado lo tenemos en el artículo de H. Valecillos que sigue a éste.

En cada grupo son diferentes los términos del desacuerdo y las razones en que lo fundamentan. Porque también aquí, y no sólo en el sector oficial, funcionan intereses políticos, variables científicas y extracientíficas, conscientes e inconscientes.

Limitándonos a las estadísticas sobre la ocupación y el trabajo, las críticas más fundamentales que se suelen hacer a las cifras oficiales se refieren a los **conceptos** que manejan y a la **imagen** que proyectan, así como a su carácter puramente **cuantitativo**.

Los conceptos manejados no son exclusivos de la O.C.E.I. En realidad vienen dictados por reglamentaciones de las Naciones Unidas y sus organismos afiliados, entre ellos la Organización Internacional del Trabajo (O.I.T.), a fin de hacer posibles y con sentido las comparaciones y clasificaciones internacionales de los diversos países.

Y la verdad es que en estos conceptos

hay serias razones para la divergencia. La O.I.T. clasifica como persona ocupada a la que "durante la semana anterior a la encuesta se encontraba trabajando o tenía ocupación, con o sin remuneración, ya se trate de jornada parcial o completa". Y el Director de la O.C.E.I. a su regreso hace unos meses de la XIV Conferencia de Estadísticas del Trabajo celebrada en la sede de la O.I.T. (Ginebra) era todavía más extremo en sus declaraciones. "Según la definición internacional del empleo, 'trabajando' significa haber contribuido a la producción de bienes y servicios por una duración de al menos una hora durante el período de referencia" (El Nacional 22/11/87).

Bajo esta terminología tan laxa se podría dar a nivel teórico el caso extremo de un país donde todos estuvieran sin trabajo y aparecieran sin embargo en las estadísticas como ocupados. Nos encontraríamos entonces con el absurdo de una situación de "pleno empleo" a nivel estadístico y de "total desempleo" a nivel práctico. La realidad nunca alcanza estos extremos, pero el ejemplo ayuda a comprender los márgenes posibles de contradicción que pueden existir. En una situación como la descrita, la O.C.E.I. tendría toda la razón del mundo al defender la exactitud de sus cifras, y la C.T.V. haría muy bien en indignarse por la enorme mentira que esconde esa verdad numérica.

Algo o mucho de eso es lo que ocurre en la polémica de la que nos estamos ocupando. La C.T.V. no tiene medios técnicos suficientes para contradecir las cifras oficiales, pero una simple mirada a las planillas amontonadas de quienes solicitan empleo en sus oficinas le hace ver que la imagen que se presenta en esas cifras no se corresponde con la realidad.

Y ahí viene el segundo problema, el de la **Imagen**. El hecho de que las Naciones Unidas y la O.I.T. manejen un concepto tan amplió de empleo no es casual.

En una aproximación inmediata y un tanto burda, se podría decir que al fin y al cabo esos organismos son financiados por los Gobiernos y tienden a favorecerlos. Pero una razón más profunda reside en el modelo de desarrollo que en ellos se propugna.

A pesar de abarcar países de diversas ideologías políticas y sistemas económicos hay en la Organización de las Naciones Unidas ya desde su fundación un evidente predominio de los países industrializados, y más particularmente de los de corte capitalista.

A la O.N.U. le interesa proyectar la imagen de un sistema mundial en constante

crecimiento y desarrollo, que tiene en sí mismo medios más que suficientes para superar sus crisis y acortar sus diferencias. Esta filosofía latente se ve también reflejada en su conceptualización estadística. Se definen los términos de manera que las cifras resalten lo más positivo de la realidad. Pero es comprensible que quienes sufren el lado oscuro de esa misma realidad se sientan insultados y protesten. Y ahí viene el conflicto.

Por fin, y aquí está el tercer motivo de discordia, los números miden **cantidades** pero por lo general son incapaces de valorar la calidad.

Para la O.C.E.I. los resultados son los mismos si cada uno trabaja en aquello para lo que está capacitado, o si -por poner otra vez un ejemplo extremo- todos los graduados como médicos manejan taxis o venden ropa en un mercado popular.

Algo de esto queda reflejado en la polémica sobre el sector formal e informal de la economía. Este último según la O.C.E.I. está "constituido por establecimientos de uno a cuatro trabajadores en las categorías ocupacionales siguientes: patronos, empleados y obreros, trabajadores por cuenta propia, servicio doméstico y ayudantes familiares".

Dado que en los últimos años hay en Venezuela alrededor de un 50% que trabaja en ese sector, se puede adivinar la múltiple diversidad de circunstancias poco favorables que puede encubrir una ocupación semejante. Esa es otra de las "mentiras" que se esconden bajo la impecable exactitud de una cifra estadística.

Nada dice por fin la tasa de ocupación sobre el modelo de desarrollo que rige la política económica de cada país, los sectores económicos y las regiones geográficas donde se trabaja, los sueldos que se reciben o el nivel educativo de los que participan en la producción.

Aunque para ser justos tenemos que reconocer que muchos de estos datos, y otros más aquí no mencionados, vienen tabulados semestralmente en los "Indicadores de la Fuerza de Trabajo" publicados por la O.C.E.I. Allí se encuentran centenas de páginas de letra menuda y apretada, y miles de cifras de las que sólo diez o doce saltan a los periódicos y una o dos se quedan en la mente del público lector.

Este es a grandes rasgos el campo de batalla en el que se enfrentan periódicamente dos puntos de vista convencidos de que la razón está de su parte.

## FONDO Y FORMA

En el fondo me veo más cercano a la

postura de la C.T.V. y los demás sectores críticos. No hay derecho a apoyarse en cifras conceptualmente sobrevaluadas para proyectar una imagen triunfalista del país que no se corresponde con la realidad y se burla del sufrimiento de las mayorías.

Pero también me siento incómodo cada vez que se plantea esta polémica porque me parece que se ataca injustamente a todo un sector técnico cuyo trabajo oscuro y detallista es fundamental para inventar el porvenir con perspectivas de viabilidad. Además se mina la confianza del público en el valor de las cifras oficiales existentes, sin posibilidad alguna de ofrecer datos alternativos mejor elaborados. Sin pretenderlo, se tiene el peligro de retrotraer a Venezuela en este campo a la ignorancia y desorientación existente a principios de siglo.

Por fin, creo que este tipo de discusión se equivoca de enemigo. No se puede a-

chacar al fabricante de cuchillos que algunas personas los utilicen para asesinar. Tampoco se puede acusar a la O.C.E.I. de la manipulación que los sectores gubernamentales hagan de sus cifras. Dentro de su información hay material más que suficiente para presentar una imagen del país diferente, más cercana a la realidad que intuitivamente todos percibimos, y más crítica de la labor del Gobierno. Y existen asimismo entre nosotros personas y grupos que efectúan esta lectura alternativa.

De hecho hay vías más efectivas que la polémica para enriquecer sin destruir. Podríamos mencionar, entre otras muchas, la multiplicación de instancias de control intermedio en las elaboraciones estadísticas, con participación amplia pero también manejable de personas capacitadas que representen a los sectores involucrados (de hecho una de las contrarréplicas de la O.C.E.I. es que la C.T.V. ya está re-

presentada a ese nivel y debía haber objetado las cifras antes de que se publicaran); elaboración de datos adicionales no exigidos por los organismos internacionales, pero básicos para dictar políticas y enriquecer los análisis; consideración específica del subempleo como categoría aparte; fortalecimiento presupuestario de centros de investigación en Universidades e instituciones independientes; planteamiento abierto de los múltiples aspectos que escapan a los indicadores estadísticos (un mayor ingreso per cápita no implica por ejemplo una mejor distribución de la riqueza).

Y todo esto a un nivel maduro de reflexión y diálogo, donde se busque por ambas partes acrecentar el bienestar nacional más que la figuración personal o el incremento del caudal de votos de cada grupo, partido o fracción. Meta, por otra parte, más difícil de lograr que nunca en la guerra a muerte de un año electoral.

## ¿Realidad empírica o fantasía estadística?

# La creación de empleos en 1984-87

Héctor Valecillos T.

- \* **Se replantea el debate sobre la objetividad y relevancia de los indicadores laborales publicados por el Gobierno.**
- \* **Aunque no existen cifras alternativas es posible evaluar la coherencia entre el incremento del empleo y el comportamiento de los factores que determinan la demanda de mano de obra.**
- \* **Los datos de la OCEI sobre el empleo generado en 1984-87 están sobreestimados entre un 20 y un 30 por ciento.**
- \* **Las Encuestas de la OCEI trabajan con tasas no derivadas directamente de la muestra sino basadas en proyecciones a partir de los censos. Esto produce resultados irreales.**

### AMICUS PLATO... AMICA VERITAS

En su mensaje de Fin de Año, el Presidente Lusinchi anunció al país con ostensible satisfacción que durante su gobierno se habían creado 860 mil nuevos empleos. Dado que en ese lapso la fuerza de trabajo aumentó en un cifra menor, se había producido entonces una disminución considerable en el número de personas desempleadas. Estas, y otras cifras complementarias sobre la dinámica del mercado de trabajo han dado lugar a una renovación del debate sobre la objetividad y relevancia descriptiva de los indicadores laborales publicados por el Gobierno. En el centro de esta discusión se encuentra la fuente responsable de esa información, a saber: el Programa de Encuestas de Hogares de la OCEI. Aunque hay numerosos aspectos susceptibles de evaluación crítica en esta materia, en la presente oportunidad nos concentraremos en dos de los más importantes.

### REALIDAD DEL CRECIMIENTO DEL EMPLEO

El examen de este fenómeno no es un

asunto sencillo, debido principalmente a que no existen cifras alternativas y de fuente institucional diferente sobre la estructura y ritmo de crecimiento de la ocupación de trabajadores que se comparen a las de dicha Encuesta en términos de regularidad temporal y cobertura geoeconómica. Afortunadamente, sin embargo, es posible hacer ese examen tratando de evaluar la coherencia macroeconómica entre el incremento del empleo y su composición sectorial y el comportamiento de los factores, teóricamente indiscutidos, que determinan la demanda de mano de obra (en particular, crecimiento del PTB real, de la demanda agregada y de las exportaciones). En nuestro caso esto implica confrontar la evolución de los indicadores del empleo con datos de la contabilidad social producidos por el Banco Central (BCV). Lo primero que resalta de esa confrontación estadística es el carácter singular, sin parangón histórico dado el virtual estado de estancamiento de nuestra economía, de ese crecimiento decenal del empleo. En efecto, si adoptamos una perspectiva histórica y comparamos el período 1984-87 con el de 1974-

78, que constituye el último período de expansión económica vividos por el país, resulta verdaderamente difícil sostener la veracidad de los datos de la Encuesta.

En esta comparación un concepto clave es la llamada **elasticidad-empleo del producto**, que mide la mayor o menor flexibilidad de la generación de empleos en respuesta al aumento o disminución del producto real (PTB). Para 1974-78, cuando el PTB creció a una tasa de 5,9% al año, dicha elasticidad alcanzó un valor de 0,83; lo que es indicativo de una tasa de aumento comparativamente menor de la ocupación (4,9%) (también muy elevada en virtud del fuerte aflujo de inmigrantes en esa época). Tal ritmo de aumento de la ocupación permitió reducir la tasa de desempleo al más bajo nivel de que se tenga registro estadístico en el país (4,3% a finales de 1978). Es evidente, por lo tanto, que en esas condiciones de alto crecimiento del PTB y de muy fuerte ritmo de acumulación del capital (la inversión alcanzó a 35% del PTB), el crecimiento del empleo—aunque considerable como ya se anotó—se situó por debajo del aumento del producto. Está implícito en esas cifras el que en ese período, para aumentar en una unidad el número de trabajadores ocupados fue necesario incrementar el PTB en 20.760 Bs. (de 1968). Además, en dicho lapso la productividad del trabajo creció ininterrumpidamente a razón de 0,9% al año, alcanzando en 1978 su máximo valor histórico.

Por el contrario, en 1984-87 el empleo creció a una tasa exactamente igual a la de aquel período, pero el PTB apenas aumentó a un ritmo de 2,4%. Por lo tanto, la elasticidad-empleo del producto alcanzó un valor igual a 2. En estas condiciones, para incrementar en una unidad el nivel de empleo, el PTB sólo tuvo que crecer en 7.025 Bs. La productividad media del trabajo inevitablemente experimentó una baja sustancial, cayendo de continuo a razón de -2,3% al año. Al tratar de explicar estos recientes comportamientos surgen justamente los problemas. Lo registrado para el período 1974-78 es macroeconómicamente coherente, más no lo es igualmente lo que habría ocurrido durante 1984-87, especialmente si recordamos, en primer lugar, que según la propia encuesta, en este último período el empleo gubernamental se ha mantenido estancado en cifras absolutas, de manera que el crecimiento de la ocupación habría resultado exclusivamente de la expansión del sector privado, y, en segundo lugar, que a partir de 1979 la inversión privada ha experimentado una disminución práctica-

## VENEZUELA: INDICADORES LABORALES Y DE PRODUCTIVIDAD 1974-78 Y 1984-87

INDICADORES	AÑOS		Aum. Tasa de		AÑOS		Aum. Tasa	
	1974	1978	Abs.	Crec.	1984	1987	Abs.	Crec.
1. Trab. ocupados								
1.1 Total	3,574	4,327	754	4.9	4,938	5,693	755	4.9
1.2 S. Moderno	1,915	2,817	902	10.1	2,899	3,502	603	6.5
1.3 S. Privado	2,991	3,444	453	3.6	3,827	4,623	796	6.5
2. Trab. Desempleados	276	209	-67	-6.7	735	575	-160	-7.9
3. Fuerza de trabajo	3,860	4,537	677	4.1	5,673	6,268	595	3.4
4. Población total	12,265	14,078	1,813	3.5	16,860	18,374	1,514	2.9
5. Tasa de desempleo (a)	7.2	4.6	-	-	13.0	9.2	-	-
6. Tasa de actividad (b)	31.5	32.2	-	-	34.2	34.3	-	-
7. PTB real								
7.1 Total	60,732	76,376	15,644	5.9	70,894	76,200	5,306	2.4
7.2 S. Privado	49,918	54,766	4,848	2.3	47,493	51,816	4,323	2.9
8. Productividad (c)								
8.1 Total	16,995	17,650	655	0.9	14,357	13,384	-973	-2.3
8.2 S. Privado	16,690	15,902	-788	-1.2	12,410	11,210	-1,200	-3.3

Fuente:

1 a 6, OCEI, Indicadores de la fuerza de trabajo  
7 y 8, BCV, Anuario de Cuentas Nacionales

a) 2/1.1; b) 3/4; c) 7/1.- Ocupados en miles.- PTB en millones de Bs. a precios de 1968.  
(El valor para 1987 ha sido estimado a partir de resultados preliminares del BCV).

mente continua, situándose en la actualidad al nivel de finales de los años 60.

En estos términos la pregunta más relevante es la siguiente: si el sector privado no está invirtiendo en ampliaciones o nuevas plantas, si la demanda de consumo crece muy lentamente, si las exportaciones de este sector aumentan también con mucha lentitud, y si el producto real se mantiene estancado, ¿cómo entonces explicar la expansión descomunal del empleo que registra la Encuesta? Dada la baja sensible en la productividad del trabajo, de ser cierto el aumento de la ocupación del sector privado estaríamos entonces en presencia de un hecho paradójico y universalmente insólito: a saber, los empresarios privados venezolanos se habrían olvidado de sus preocupaciones lucrativas y habrían decidido subsidiar sistemáticamente a una masa creciente de trabajadores cada vez menos productivos. De nada vale argumentar que este aumento de la ocupación es el resultado de la "explosión" del llamado Sector Informal (trabajadores por cuenta propia no profesionales, servicio doméstico y empleados de microempresas), pues la propia OCEI ha indicado que de los 860 mil nuevos empleos, el 83% (711 mil) habrían sido generados por el sector Moderno de la economía.

Tampoco puede explicarse esa masiva y rápida generación de empleos como resultado de cambios radicales en la composición de la producción del sector priva-

do en favor de actividades económicas de alta densidad de mano de obra. En efecto, observando los datos del BCV vemos que aunque a partir de 1979 la estructura sectorial de actividades ha experimentado algunas modificaciones (de las cuales las más importantes son la caída de la industria de la construcción y el incremento de la agricultura y de la manufactura), al agrupar en un gran sector a las "actividades productoras de bienes" del sector privado, la contribución de éstas a la generación del PTB sigue siendo a partir de 1984, prácticamente la misma de 1978-83 (= 41%). De manera que, en consecuencia, el "sector productor de Servicios" ha mantenido también prácticamente sin cambios su contribución relativa a la generación del PTB privado; y éste es precisamente el sector del cual podría esperarse (dada la alta densidad de mano de obra que le es característico) una mayor contribución a la creación de fuentes de trabajo.

En nuestra opinión, los datos de la OCEI sobre el empleo generado en 1984-87 están sobreestimados en una cifra que puede oscilar entre 20 y 30 por ciento, lo que significa que el empleo "moderno" no se ubicaría en 1987 en 3.620.000 trabajadores, sino en un rango que oscilaría entre 2.606.000 y 2.895.000, dependiendo de la base de cálculo de la productividad media del trabajo en el sector privado que se utilice con el valor del producto real estimado por el BCV. La razón de esta afir-



mación es doble: primero, que allí donde es dable cuantificar la productividad del Sector Moderno (por ejemplo, en la manufactura fabril, con base en datos de la Encuesta Industrial de la propia OCEI), no se verifica estadísticamente esa abrupta caída del rendimiento laboral que surge de comparar los datos del BCV (PTB) y de la Encuesta de Hogares (empleo) (-30% entre 1986 y 1975). Dos, que aunque es indiscutible que la baja de la productividad está relacionada con la disminución del producto, una caída de aquella magnitud es sumamente difícil de justificar en términos macroeconómicos. No debe olvidarse que estamos hablando de actividades productivas del sector privado, en las cuales el imperativo de la rentabilidad es indiscutible.

## ELASTICIDAD DE LA OFERTA DE TRABAJO

Otro aspecto bastante problemático de la Encuesta tiene que ver con la propia medición de la población económicamente activa o fuerza de trabajo, la cual está integrada **grosso modo** por desempleados y trabajadores ocupados. En condiciones de aumento rápido del empleo, lo que coincide característicamente con las fases de expansión económica, la disminución de la desocupación es **menos** que proporcional al incremento de la fuente de trabajo ocupada. Esto se debe al alza de

las tasas de participación, inducida por el rápido crecimiento del empleo; fenómeno que obedece, en gran medida, a la reincorporación a la población activa de los llamados "desempleados desalentados", así como al intento de otras personas económicamente inactivas por aprovechar laboralmente la mejoría ocupacional experimentada.

Esta es una apreciación de sentido común que ha sido empíricamente verificada. Se le ha denominado "punto de flexión del desempleo" y pone de relieve el hecho característico de que el funcionamiento del mercado de trabajo es tal que el incremento del número de puestos de trabajo a disposición de la población suscita irremediamente un aumento correlativo de las solicitudes de empleo. Por esto se ha dicho, con razón, que la lucha contra el paro se asemeja al trabajo de Penélope. Para diferentes países europeos se ha calculado que este índice oscila entre 1,30 y 1,45, de modo que se necesitarían crear de 130 a 145 nuevos empleos, según el caso, para reducir en 100 la cifra de trabajadores desempleados. Hecho éste que contribuye a explicar por qué no toda expansión de las oportunidades de trabajo reduce necesariamente la tasa de desempleo.

Pues bien, en Venezuela durante los últimos cuatro años no obstante que según la OCEI se habría producido una de las más explosivas etapas de creación de

empleos, las tasas de participación, que sistemáticamente se elevan con el aumento de los puestos de trabajo, han permanecido prácticamente invariables en sus niveles de hace cinco o seis años cuando la generación ocupacional fue inexistente. De ser cierto, ésto pondría de relieve el hecho, también paradójico, de que nuestras inactivos, a pesar del empobrecimiento generalizado que se vive en el país, tenderían a ser virtualmente indiferentes a la mejoría experimentada por el mercado laboral.

El "secreto" de esta anomalía estadística radica en que esas tasas de participación no son derivadas directamente de la propia muestra, sino que son producto de estimaciones demográficas basadas en resultados censales. Al suministrársele a la Encuesta tasas de participación **exógenamente** calculadas se obtiene, estadísticamente, un comportamiento "fluido" pero básicamente irrealista de la fuerza de trabajo. Fluido, porque el crecimiento de la oferta de trabajo muestra en esas condiciones una evolución suave y regular, período a período. Irrealista, porque la proyección de esas tasas, con base censal, deja de lado con mucha facilidad fenómenos tales como la inmigración de trabajadores, el desempleo por "desaliento", etc. Irrealismo que se ve amplificado a medida que nos alejamos del año en el cual se hizo la proyección.

## CONCLUSIONES

En resumen, debemos concluir lamentablemente afirmando que el país carece de una medición veraz, técnicamente irrecusable, de la magnitud y de los cambios de las principales variables del mercado de trabajo. Las dudas, e incluso la incredulidad, frente a los resultados de la Encuesta no pueden descartarse como simples "apreciaciones subjetivas", producto de la obstinación o la ignorancia, ni pueden tampoco disiparse con simples peticiones de principio sobre la objetividad en abstracto de esos resultados. Frente a esta realidad, lo que se impone en aras del interés de la nación y de la honestidad intelectual es proceder a una revisión sistemática y profunda de dicho Programa, procurando en este esfuerzo lograr la más amplia e inteligente participación de aquellas instituciones públicas y privadas, empresariales y sindicales, al igual que de los investigadores especializados que posean interés comprensible en alcanzar el máximo de credibilidad social para esa información.

En los últimos 30 años

# Cambios en la familia venezolana

José Luis Vethencourt

- \* **Se ha debilitado la familia extensa, que permitía el cuidado de niños, ancianos y enfermos y la integración de recursos económicos.**
- \* **La soledad de la mujer divorciada o viuda con los hijos pequeños, su indefensión, su necesidad de trabajar sin tener quien cuide a los hijos, su obligación de estar en todas partes al mismo tiempo, son algunas de las consecuencias.**
- \* **Pareciera que la cooperación y cercanía afectiva de hermanos y primos han sido sustituidos por la rencilla, la rivalidad y la competencia.**
- \* **En los barrios marginales ha aparecido un nuevo tipo de estructura familiar de "familia extensa modificada", de "red familiar extensa" y de "red vecinal".**
- \* **Toda una constelación de cambios socioculturales ha problematizado hasta un nivel sin precedentes las relaciones entre los sexos.**

Quizás sea interesante reflexionar sobre los cambios operados en la estructura de la vida familiar y en las relaciones internas entre padres e hijos así como entre el hombre y la mujer en los 30 años transcurridos en nuestro país después del 23 de enero de 1958. Hasta cierta medida se justifica este punto de partida, a pesar de que en tales procesos no pueden por ningún respecto establecerse líneas de división tajante; pero en verdad, a partir del 23 de enero, junto con los cambios políticos ocurridos, puede decirse que se aceleró el proceso de cambio de la sociedad tradicional a la sociedad moderna, por lo menos en amplísimos sectores de la colectividad venezolana.

## INDUSTRIALIZACION Y URBANIZACION

En efecto, junto con la consolidación progresiva de la democracia representativa y el régimen de partidos, ocurrieron, entre otras cosas, el desarrollo de la industria de sustitución de importaciones, la centralización burocrática hipertrófica y una aceleración vertiginosa de la migración rural urbana que a su vez dieron lugar al cambio brusco desde un país mitad urbano, mitad rural, a un país abrumadoramente urbano, con despoblación masiva del medio rural y de las labores agrícolas. Ya este proceso se había iniciado aun cuando más débilmente con el incremento de la explotación petrolera en las décadas anteriores.

Pero este aumento brusco en el poblamiento de las principales ciudades después del 23 de Enero, particularmente desmesurado en Caracas, Maracaibo, Valencia y Barquisimeto, no sólo rompió los moldes de sus cascos urbanos tradicionales con un incremento de la vivienda vertical, sino que produjo el fenómeno explosivo de los barrios marginales ante los ojos de unas élites políticas embriagadas por su creciente poder y que más bien utilizaron esa explosión urbana para el único fin de sus intereses electorales. Bien hubieran podido, en su conjunto, trazarse una política global para darle otros rumbos a esas formas teratológicas de creci-

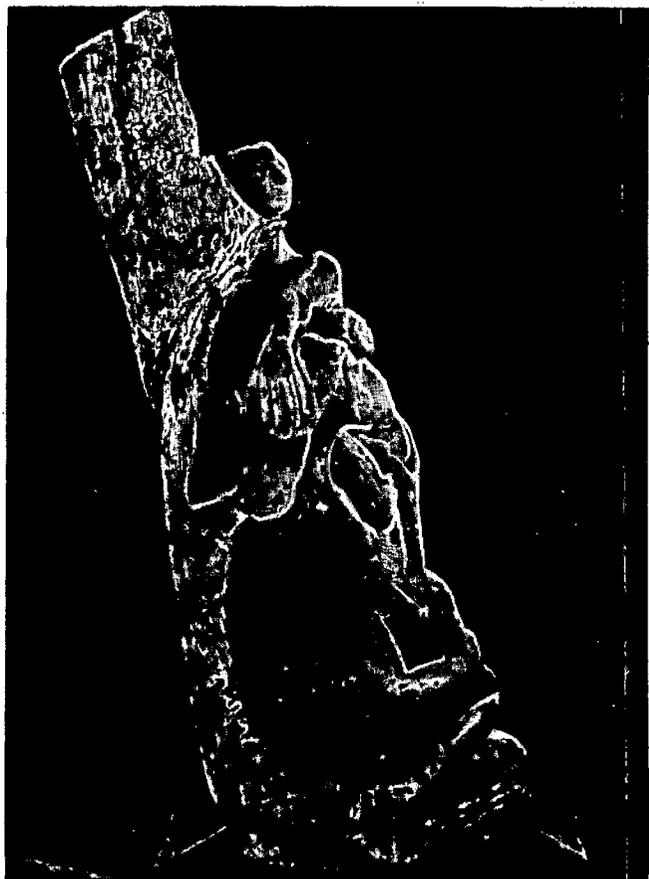
miento urbano como es el caso de la destrucción de los cascos históricos de las ciudades y la aparición de las urbanizaciones segregadas con toda la carga de inseguridad y sufrimiento humano que traen aparejados.

## CONSTELACION DE CAMBIOS EN EL MUNDO

Pero al lado de esto que ya de por sí contribuiría al debilitamiento de la familia tradicional, ocurrieron en el mundo una serie de cambios bruscos, algunos de ellos verdaderas revoluciones en las costumbres, como lo fueron la revolución sexual, la liberación de la mujer, la revolución propiamente juvenil, que creó una cultura juvenil autónoma, la segunda revolución tecnológica y el aumento de la producción masiva de artefactos y refinamientos inductores de nuevas necesidades secundarias y de un frenético consumismo.

Los goces tecnológicos comenzaron a reemplazar la importancia central de las relaciones interpersonales, tanto dentro de la familia como fuera de ella. Cambios en el habitat, transformaciones psicológicas, fenómenos culturales y alteraciones existenciales relacionadas con la producción masiva de artefactos y servicios, conforman una constelación de brusca aparición que necesariamente han producido cambios en la vida intrafamiliar y en las relaciones interfamiliares.

No es que estas cosas no hubiesen arrancado ya en los años anteriores al 23 de enero, pero es evidente que, a favor de los cambios políticos generados en esa fecha, se aceleró el proceso de modernización de la sociedad venezolana. Si hacemos un corte artificial entre el año 1964 y el viernes negro de 1983, veremos cómo se densifica y agranda en el transcurso de esos años la constelación de cambios. En efecto, es a partir de 1964 que estallan en Europa y los Estados Unidos el fenómeno hippie, la revolución sexual y la fuerza agresiva de la cultura juvenil autónoma. En Venezuela se produce en 1973 el incremento inesperado de los ingresos por concepto de petróleo.



El conjunto de estos fenómenos, agrupados en una simple década, parece haberle dado una notable aceleración a los cambios en las costumbres y dentro de éstas a las relaciones entre los sexos así como entre las tres generaciones (abuelos, padres y niños) que siempre habían integrado la existencia familiar.

## DEBILITAMIENTO DE LA FAMILIA

Por mor de la brevedad es necesario puntualizar cuáles pueden haber sido sus cambios familiares. El primero y más notable parece ser el debilitamiento marcado de esa unidad de convivencia familiar llamada familia extensa, habitando en una misma casa. Padres, abuelos, tías y hasta tíos solteros, hijos de una y hasta dos parejas, lo cual incluía cuñados o cuñadas y por último primos hospedados. Agréguese a los anteriores la presencia de una o dos mujeres de servicio cuya remuneración era muy baja.

Este conjunto familiar, que entre otras cosas permitía el cuidado de los niños, el de los ancianos y el de los enfermos agudos y crónicos y que constituía un ejemplo de integración de recursos económicos, era enormemente frecuente en la clase media venezolana en todos sus niveles (alto, medio y bajo), tanto más cuanto que

no existían entonces esas distancias entre la típica clase media y lo que hoy en día se conoce como clase media alta; por cierto, es ésta última la zona familiar en la cual se han hecho más marcados los cambios en la convivencia familiar inducidos por la obsesión del status consumista.

En el status social económicamente dominante, ése se llama "la burguesía", también era frecuente la existencia del grupo familiar extenso, pero lo más típico de estos niveles era que los diversos subgrupos de estas familias vivían en unidades habitacionales distintas, pero eso sí, muy próximas, lo cual permitía la

vigencia plena de la convivencia familiar entre generaciones y entre grupos coetáneos de hermanos y primos. En las ciudades pequeñas este tipo de agrupación de las familias con ciertos medios económicos era de lo más corriente y creo que todavía lo sigue siendo.

En la época de la Venezuela predominantemente rural, la gran familia campesina agrupada en una sola vivienda era algo muy frecuente, así como también lo era la casa de teja o paja de los abuelos y los padres, como centro de una serie de casas vecinas donde vivían los hijos que se habían sacado una mujer y hacían una vida concubinaria estable, explotando su parcela o su conuco. Con la migración rural urbana esta agrupación familiar en los campos y aldeas de Venezuela casi ha desaparecido, aun cuando se intentó reponerla, pero en condiciones infrahumanas en las minúsculas viviendas de las zonas marginales urbanas o en los hacinados apartamentos de los superbloques.

Las familias de las clases poderosas todavía pueden mantenerlas, pero a veces se ha dado el caso de una gran residencia en la cual, se celebra una buena fiesta en el gran hall, mientras que en un lejano dormitorio agoniza el abuelo en presencia de enfermeras bien pagadas.

Pero es en la clase media urbana, en la que, merced a los cambios habitacionales, económicos, psicológicos y existenciales, se ha producido la casi total extinción de esta familia extendida y su sustitución por hogares islas. Un factor importantísimo digno de ser subrayado está constituido por la pequeñez de los apartamentos que se construyen desde hace más de veinte años, lo cual imposibilita la convivencia con los abuelos y tíos ancianos. Las casas grandes para la clase media están desapareciendo de la escena urbana. El pago de servicio doméstico es prohibitivo. Ya no se convive con tías solteras y además de eso la señora de la casa suele trabajar fuera y apenas si tiene tiempo para ocuparse de los hijos.

Todo esto da lugar a un cuidado deficiente de los hijos y la imposibilidad de a-



tender a los ancianos. La soledad de éstos en pequeños apartamentos a veces muy distantes de los hogares islas de sus hijos o su confinamiento en instituciones deficientes, es hoy por hoy uno de los grandes problemas que gravitan sobre la vida familiar venezolana.

En igual forma la soledad de la mujer divorciada o viuda con los hijos pequeños, su indefensión, su necesidad de trabajar sin tener quien le cuide a los hijos, su obligación de estar en dos partes al mismo tiempo, son algunas de las consecuencias que tiene la ruptura de la microgalaxia familiar. Aunque de alguna manera la familia extendida intenta reconstruirse en base a hogares islas geográficamente muy separados entre sí pero por lo menos con cierta cooperación económica o de otro tipo, sólo en las situaciones de emergencia.

En donde sí se ha producido una fragmentación casi total es en el sector de las macrogalaxias familiares o sea esa especie de interacción comunitaria entre los primos hermanos. En la Venezuela rural y en las pequeñas ciudades, el contacto entre los grupos familiares consanguíneos en primero y segundo grado, constituía una fuente de satisfacciones y mutua ayuda. Hoy en día hay una verdadera dispersión que crea distanciamiento, no sólo espacial sino afectivo. Este debilitamiento de los lazos económicos consanguíneos entre primos, que eran tan esenciales hasta hace pocas décadas, se ha extendido también a los hermanos y no solamente entre los que viven en ciudades diferentes sino en el caso de los que habitan en la misma ciudad. Pareciera que la cooperación y sentimiento de hermandad han sido sustituidos por la rencilla, la rivalidad y la competitividad. Ocurre que en este campo los goces, las preocupaciones económicas y los asuntos de status, desplazan con gran ventaja a las necesidades de contacto afectivo.

## LA MADRE ABANDONADA

Como se sabe, en Venezuela existe desde hace siglos el problema de la madre abandonada, que ha dado lugar a ese fenómeno psicológico que hemos denominado "matricentrismo" y el cual se presenta sobre todo en los niveles de nuestra población más carenciados económica y culturalmente. Este fenómeno se resume con los conceptos de "poliginia itinerante"

por parte del hombre y "poliandria sucesiva" por parte de la mujer.

Pues bien, es con la liberación rural urbana no planificada y la consiguiente instalación de núcleos familiares endebles en las zonas marginales de las ciudades, como esta disfunción en las relaciones hombre-mujer y en la crianza de los hijos sin estructura familiar estable, se hizo realmente crítica. Con la acentuación del fenómeno de la marginalidad urbana después del 23 de enero, estamos más que autorizados para suponer una agravación



del problema de la madre abandonada en esta época.

Sin embargo, con la mayor participación de la mujer en el trabajo productivo, con los esfuerzos de la educación primaria y superior para las muchachas de los barrios, con la liberación femenina que ha hecho que la mujer haya logrado mayor conciencia de su dignidad y de sus recursos y que, de alguna manera, ha llegado a los barrios y con cierta ayuda prestada por los esfuerzos oficiales y privados para la organización de la comunidad, pareciera que la mujer marginal no se halla ahora tan indefensa y exige del hombre un compromiso más estable. Comienza el descubrimiento por parte de la mujer pobre de su propia fuerza y parece que el machismo está comenzando a hacer su crisis.

Por tanto hay síntomas de que esta disfunción familiar está disminuyendo en las principales ciudades y está dando paso a nuevas dinámicas de la relación entre el hombre y la mujer, a una unión más estable y a una mejor relación entre el padre y los hijos, en estos amplios sectores populares. Quizás aparezcan ahora los problemas inherentes a la relación de pareja, constituida ahora por una mujer más fuerte y un hombre menos prepotente; dificultades que antes se resolvían automá-

ticamente con la partida del hombre para regresar temporalmente al lado de su madre e irse después en busca de otra presa fácil.

En cambio, en las clases medias y altas se está dando con creciente frecuencia la presencia de la madre soltera, las relaciones sexuales prematrimoniales y las uniones concubinarias entre hombres y mujeres cultos, pertenecientes a eso que se llama "una buena familia".

## FAMILIA EXTENSA MODIFICADA, RED FAMILIAR EXTENSA Y RED VECINAL

En los barrios marginales consolidados ha aparecido un tipo de estructura familiar que el antropólogo Samuel Hurtado, en un trabajo de investigación intitulado "Trabajo femenino, fecundidad y familia popular urbana", denomina "Familia extensa modificada" y "Red familiar extensa". Es la primera una estructura familiar consistente en una sede habitada por una abuela como centro afectivo, varias hijas casadas con sus hijos y algunas que otras hijas solteras o sin hombre.

Alrededor o cerca de esta amplia unidad habitacional—constituida un poco a retazos—, pero siempre en el mismo barrio, se agrupan los hogares nucleares de otros hijos e hijas que tienen como centro de referencia la casa grande de la madre. En el seno de esta gran familia se practica una división del trabajo de las mujeres que les permite, a unas, bajar a la ciudad para desempeñar un trabajo productivo o para estudiar y a otras quedarse en su casa para cuidar de los hijos de aquellas que tienen que salir a trabajar.

En esta constelación familiar las parejas son más estables y tienen un promedio de dos o tres hijos o sea que practican el control de la natalidad. Algunas de estas parejas han alcanzado cierto nivel de ingresos que les permitirían abandonar el barrio e irse a vivir en el casco urbano. Pero no lo hacen. Serían mal vistas y el cambio no los favorecería, pues irían a fundar hogares islas, sin disponer de la cooperación familiar para el cuidado de sus hijos y otras ventajas más.

Si a esto se agrega la cálida presencia en el mismo sector de la "red familiar extensa" constituida por parientes organizados en la misma forma, se comprende que permanezcan en el barrio.

Pero la cosa no se detiene aquí, pues

existe según el mismo autor citado, lo que él denomina "red vecinal" constituida por padres, paisanos y amigos que se ayudan mutuamente.

Vemos entonces, no sabemos en qué proporción, cómo en los barrios marginales consolidados han reaparecido esos órdenes familiares cooperativos y protectores y además esos ambientes comunitarios, propios de la unidad urbana, que es la esencia de la pequeña ciudad tradicional.

## DISPERSION CRECIENTE

Contrariamente a este proceso de unificación familiar, las familias de las clases adineradas y sobre todo las de la clase media, han sufrido un proceso de dispersión creciente apenas compensado muy débilmente por las reuniones en caso de fiestas o cuando ocurre alguna desgracia.

Conviene sin embargo hacer la salvedad de que en las familias económicamente muy poderosas, si bien sus hogares nucleares se encuentran dispersos en el espacio y distanciados afectivamente, logran mantener la cooperación estrictamente funcional en las empresas de la familia.

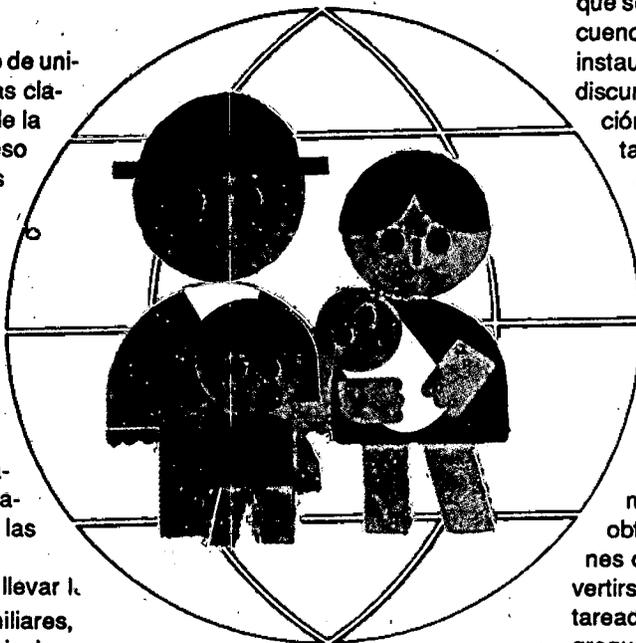
En todo esto las que parecen llevar la peor parte en dichos cambios familiares, son la clase media en todos sus niveles, los sectores marginales más miserables y los campesinos que han perdido sus pequeñas propiedades.

## CAMBIO EN LA RELACION ENTRE LOS SEXOS Y ENTRE LOS PADRES Y LOS HIJOS

Sólo haré un brevísimo resumen de lo que me parece más importante en este aspecto de las relaciones entre el hombre y la mujer y entre los padres y los hijos. Pero antes considero necesario hacer una especie de recuento de los cambios de diversa índole que se han producido en Venezuela en las últimas décadas y particularmente en los años comprendidos después del 23 de enero.

Así tenemos: 1) Cambios políticos: democracia representativa y régimen de partidos. 2) Cambios urbanos: del crecimiento espacial, la densificación de la vivienda vertical en los cascos urbanos y la pérdida del centro urbano en las principales ciudades. 3) Cambios económicos: el desarrollo capitalista de los servicios y la sustitución de importaciones, la especu-

lación con la vivienda urbana, la restricción especulativa del tamaño de las viviendas multifamiliares, el brusco incremento de la renta petrolera y la hipertrofia y centralización de la burocracia oficial. 4) Cambios socio-económicos: la migración rural urbana y la aparición de una creciente marginalidad en las principales ciudades; las migraciones de los pueblos y pequeñas ciudades a las capitales y principalmente a Caracas. 5) Cambio psicológico: la revolución sexual. 6) Cambios psico-sociales: el ascenso social de la



mujer y la liberación femenina, con la abrumadora y vertiginosa participación de las mujeres en las carreras universitarias, en la burocracia y en el proceso de producción; la disminución del poder de lo materno y el aumento del poder de la mujer como persona autorrealizada; el debilitamiento de la ética heterónoma y quizás de eso que se ha llamado el sentido del sacrificio. 7) Cambios culturales: la cultura juvenil autónoma y todos los efectos culturales generados por los cambios anteriores; sobre todo la mayor libertad sexual de las mujeres. 8) Cambios existenciales: la prepotencia del dinero y el goce con las cosas sobre las satisfacciones afectivas provenientes de las relaciones familiares y amistosas; la importancia del status; el immanentismo y el incremento de una ética hedonística; y en general la tendencia al lujo en todos los aspectos de la vida.

Todos estos cambios han problematizado hasta un nivel sin precedentes las relaciones entre los sexos. En primer lugar han debilitado psicológica y económicamente el papel del patriarca familiar y

han comenzado a desbancar la cómoda inercia del machismo. Esto ha dado lugar a una crisis en el matrimonio, con el consiguiente aumento de los divorcios y la aparición de un gran número de hombres de la clase media y alta que, o temen arriesgarse a contraer matrimonio por primera vez o no desean casarse de nuevo.

Confrontemos el aumento de las exigencias de la mujer para un trato igualitario dentro del matrimonio, además de una mayor exigencia en la esfera sexual, con las posibilidades de disfrute orgiástico que se le ofrecen al hombre como consecuencia de la liberación sexual y que han instaurado al sexo como pivote central del discurrir existencial y en esta confrontación obtendremos una desarmonía notable de las relaciones maritales en estos sectores altos y medios de la población. Pensamos ahora en el trabajo productivo de la mujer fuera del hogar, en la obligación tanto para el hombre como para la mujer de satisfacer con mucha dificultad monetaria las crecientes necesidades secundarias propias de la tecnología contemporánea, y su correspondiente goce, así como la tendencia consumista y el status que ello supone y obtendremos así una serie de presiones que obligan al ama de casa a convertirse en una super mujer, abrumada, atareada y con frecuencia amargada. Areguémosle a esto la existencia simultánea de códigos morales contradictorios para educar a los hijos y transmitirles pautas morales coherentes. Sumemos la revolución de los adolescentes con toda la rebeldía que supone la cultura juvenil autónoma del presente y terminemos con un padre cuestionado en su aspiración patriarcal o contrariado en la libérrima satisfacción de sus apetencias machistas. Por último, condimentemos el asunto con un cierto debilitamiento del compromiso ético, cuestión frecuente en el hombre moderno y a veces también en la mujer. Y todo eso nos ayudará a comprender algo del malestar que en las clases medias y altas existe tanto dentro de la pareja como en las relaciones entre padres e hijos.

Dejamos de mencionar los cambios adaptativos insólitos que se están produciendo en los hijos varones frente a la madre divorciada, en el sentido de incitarla a buscarse compañero sin importar la forma en que esto se dé.

# Mano Pano Presidente

Alberto Micheo

- \* **Mano Pano es un campesino, cantor popular, su profesión: "la pobreza, no tener ni un botón para cerrar la bragueta".**
- \* **Sus juicios no son fruto de un raciocinio conceptual, sino conclusiones a partir de lo que ha vivido.**
- \* **Ningún instrumento es tan efectivo para la colectivización de un pensamiento como al canción... la idea más peligrosa es aquella que se convierte en canción.**

Don Epifanio Reyes, para los amigos Mano Pano, es un campesino de las faldas del Cerro Socopo. En la cumbre parapadea día y noche una luz de alerta para los aviones. La razón es que allí se levantan las antenas de comunicación de la antigua Compañía CREOLE para todas sus unidades petroleras de la región. En sus faldas viven dispersos un grupo significativo de campesinos en condiciones teóricamente inaccesibles. Allí malviven, sufren y aman. Contraste típicamente venezolano, donde la técnica más avanzada y la naturaleza más agreste conviven en una tensa densidad existencial.

En tales condiciones nacen y crecen personajes únicos. Es impresionante la fecundidad de las ganas de vivir. Para un observador externo, Mano Pano es un alegre "cantor popular". Pero si uno le pregunta cuál es su profesión, él contesta: la pobreza. De nuevo en él se concentra la tensa densidad de un contraste extremo: la ingenua belleza, la creatividad de sus canciones y la miseria real llevada a las concreciones máximas. Como él mismo dice en una de sus décimas, el dato más terrible de pobreza que él ha vivido es "no tener ni un botón para cerrar la bragueta".

Mano Pano es conversador, inteligente, con capacidad de trascender las concreciones típicamente campesinas y captar la problemática más general del acontecer nacional. Como buen juglar, enfatiza los aspectos maliciosos de las distintas situaciones, crea sus juicios sobre las mismas y las compone en décimas. Con ellas en la cabeza y un viejo cuatro en sus manos, tiene puerta abierta en todas las fiestas. Allí come y bebe mientras dure la fiesta y al final, cuando ya nadie tiene conciencia de su existencia, recoge sobras en la marusa para llevar algo a sus tripones y a su mujer Ismenia.

Dice Epifanio que él escucha una voz que le llama a cantar. Siguiendo la dirección de esa llamada siempre llega al lugar. Siente obligación de seguirla y le da miedo contradecirla. "Cada cual tiene su espíritu que le domina y nadie debe oponerse, no vaya a ser que le pase algo malo". Por eso él no puede tener nada que lo detenga. De ahí que su profesión sea la pobreza; es decir, no tener nada suyo que lo detenga...

Uno de los acontecimientos que suele

sacudir a Venezuela, y el campo no es una excepción, es el período de las elecciones presidenciales. También allí se discute la polémica de adecos y copeyanos, de democracia y dictadura, de politiqueros y vividores... Es el momento en que ven cara a cara a gente de poder, a doctores, a funcionarios gastando plata en abundancia. Mano Pano los ha visto muchas veces en sus 70 años de existencia. Y también ha vivido los resultados en el ejercicio del poder. Recogiendo toda esa experiencia tiene sintetizados en unas décimas sus ilusiones, el camino y el contenido de ser Presidente de la República...

Parece oportuno analizar su pensamiento. Se dice popularmente que cada uno habla de la feria conforme le vaya en ella. Desde la pobreza como un sector real, fruto de las actuaciones políticas, la Presidencia adquiere connotaciones características. Mano Pano las expresa en unas décimas que titula:

## "CUANDO YO SEA PRESIDENTE"

-1-

Ah cosa grande, Señor,  
Cuando uno no ha estudiado;  
Si yo me hubiera graduado,  
Ya hoy fuera un gran Doctor.  
No estuviera tan pelao,  
Cubierto de maravillas,  
Escuchando los que chillan  
La palabra Miraflores;  
Allí me harían los honores  
Y yo sentado en en la silla. (bis)

Para Epifanio Reyes la primera característica que le impresiona del Presidente es la de "recibir honores". Pero se encuentra con que el medio imprescindible para llegar a ese puesto es la de "ser doctor". El camino de la presidencia pasa por el "doctorado", por la educación académica. No hay duda de que hasta el campo ha llegado la propaganda del mito de la educación formal para cualquier logro en la vida. Por eso lamenta su mala estrella de no haber estudiado. Esto le hace sentirse "pelao" y sin ninguna "maravilla" y, sin gente que le aclame. Por eso el verse sentado en la silla, apenas es una añoranza imposible...

En esta apreciación Mano Pano no es-

tá lejos de la verdad venezolana. En este "país de nosotros" cualquier apariencia externa se premia con el título de Doctor. Por otra parte, no ha habido Presidente que no lo haya sido o que no se le haya atribuido el título de Doctor. Por ese camino, Mano Pano ve que no tiene ninguna posibilidad. Pero también sabe que esta vía doctoral no es la única forma de llegar al puesto de Presidente y así lo expresa en la segunda décima:

-2-

Pronto se llega la hora;  
Venezuela lo reclama;  
Y entonces mi señora  
Se atitula Primer Dama.  
Por más que no sepa nada,  
Voy a meterme a político;  
Por ahí me doy un carrito  
Y engaño a los inocentes;  
**Después que sea Presidente  
Yo de ellos no necesito. (bis)**

Mano Pano no se resigna. Siente la llamada patriótica de Venezuela y la romántica de su señora como Primera Dama. Busca y encuentra otra vía para llegar a la Presidencia: la política. Para ser político, piensa, no hace falta saber nada. Sólo capacidad de engañar a los inocentes, para después abandonarlos en el olvido. Esta característica de engañar, con que se identifica a los políticos, está en el campo bastante generalizada. Los hechos lo tienen más que demostrado. Pero la cosa continúa quinquenio tras quinquenio... ¿Hasta cuándo?

El primer paso para enfrentar este hecho es lo que hace Mano Pano con sus décimas: despertar en los campesinos la conciencia de ser engañados. Una vez adquirida esta conciencia, la presentación de promesas sin voluntad de cumplirlas se percibe como una burla. Y las reacciones ante la burla son impredecibles.

Es triste que el campesino haya llegado a esta conclusión. Porque sus convicciones no son fruto de elaboraciones teóricas, mucho menos ideológicas, sino resultado de actuaciones políticas en toda su existencia, incluyendo los 30 años de democracia. Lo grave es que, en apreciación de Epifanio, esta impresión de engaño politiquero llega hasta la forma misma de actuación presidencial...

-3-

Yo seré buen Presidente  
Y sé que voy a ganar;  
Pero si tengo en la mente  
Cómo es que voy a mandar.  
Nadie podrá calcular  
Cuales son mis intenciones;  
Agarro varios millones  
Del Tesoro Nacional  
**Y me voy pa otras naciones  
Por un tiempo a disfrutar. (bis)**

Una vez alcanzada la Presidencia por la vía del engaño, es natural que su ejercicio vaya por el mismo camino. Ante todo tiene que tener sagacidad y cálculo para aprovecharse de la riqueza nacional en beneficio personal. Usar de las apariencias y no demostrar las verdaderas intenciones. Engaño para beneficio y disfrute personal. Esta es la actitud indispensable para un ejercicio exitoso del poder.

No deja de ser lamentable que este sea el balance de los diversos ejercicios de gobierno, tal como los percibe el mundo campesino. Porque sus juicios, repetimos, no son fruto de un raciocinio conceptual, sino conclusiones a partir de lo que ha vivido. La experiencia le dice que poco han hecho para su mejora de vida. Por eso, por un lado resiente y por otro lado añora la fastuosidad, los viajes y toda esa parafernalia burocrática que rodea el ejercicio del poder. Mano Pano las añora, pero sabe muy bien que quien quiere saborear la miel, tiene que defenderse de las abejas...

-4-

Quando ya yo estoy mandando  
Tienen que tener cuidado;  
Y al que salga reclamando  
Lo mando para El Dorado.  
Que no haiga golpe de Estado,  
Que creo que Dios no lo quiera;  
Por si acaso una carrera  
Tengo que estar avisado;  
**Si hay algún mal resultado  
Llevo algo en la faltriquera. (bis)**

Don Epifanio está consciente del riesgo de toda actuación fraudulenta. Y encuentra que la Presidencia tiene dos medios para defenderse. Ante todo la represión... y en última instancia prevenir una salida airosa con las espaldas económicamente cubiertas...

Tampoco le faltan hechos que fundamentan estas conclusiones. La represión policial ha solido ser y sigue siendo la primera reacción del poder ante situaciones

de oposición o manifestaciones de descontento. En el campo la represión de la guardia está envuelta en una característica deprimente: el desprecio al campesino y en consecuencia la arbitrariedad de las formas represivas. Al ser la guardia la instancia suprema de legalidad y no tener el campesino a quien acudir en caso de abusos en la represión, son maltratados sin miramiento ninguno. Y en la mentalidad campesina, la guardia es brazo ejecutivo de la voluntad del Presidente...

A pesar de ese poder represivo, Don Epifanio sabe que todo tiene su límite. La cuerda demasiado estirada se rompe. Tiene que prevenir lo peor: preparar la salida con una buena auto-recompensa económica. La faltriquera llena. ¿Será un invento ingenioso de Epifanio?

## RISA INQUIETANTE

Quando Mano Pano se pone a cantar estas décimas, todo el mundo le rodea. Todos ríen y corean los finales de cada décima. No hay duda que eso es lo que todos piensan con respecto al gobierno. Se sienten identificados en su pensamiento. A continuación comienza un larga conversación donde cada uno cuenta algún caso que ha vivido y confirma las aseveraciones de las décimas. Y todos ríen... Es una forma típica de auto-defensa campesina y popular: reírse de sus propias desgracias...

Este es, analizándolo bien, un hecho social que tiene una doble característica. Por un lado, puede ser una forma de catarsis que evita una lógica reacción agresiva. Con ello se suelen tranquilizar muchos políticos. Pero esta característica no agota todo su contenido. Los hechos sociales se van acumulando en el tiempo hasta que un día desembocan en un hecho histórico... No se puede abusar en la interpretación de su lentitud.

La otra característica de este tipo de hechos sociales es que son una forma de concientización de una realidad. La colectivización de un pensamiento es paso indispensable de acción. Y ningún instrumento más efectivo de colectivización de un pensamiento como la canción... La idea más peligrosa es aquella que se convierte en canción...

Nos podríamos imaginar, por ejemplo, la siguiente situación: Que en las próximas concentraciones electoreras, los candidatos escucharon la respuesta del pueblo a su demagogia, cantando a coro las décimas de Mano Pano: "AH COSA GRANDE, SEÑOR..."

# Pertinencia de lo estético en tiempos de agonía y parto

Pedro Trigo

- \* **La agresión económica y política y la represión policial no han hecho enmudecer el canto.**
- \* **En estas condiciones de explotación, despojo y extranjería lo estético cobra una sustantividad inusitada.**
- \* **Si se vive de chiva ¿cómo no celebrarlo?**
- \* **En un tiempo de parto el poeta es un profeta.**
- \* **Las fiestas tienen a veces un carácter escatológico.**
- \* **Se dan raudales fulgurantes de belleza en las coyunturas más dramáticas porque el pueblo la cultiva en su vida cotidiana.**
- \* **La estética popular no se degrada a la condición de propaganda. La estética popular no es militante.**

## EL MURO INFRANQUEABLE DE LA BELLEZA

Gustavo Gutiérrez abre su libro *Beber en su propio pozo* con la siguiente pregunta: ¿Cómo cantar a Dios en tierra extranjera? Esta pregunta presupone dos afirmaciones: que el pueblo latinoamericano vive en tierra extranjera, y que en esta situación, verdadera noche oscura de la injusticia, es posible y conveniente cantar. Sobre el cómo hacerlo responde Gustavo Gutiérrez con auténtica teoría, es decir con la comprensión adecuada de lo que viene haciendo nuestro pueblo creyente y oprimido.

Así pues hay que comenzar afirmando el hecho. La agresión económica y política y la represión policial no han hecho enmudecer el canto. Además de las respuestas económicas y políticas a nivel organizativo, el pueblo latinoamericano sigue defendiendo su humanidad con el muro infranqueable de la belleza. Ante todo la música, pero también el trato, la palabra florida, los pequeños adornos caseros, el cuidado personal, los vestidos coloridos, y las pequeñas y grandes fiestas, las incesantes conmemoraciones que celebran ante todo el hecho milagroso de la vida en sus diversas manifestaciones y luego los logros, las victorias, la historia que forja con tanto esfuerzo, cariño y dolor.

Lo estético crea un ámbito, anima un camino, define poco a poco las figuras personales e históricas que se gestan, expresa la dimensión de gracia y libertad. Por eso no puede decretarse ni ser utilizado como propaganda. La estética popular no es militante.

## UN MUNDO SIMBOLICO

El pueblo latinoamericano vive en tierra extranjera. El no ha sido el autor del mundo en el que vive, ha sido el actor a quien le ha tocado sufrir una trama ajena que lo excluye como sujeto, ha sido el agente que ha tenido que ejecutar a las órdenes de los de arriba un ordenamiento territorial y una producción y circulación de mercancías no pensados por ellos ni

para su provecho. En estas condiciones de explotación, despojo y extranjería lo estético cobra una sustantividad inusitada hasta convertirse en un verdadero ámbito en el que se vive como un refugio de sentido y dignidad. Ya se sabe que es un mundo simbólico; no sustituye pues al otro del que se ven privados. Pero de ilusión también se vive, y la ilusión se convierte en palanca para trabajar con constancia en la construcción de un mundo verdadero y propio.

Mucha gente en los barrios vive, p.e. en la música. Por eso los tremendos aparatos de sonido son artículos de primera necesidad. Ellos le sirven para aislarse, expresarse y apaciguarse, para mantenerse emocionalmente vivos y para canalizar sus emociones. Y la salsa, la música vallenata, los boleros, rancheras, pasillos, huaynos, la música llanera y tantas otras expresan verdaderamente la propia vida, dan forma a lo que se presenta con poder avasallador y de ese modo lo conjuran. La música compone un ámbito en el que aparece el mundo ajeno, pero desde la óptica propia; pero sobre todo es el ámbito de tantos deseos, sueños, ansias, desilusiones... es el ámbito de la subjetividad. No una subjetividad alienada, puesto que toma en cuenta la opacidad del orden establecido y el misterio irreducible del corazón humano, sino un mundo del que uno es ciertamente actor y agente, pero también y sobre todo autor. Sin este ámbito el pueblo se vería reducido a fuerza de trabajo, a masa desechada, unidimensional, objetivada. Por eso los medios de comunicación, en una feroz contienda ideológica, tratan de configurar un mundo espúreo construido desde la óptica del sistema. Pero el pueblo responde con su selectividad y con su creación como manantial inagotable: "Aquí me pongo a cantar/ al compás de la vihuela/ que al hombre que lo desvela/ una pena extraordinaria/ como la ave solitaria/ con el cantar se consuela". El canto es pues en primer lugar un ámbito primario de resistencia del pueblo como sujeto cultural y espiritual.

Pero la selectividad del pueblo se afina aún más y se torna bien precisa cuan-

do el pueblo se reúne y sobre todo cuando se reúne en torno a sí mismo, autoconvocado. Entonces los cantos, no pocas veces creados o adaptados para la ocasión, se vuelven tremendamente alusivos y, glosados por la palabra recurrente de algún presentador que nunca falta y reforzados por algún símbolo que ambiente y adorne, se convierten en verdaderos sacramentos de la esperanza.

## CELEBRAR EL MILAGRO DE ESTAR VIVO

En estos tiempos de agonía, que no dan casi para vivir, el pueblo siente necesidad de celebrar la vida. Si no da para la cotidianidad, si hay que andar a salto de mata, si no puede cumplirse con el mínimo vital diario, si no puede atenderse la salud como es debido, si la casa no alcanza para vivir humanamente, si no hay escuela apropiada ni trabajo estable, al menos que se celebre la vida ya que no puede vivirse. Ese es el sentido de la abundancia de fiestas populares, tan malinterpretadas desde la suficiencia por el hijo mayor de la parábola (Lc 15, 25-31).

Y el mínimo de esta celebración es la solemnización de la muerte. Tal vez es el único homenaje que se le pudo rendir al difunto. Pero al menos demuestra el respeto que se profesa a la vida humana y el apego que se tuvo a ese ser cercano con quien se compartieron más penas que alegrías y a quien tal vez se hizo sufrir porque la vida no dió para más. Y así el velorio no expresa un culto a la muerte sino el reducto mínimo del sentido sagrado de la vida humana.

También se celebra la vida en su más desnuda afirmación que es el nacimiento, la echada de agua, el bautismo y el cumpleaños. Se celebra el estar vivo, porque precisamente en presencia de la muerte cotidiana del desamparo, del hambre, la enfermedad y la violencia es cuando más se valora el milagro de estar vivo y que a pesar de todo merece la pena vivir. Si se vive de chiva ¿cómo no celebrarlo? ¿cómo no agradecer a Dios?

Pero si la celebración desnuda y simple de la vida da esperanza por la afirmación que entraña del deseo de permane-

cer en ella y de su carácter sagrado, mucho más dan coraje y alegría las pequeñas y grandes celebraciones del pueblo convocado, de las comunidades, los grupos y las organizaciones. Las pequeñas celebraciones acontecen casi siempre porque casi nunca falta algún motivo. Luego vienen los logros y las victorias y los grandes aniversarios. Aquí la esperanza no es sólo genérica, tiene cauces y caminos y toma formas concretas. Naturalmente que entre lo logrado y lo que se necesita y desea el abismo es casi infinito. Por eso la esperanza como puente tendido, puente no sólo por la fe indomable sino por la afinidad entre lo que se vive como sémilla y el fruto que, con el favor de Dios, se cosechará.



## ANTICIPAR IMAGINATIVAMENTE EL FUTURO

Esta afinidad es real. El pueblo sabe que el modo de producción determina el producto. Sabe que hacia una sociedad fraterna, creadora y participativa no se camina sino por cauces horizontales, abiertos y creativos, y así trata de avanzar cuando se organiza. Aunque el sistema no deja muchos resquicios, hay que estar-se defendiendo y además surgen contradicciones internas. De todos los modos corrigiendo a cada rato el rumbo para que no se desvíe, trata de mantenerse en esa tónica. Desde esta perspectiva las expresiones estéticas buscan anticipar imaginativamente el futuro, lanzando hacia adelante no sólo los anhelos sino los pequeños o grandes logros. Cantando a las semillas se adivina en ellas el fruto y se lo hace ya simbólicamente presente. De es-

te modo también el fruto pregustado, interiorizado, ansiado se va abriendo camino, buscando materializarse. De ahí la enorme responsabilidad de los artistas, que pueden desviarse proponiendo espejismos o siendo incapaces de remontarse más allá del presente idealizado o invertido o soñando mundos unidimensionales...

En un tiempo de parto el poeta es un profeta, y también lo son el músico y el artista plástico. Al nombrar adecuadamente, al plasmar hermosamente lo que van haciendo se lo entregan al pueblo para que lo reconozca y lo guste y de este modo la fluencia de la historia tome formas sin perder su plasticidad. La historia no puede forzarse voluntarísticamente, pero

el canto sí puede conjurar el futuro y de este modo mantener presente el horizonte y encendido el deseo.

Particularmente las fiestas toman a veces este carácter escatológico. En ellas puede expresarse el cuerpo social como no puede hacerlo en la cotidianidad porque no están dadas aún las condiciones. La participación diferenciada, el entusiasmo compartido, la comunión solidaria, la alegría del encuentro motivado, los temas fundamentales del proyecto histórico como lazo de unión consecuente y consentido, todo lo que contribuye a que la

masa dispersa se convierta en pueblo reunido, todo lo mejor de cada quien, apartado lo mezquino, eclosiona de pronto y verdaderamente acontece. Acontece lo que dura el acto. No se puede prolongar. La multitud se disgrega. Se reinstaura la cotidianidad. Queda como rescoldo la certeza de que lo que se busca es posible y merece la pena, queda una claridad interior y un hervor que habrán de servir de motor y antorcha en la noche oscura del camino.

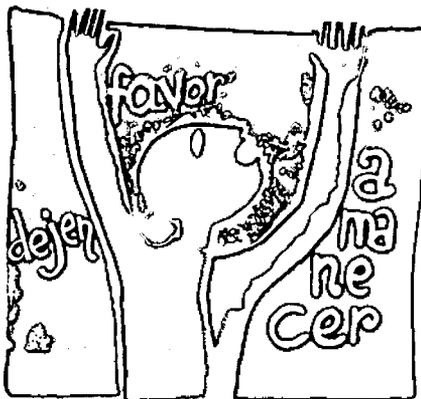
## UN TOQUE DE GRACIA

A veces es palpable en esas fiestas un como estado de gracia, como un clima que se respira, como una pulsación que se siente, como un aroma que se derrama, como un don que se recibe. Es que la fiesta es el momento de la gratuidad, desaparece el cálculo que mira a la utilidad

de los medios y sólo queda lo que vale de por sí. La mercancía se saca del mercado y se consume. La fiesta no. Uno se sume en ella. Se da la fruición. El gozo del don mutuo.

Aunque se sabe que el modo de producción determina el producto y por eso se quiere llegar a un mundo valioso por un camino cualitativo de modo que el camino sea ya incoado el mundo que se busca, a veces no es posible porque habitamos un mundo extranjero y nosotros no ponemos muchas veces las reglas de juego. En nuestro mundo capitalista los medios nada tienen que ver con los fines, incluso frecuentemente los contradicen. El mundo de la mercancía que se diseña, produce y vende, ordinariamente muy poco tiene que ver con el mundo valioso del tiempo libre, el tiempo propio. El mundo de la mercancía posibilita las condiciones materiales del tiempo en que uno se recobra, es decir da medios, dinero para comprar aquello que utilizo como vehículo de mi realización y felicidad. El problema es que en el tiempo enajenado también vivo y lo que vivo me afecta, se convierte en un modo de vida, no se mantiene sólo como medio de vida, aunque la conciencia pugne por invisibilizarlo. Pues bien, ese modo de vida acaba irrumpiendo en el ámbito de la vida recobrada. La dicotomía se va resolviendo por el predominio a la larga del mundo de la mercancía. Y poco a poco el tiempo libre se reduce a un consumo de mercancías más o menos sofisticadas. El trabajo denodado en el mundo alienado se justificó al comienzo con miras al don en el mundo valioso: Para hacer feliz a la esposa, para sacar adelante a los hijos, por ellos. Al fin el don se degrada a comprarles mercancías. Subsiste con frecuencia el impulso al don, pero ya éste no puede ser personal, sólo se expresa mediante mercancías.

En estos tiempos de agonía y parto al pueblo se le reservan los trabajos menos creativos, más mecánicos y desgastantes y peor retribuidos, y con frecuencia tiene que conformarse con subempleos que devalúan. Y sin embargo el pueblo anhela una vida cualitativa. Cuando él puede organizarse el trabajo, en cooperativas, en trabajos de ayuda mutua o trabajando por cuenta propia si trata de expresarse en él, de mantener su carácter personalizado o por lo menos impersonal, no despersonalizado. Pero en la mayor parte de los casos esto no es posible. ¿Cómo hacer entonces para que no se lo trague el mundo de la mercancía? Se da la lucha en el mismo trabajo mediante los sindicatos, existe también la lucha política y las orga-



nizaciones barriales para constituir ámbitos de vida valiosa.

Pero dentro de estas luchas y flanqueándolas se da el ámbito estético como expresión privilegiada del valor y de la gracia. Del valor en cuanto que lo estético está fuera completamente de lo útil, de lo que reviste condición de medio. Es lo que vale en sí y se quiere por sí. De la gracia en las diversas acepciones de esta palabra. "Dios te ha dado la gracia del cielo, María Dolores" canta Lecuna y con él todo el pueblo al admirar la belleza, la donosura y el encanto de algunas personas, sobretodo mujeres. También hay gente que cae en gracia, que cae bien, que de entrada es aceptada y a la que se le perdona fácilmente. Hay otros que hacen gracia con sus ademanes o con lo que cuentan, personas que tienen gracia. La gracia puede también pedirse o esperarse; es algo que no se merece, pero que puede implorarse y darse. El amor, el perdón, la amistad... todo lo verdaderamente valioso es pura gracia. No puede comprarse, ni siquiera merecerse. Finalmente las relaciones de Dios con las personas y con todo lo que existe son pura gracia. La salvación no es un negocio, la amistad de Dios no se merece, es gracia que él otorga. Así dice el ángel a María de Nazaret: "No temas, María, pues has hallado gracia a los ojos de Dios" (Lc 1,31). Y así nos pide Dios que procedamos nosotros pues "si quieren sólo a los que los quieren ¿qué gracia tiene eso?" (Lc 6,32). La gracia en todas sus acepciones tiene una indudable dimensión estética, pertenece a la belleza, hace vivir y reir existencialmente, participa en grados diversos de la belleza trascendental, y en su sentido más pleno pertenece al bien absoluto, aunque desde el semblante de la belleza, de lo apetecible, de lo que da gusto, el gusto que viene de Dios y Dios goza.

Esta dimensión de valor y gracia tiene que estar presente en nuestros trabajos y luchas, no sólo en su motivación sino en su desempeño concreto. Y ése es el gran

reto de la liberación latinoamericana. En este sentido no puede estar ausente de ella un toque de belleza y de hecho sí se dan raudales de belleza fulgurante en las coyunturas más dramáticas. Pero esto es posible porque el pueblo cultiva la estética en su vida cotidiana como realización ya liberada de la gratuidad y el valor.

## LA ESTETICA POPULAR NO ES MILITANTE

Creémos haber mostrado que la dimensión estética es particularmente pertinente en tiempos difíciles. Por eso los grupos organizados son proclives a servirse de ella utilizándola como propaganda. Esta tentación es común a grupos de derecha e izquierda ya que proviene ante todo no de determinados contenidos sino de la posesión de una organización y de un aparato que tienden a absolutizarse y de este modo a convertir en medio para sus propósitos a las diversas dimensiones e instancias de la realidad. Lo estético se degrada a propaganda cuando no interesa en sí y en sus propias virtualidades sino con miras a lograr determinados propósitos que no son valiosos en sí sino que son metas operativas establecidas por la organización. Es un arte mediatizado, como lo es la propaganda publicitaria que exige cotas altas de creatividad pero degradada ya que su finalidad es la construcción de fetiches que tienen que fascinar pero que lejos de dar vida sacrifican vidas humanas. En los años 60 fue entendido no pocas veces el compromiso del artista revolucionario como mediatización a las metas de la organización. Este modo de arte militante nunca trascendió al pueblo. La estética popular no es militante. De ahí su valor intrínseco y su "efectividad" superior.

No se respeta ni respeta a su pueblo un artista para el que lo estético es mero ropaje. Ahí sólo queda el oficio, pero vacío de trascendencia ya que ésta no le adviene al arte desde fuera por la nobleza de la causa a que sirve sino desde dentro por su sustantividad.

Un arte que olvida su condición simbólica y se convierte en conceptos y consignas, que renuncia a la polisemia y se torna unidimensional como un programa político, un arte que se aparta del humus protico de la vida y se reduce a la enunciación enardecida de un proyecto histórico, un arte que olvida su tono expresivo y se convierte en denuncia y prescripción, en dogma, disciplina y moral, a pesar de sus intenciones, es un arte alienado y alienante.

# ¿Por qué, Señor, los hijos del pueblo mueren antes de tiempo?

**CRONOLOGÍA DE LOS HECHOS:** El 16 de octubre a las 2 de la mañana se oye como un terremoto. Los vecinos corren, llaman a los bomberos: el rancho de Chano y Carmen se desplomó; todo el barranco se fue para abajo. Otras familias también sufrieron el desplome. Rescataron a dos; pero a Carmen, Chano, Javier (de 5 años) y Richard (de 3) los sacaron muertos como a las 11 de la mañana. Hacía como dos meses la lluvia les había dado un gran susto; pero Chano ganaba 80 Bs. diarios, a dónde podía ir a buscar vivienda si no le alcanzaba ni para comer... Esto pasa en el Año Internacional de La Vivienda.

En la madrugada del 16 de octubre un rancho cayó y atrapó a Chano, 24 años, a Carmen, 23, a Javier de 5 años y a Richard de 3, el matrimonio y sus hijos. Empezando a vivir.

La muerte en la vida de los empobrecidos. Los empobrecidos por las muchas caras de la muerte: humedad, barro, miradas perdidas, esperanzas ahogadas, muerte. En el velorio, palabras de compañía gritan una incipiente solidaridad que no se consolidará porque es frágil, insegura, llena de impotencia.

Carmen no llegó a alumbrar la vida de cuatro meses de sus entrañas. En la tarde Javier se había venido sólo del colegio. Lo habían soltado antes de la hora y a sus cinco años caminó escaleras y cerro, que ya se conocía los rincones de su barrio: sabía deslizarse por sus terraplenes llenos de basura y barro. Richard, un gordito de tres años sonreía y esa misma sonrisa alimentaba sonrisas en Carmen. Me dicen que era juguetón, alegre, pura gracia.

Chano calla. Silencio desfigurado por la agresión de piedras, injusticia y derrota. El, obrero de Sabenpe, día a día con su labor imposible: limpiar el barrio de basura y lodo. Ahora descansa. Ha caído golpeado por un hachazo repentino. Cuando engendraba la vida, hijo del pueblo, no pudo defender sus vidas engendradas. Ha caído, ha perdido.

Verdad es que su lucha por la vida ya la venía perdiendo de un tiempo atrás. Andino emigrante que dejó su tierra y sus páramos, sus veredas y arroyos, en busca de vida, pan y trabajo. Chano llegó a Caracas buscando su oportunidad. Se refugió en Petare, con su carga de esperanza, desafiante. "Mis brazos fuertes levantarán el hogar, la familia, el camino y a dentelladas lucharé..."

Duro fue el combate. Y desigual, que ni siquiera escaleras completas tenía para llegar a su rancho, en el hueco ganado al cerro.

Subiendo un tantico, Chano mira las luces lejanas de la Caracas que él desafió, las autopistas, la Cruz del Avila, las urbanizaciones, grandes anuncios llenos de luz chirriante, hiriente. En su silencio está recordando. Sus sueños, su fuerza, los gritos de Javier, de Richard, las palabras de Carmen. Chano es la esperanza de su gente. Y él va a responder.

¡Ya no responderá! Que lo arrinconaron a vivir junto a la muerte. No podía dormir cuando la lluvia arreciaba. Velaba el sueño de sus hijos y así los protegía de la amenaza.

Fuiste arrinconado, Chano.

Ya lo sé... ¿Dónde ibas a ir?

Si ya los cerros están que no cabe un rancho más.

¿Un apartamento? ¿Una casita? ¿Con tu sueldo de Sabenpe? Y ¿qué comerían tus hijos? ¿Cómo te prepararías para esa vida que viene?

Estás atado al peligro de tu rancho, estás atado, Chano, a la muerte, que muchos de tus hermanos también lo están.

Te estamos rezando, Chano caído, y las súplicas de los cristianos de la Comunidad, aunque también ahogadas, son más un grito de protesta, de rabia.

¿Por qué, Señor, los hijos del pueblo mueren antes de tiempo?

Los hombres que bebían, las mujeres que callaban, los que sirven cigarrillos y café, los niños que se pegan a Javier y Richard... ahora,

todos están mirando. Sus miradas esperan una respuesta. ¿Cuándo, cuándo haremos posible que la muerte de un hijo del pueblo se convierta en vida? ¡Ya está bien que la vida siga siendo muerte para tus hijos, Señor! ¿Estás oyendo? Tú, ¿qué dices? ¡Escuchanos! Valor y solidaridad, coraje y esperanza, arriba los brazos y los corazones, fuertes las voluntades...

No es hora para el llanto, que es tiempo de lucha, que es tiempo de defenderse.

Luchar para desterrar a la muerte, luchar para vencer a los que te arrinconaron a vivir en el hueco ganado al cerro; es tiempo de que defendáis la vida que habéis engendrado,

de que déis la cara por la mujer y el hombre que amáis.

Sí, Chano, Carmen, en nombre de vuestros hijos, en nombre de ustedes dos, en nombre de los caídos en Catia, La Vega, en tantos ranchos y cerros, en nombre de la vida que empezaban a vivir, en nombre de vuestros rostros y cuerpos rotos y magullados... oímos y escuchamos vuestra protesta silenciosa.

Que vuestra muerte no nos deje vivir en paz,

que no vivamos en paz con esta vida arrinconada contra la muerte. Son ustedes, hermanos caídos, hijos de un pueblo de luchadores y mirén lo que han logrado los enemigos del pueblo: que muchos de estos hijos, ante la impotencia presente, se defiendan con la bebida, el ron, la cerveza, la borrachera, el olvido momentáneo, los brazos caídos, las cabezas inclinadas.

Miren, Chano y Carmen, cómo el pueblo, el pueblo de ustedes, pide, mendiga un trabajo, una palanca; sigue creyendo en promesas y votos que arrinconan contra el cerro de la muerte, todavía les sigue prestando atención...

Pero la esperanza también está fuerte en muchos de los hijos del pueblo.

Y por barrios y comunidades se levanta un fuerte y sordo clamor. Contamos con el Dios de la Vida, con el mismo que se cargó a los que explotaban a su pueblo. El está de nuestra parte. Y van a ver, desde vuestro silencio eterno, cómo vuestra muerte a muchos de nosotros nos va a animar para luchar. ¡A defender la vida!

Amigos, hermanos, hijos del pueblo, hijos de este Petare arrinconado, levantemos la cabeza, fortalezcamos nuestros brazos, aunemos las voluntades. Que la solidaridad en esta noche se convierta en grito de compromiso.

La vida puede ser nuestra si la defendemos.

No a pedir, no a mendigar, no a la resignación, no al llanto, que nadie se venda por una promesa que no cumplirán.

Sí a la fuerza de un barrio organizado, de un pueblo unido, libre, protagonista de su propio caminar.

A defender la vida de nuestras mujeres, de nuestros hijos, a defender la vida propia.

Que la muerte de Chano y Carmen, de Javier y Richard, que la muerte de todos los hijos del pueblo, se convierta en vida de plenitud y dignidad.

Petare, Octubre 1987

## QUIROS CORRADI: UN DIRECTOR CONSECUENTE

Cada cambio de dirección de un periódico relevante en la vida nacional ocasiona la consabida pregunta de los porqués. Cuando el panorama de la libertad de expresión está en entredicho, la sospecha sobre las presiones y juegos de interés se vuelve aún más incitante.

Han sido notorios los cambios traumáticos en "El Diario de Caracas" que han reflejado los resultados de las batallas dentro y fuera del ámbito del medio. Por supuesto las fuerzas reales que se mueven en estas situaciones operan más encubiertamente que los encapuchados. Y si no se lo creen, avergüenlo con los inmediatamente afectados como Rodolfo Schmidt, Carlos Ball, Joaquín Marta Sosa..., por no mencionar numerosos miembros del CNP o del SNTP, carnada propiciatoria de los embates entre gobierno y empresarios de los medios. ¿Cuándo se ha visto morir a generales en los campos de batalla? Estos firman armisticios sobre los cadáveres de terceros, sean oficiales, soldados o civiles.

Alberto Quirós Corradi, sin ser general, ni dueño de "El Nacional", se ha expuesto durante los tres años de su gestión a ser un oficial consecuente en la dirección de "El Nacional", y, gracias a Dios, ha terminado como sobreviviente. Ha roto lanzas en favor de la libertad de expresión, aunque a punto estuvo de ser amortajado políticamente en el "affaire" de Mogna. Ha sostenido diferencias con algún precandidato próximo a algunos dueños de "El Nacional", aun a riesgo de ser desplazado. Con inteligencia y profundidad ha editorializado, no tanto por la mancheta, sino a través de la columna "Nota del Director" sobre una agenda de urgencias nacionales. De ellas recordamos especialmente algunas referencias al ámbito comunicacional: "El derecho de ser informado" (13-11-87) y "La libertad de espiar" (16-12-87), en el último tramo de su gestión.

En una palabra se ha desempeñado como un director de medios que honra a los periodistas venezolanos, enaltece a la profesión y marca rumbos en el ejercicio independiente y responsable del comunicador.

Desde estas líneas nuestro reconocimiento a Quirós Corradi como director saliente, y nuestro saludo, pleno de augurios, al nuevo editor entrante, Franklin Whaite, quien ya cuenta con una gran experiencia en estas lides.

## ¿SE VA DEL PINO DE LA CTV?

En unas declaraciones dadas al Diario de Caracas (31-XII-87 p. 4), Juan José Delpino, presidente de la CTV anuncia su retiro de la lucha sindical y política, a partir del próximo congreso de la CTV en 1990. La razón de ello es que hay que dar paso a los más jóvenes.

Esta noticia hay que destacarla por lo sorprendente. De hacerse realidad sería un acontecimiento histórico. Delpino ha tenido relevancia sindical desde 1945. La gerontocracia ha sido línea de la CTV. El escaso número de sus presidentes así lo demuestra. Ellos han dejado sus puestos por deceso o por abandonar el partido (caso González Navarro). La alternabilidad no ha sido ninguna norma en los cargos dirigentes cetevistas y el hacer carrera ha sido privilegiado. Por ello este propósito de Delpino nos parece adecuado e importante para la renovación y rejuvenecimiento de la CTV.

Pero no basta con anunciar que se va. El problema es cómo deja la CTV. El ha dado pasos importantes en sus tomas de posición frente a la dependencia partidista, al menos en su frente opositor al gobierno. Sería necesario agudizar la despartidización y la autonomía sindical. Con ello debería venir aparejada una profundización de la democracia interna y una ley electoral que devolviera a las bases su poder real de elección, incluida la selección del Presidente de la Confederación.

Sin cambios estructurales de este tipo, su renuncia quedaría sólo en un valor simbólico sin verdadero contenido democratizador. Otros ocuparían su puesto y gozarían de sus prebendas.

Sin embargo como precedente nos parece encomiable y digno de atención. Ojalá se hiciera realidad con las precisiones indicadas.

## ISRAEL: LA SANGRE DE LOS PALESTINOS

A todos nos impresionó el monstruoso genocidio nazi contra los judíos. Durante los años de las grandes matanzas, muchas personas se jugaron la vida para defenderlos. Muchos pueblos acogieron con los brazos abiertos a los sobrevivientes, a los protagonistas del nuevo éxodo. Todos abrazamos con simpatía la causa del pueblo judío y nos alegramos porque con su empeño, su dedicación y su trabajo, iban logrando, allá en la vieja tierra de sus antepasados, hacer que fuera realidad la frase bíblica "el desierto florecerá..."

Hoy los tiempos han cambiado. Ahora las víctimas son miembros del pueblo palestino. Con tristeza, con asombro, con indignación, contemplamos admirados que los victimarios son miembros del pueblo judío.

Todos sabemos que los problemas de la vieja Palestina, de la "Tierra Santa", no son de fácil solución. Pero todos también sentimos que la manera de solucionarlos no es la del uso de la violencia y la injusticia.

Lo sucedido en estos días en la "zona ocupada" de Gaza, en sus "Campos de refugiados", pareciera ser una gota que ha colmado el vaso. La represión con ametralladoras y bombas contra manifestantes que arrojaban piedras, la expulsión "manu militari" de su propia patria de algunos de los manifestantes, ha merecido la unánime condena de todo el mundo, desde la de la Thatcher, la de Gorbachov, la del Enviado de las Naciones Unidas e, incluso, la de la suprema Corte de Justicia del Estado de Israel. Queremos sumar nuestra voz a esa universal condena.

Los judíos tienen derecho a una patria. Pero también lo tienen los palestinos. Los judíos tienen derecho a defender sus derechos. Pero también lo tienen los palestinos. La solidaridad que recibieron los judíos en tiempos de Hitler, se va haciendo, cada vez más, solidaridad con los palestinos.

Sabemos que no todos los judíos son responsables de la violencia contra los palestinos. Sabemos que dentro del propio Estado de Israel hay una tendencia moderada en sus modos de tratar de resolver el problema. Pero pareciera que la línea de los violentos domina al actual ejército de Israel y desde allí, impusiera sus desmanes hasta sobre la Corte Suprema de Justicia.

A Yahvé, el Dios de la Biblia, le pedimos que toque los corazones de sus hijos para que en la Tierra de Jesús, pueda darse la paz en la justicia para palestinos y judíos. Para que no haya más genocidios contra judíos ni contra palestinos.

# COMENTARIOS COMENTARIOS

## VIDA NUEVA ¿VIDA VIEJA?

El 28 de noviembre editorializaba Pedro Miguel Lamet, director de Vida Nueva, sobre su destitución. Esta revista española, en sintonía con el espíritu conciliar, era altamente reconocida y apreciada en A.L., no sólo por ese tono refrescante de sus informaciones y artículos de opinión sino porque nos traía noticias de otros países latinoamericanos y del Tercer Mundo a los que no teníamos acceso por otros canales o que nos llegaban por ellos altamente deformadas. La renuncia se debe a presiones de "arriba", presuntamente del Nuncio. Cualquiera que haya seguido esa publicación hermana puede certificar su esfuerzo por conciliar con gran elegancia, alegría y libertad su compromiso con la causa evangélica de la liberación integral (sin recortes ni unilateralismo), con la epidermis sensibilísima de aquellos que desde las lejanías del poder tienen miedo al Espíritu Santo o presumen poseerlo en exclusiva y tenerlo encerrado en códigos y decretos doctrinales y disciplinarios. Al final ha vencido el temor. Al irse declara: "Quiero dar testimonio aquí de mi amor a la Iglesia, entendida como la gran comunidad sin fronteras que sigue a Jesucristo y nunca como una burocracia institucional o instrumento de poder. Y quiero manifestar también mi amor a la libertad que es consecuencia de mi fe evangélica (...) El ocultamiento o la manipulación va contra toda ética y se vuelve en definitiva contra la propia Iglesia, que pierde credibilidad ante sí misma y, sobre todo, ante los de fuera, quienes la han oído predicar continuamente lo contrario".

Como Vida Nueva depende de PPC que en definitiva pertenece a la Conferencia episcopal española, esta destitución es para nosotros el síntoma del fin de la vigencia del Concilio en España. Los muchos que en esa nación todavía continúan en esa tónica conciliar tendrán que continuar no sólo sin respaldo sino a contracorriente.

A Perico Lamet, a quien lo cortés no quieto lo valiente, recordamos el gran verso de Quevedo: "nadar sabe mi llama la agua fría". Sabemos que a él y al resto esta medida no causará amargura sino aquilatamiento. Al mal tiempo, buena cara. Y ¡muchas gracias!

## ¿OTRO ROUND LUSINCHI - DELPINO?

El Presidente de la CTV dio declaraciones al periódico Panorama de Maracaibo, denunciando la corrupción existente en el otorgamiento de divisas y las comisiones que se cobran a cambio de los dólares preferenciales.

En la pugna que mantiene —al parecer convertida de política en personal— el Presidente Lusinchi ripostó a Delpino mediante una petición al Fiscal General, a través del Ministerio de Hacienda, para que se abra una averiguación en el campo de lo judicial y así hacer señalar a Delpino nombres concretos.

Con ello aparecería el interés inequívoco del Presidente de la República para combatir la corrupción. De mampuesto, si Delpino no los proporcionaba sería descalificado como dirigente muy superficial y poco serio.

El Presidente Lusinchi se apresuró a aclarar que la averiguación solicitada no iba dirigida a investigar al Ministerio de Hacienda sino a la declaración de Delpino. El objetivo final es pues el presidente de la CTV.

Es cierto que todo ciudadano debe colaborar con la justicia; sin embargo bien sabe el Presidente de la República que pueden tenerse informaciones no fácilmente procesables por personas individuales y aun por instituciones pero donde existen suficientes indicios para la pesquisa que corresponde a órganos muy específicos de la administración. ¡Cuántos de quienes acceden al mercado de divisas preferenciales han podido sufrir en carne propia la corrupción! Y, sin embargo, sienten que deben callar por temor a represalias sobre su empresa.

Lo grave es que una denuncia tan específica y por otra parte tan comentado su contenido en ambientes comerciales y empresariales derive al parecer en un pleito personal o institucional entre la presidencia de la república y la CTV. ¿No será la respuesta presidencial ante las reiteradas tomas de posición de la CTV frente al gobierno y ante la ubicación opositora de Delpino en el seno del partido? Pero este tipo de armas puede ser ambiguo. La politiquería barata no produce dividendos. Como dice un conocido comentarista radial "el crimen no paga".

## ¿UNA GUERRA SUCIA?

La larga línea de la frontera entre Venezuela y Colombia ha venido siendo desde hace mucho tiempo, un problema para nuestro país. La baja densidad demográfica, la intrincada configuración orográfica, las densas selvas y un cierto abandono por parte de los responsables de ambos países, la hicieron zona propicia para el delito. Los "Caminos verdes" se hicieron sendero de indocumentados, de contrabando "hormiga" y también, muy pronto, de tratantes de blancas y otros delincuentes mayores.

Ahora el problema se ha agravado. Ahora es el narcotráfico el que aprovecha esa zona selvática. Además, la guerrilla colombiana encontró en ella un terreno fácil para lograr dinero mediante el secuestro de ganaderos venezolanos que tienen sus hatos y haciendas cerca de esa frontera. Son ya demasiadas las familias que han sufrido la angustia por la suerte del ser querido plagiado y que se han visto obligadas a perder el fruto de muchos años de trabajo al pagar los rescates exigidos por los secuestradores. El país entero sentía la necesidad de que se implementase en la frontera colombo-venezolana una política seria de defensa del territorio nacional y de seguridad para los habitantes de la zona.

En esas circunstancias se dio la malhadada incursión del "Caldas" en el Golfo de Venezuela, que no podía menos que crear un problema entre los dos países hermanos. No faltaron entonces las voces insensatas que solo veían la solución en el guerrerismo. Esas voces parecerían haber encontrado resonancias en algunos miembros del Ejército. En lugar de una "política" de fronteras, parecería que lo que se pretende hacer es una "guerra" de fronteras...

Además, al parecer, esa guerra tendría las características de una "guerra sucia": la muerte de mujeres y niños, en una de las primeras escaramuzas, hace presagiar una cruel amenaza para todos los habitantes de la frontera, sean venezolanos o colombianos pacíficos.

Si esto fuera así, sólo se conseguiría que nuestras fronteras fueran todavía más que ahora, zonas despobladas y, de esa manera, terrenos cada vez más aptos para los narcotraficantes, para los delincuentes de todas clases, para los guerrilleros...

Mons. Alejandro Labaka

## Crónica de una muerte cuestionante

José L. Caravias H.

- \* Las agencias internacionales han silenciado el asesinato del obispo Alejandro Labaka.**
- \* Vestía, comía y vivía como los indios huaorani.**
- \* Quiso impedir la entrada de la compañía BRASPETRO con sus métodos "convincientes".**
- \* Murió como huaorani, en defensa de los huaorani, matado por los huaorani, tenido como enemigo, confundido con sus enemigos... ¡Murió como indígena, clavado a su tierra por sus propias lanzas**
- \* ¿Qué es prioritario, la vida de unas personas o la explotación de unos recursos naturales?**

Desde el 21 de junio de 1987 en que me enteré de la muerte de monseñor Labaka me quedé sumamente intrigado por conocer las causas de este hecho tan doloroso, pues parecía que se quería echar tierra encima para tapar la verdad. De hecho, las agencias internacionales la han silenciado.

Recientemente he tenido ocasión de pasar algo más de una semana en Coca, sede central de Vicariato, al fondo norte de la selva ecuatoriana, loteada y "vendida" a empresas petroleras. Allá he podido dialogar largamente con testigos directos de lo sucedido. En aquel ambiente, dolorido y esperanzado, he buscado con ansias el mensaje de la muerte de Alejandro Labaka, capuchino, que llevaba cerca de 25 años trabajando como misionero entre los huaorani, conocidos generalmente como aucas. En su actividad de obispo, desde hacía tres años, había seguido dando prioridad a este mismo trabajo.

A través de esos largos años se fue introduciendo poco a poco entre los aucas, siempre con inmenso respeto y cariño hacia ellos. Aprendió a vestir, a comer, a vivir como ellos. Supo hablar el huao. Y esta amistad llegó a tal grado, que un matrimonio de ellos lo acogió como hijo adoptivo. He conocido en Coca a su padre adoptivo, Inihua, con el que he podido conversar un poco gracias a la ayuda de una misionera laurita.

Alejandro llegó a ser conocido y querido por todos los grupos huaorani; todos, menos uno: los tagairi, tribu irreductible, que jamás había aceptado la intromisión de nadie en su territorio, aunque poco a poco se había visto obligada a encogerse, como tigre acorralado, en un espacio de selva cada vez menor. Sus relaciones eran hoscas hasta con las otras tribus huaorani. Pero justamente por estas circunstancias, el corazón misionero de Alejandro se obsesionaba con detectar en medio de aquella selva intrincada a los tagairi, y poder ser aceptado entre ellos, tal como lo había conseguido ya con sus otros hermanos. Por ello se consiguió un fondo económico con el que poder alquilar de

vez en cuando un helicóptero para poder localizarlos. Después de dos años de búsqueda, acababa de conseguir dar con ellos.

Impresiona echar un vistazo sobre su correspondencia en los últimos meses de su vida. Compañías petroleras, instituciones y gobierno son asaeteados de continuo en defensa de la vida y la cultura de los pueblos amazónicos. "Volvemos a reiterar nuestras reclamaciones en favor de estos pueblos minoritarios en peligro de extinción solicitando que se respeten sus derechos humanos", escribe a un organismo del gobierno en febrero de este año. "...Que los organismos pertinentes del estado respeten los derechos humanos de los pueblos étnicos, reliquias sagradas de nuestra amazonia", insiste en carta del 30 de abril.

Problema especial se desató cuando la compañía petrolera brasileña BRASPETRO, que había adquirido el lote número 17, lugar en el que viven los tagairi, decide comenzar su trabajo en la zona. La premura de la compañía acicatea aún más el viejo deseo de monseñor de entrar cuanto antes entre ellos. Teme por la vida de esos indígenas tan largamente buscados. Así se lo escuché a él mismo. La compañía teme entrar, y él teme que entren.

El 24 de abril monseñor escribe al Ministro de Agricultura solicitando su intervención en favor de ellos. Por dos meses proliferan las cartas al Ministerio de Recursos Naturales, a CEPE, al IERAC, a la Dirección Nacional Forestal...

En junio él y la madre Inés Arango pasan varios días conviviendo con otros grupos huaorani "para mantener los lazos de amistad".

El 10 y 11 de julio vuelan sobre la casa tagairi descubierta poco antes, pero no encuentran a nadie. El día 17, después de arrojar unos regalos, encuentran a un grupo de ellos. Escribe Alejandro dos días después "Encontramos hasta ocho tagairi, desnudos, que nos hacen señas de bajada. Regresamos felices con los primeros signos de buena acogida". En un se-

gundo vuelo del mismo día les arrojan machetes y hachas. "Todo el grupo nos saluda invitándonos a bajar". El había efectuado antes contactos parecidos, todos ellos terminados felizmente. Ese día redacta así su evaluación. "Todos los signos han sido muy positivos y se puede ya intentar pronto el primer contacto personal de amistad".

Esa misma tarde participa en una reunión con altos personeros de BRASPETRO. No sabemos lo tratado en esta reunión, pues según dicen sus compañeros, monseñor no quiso informar de ello. Lo único cierto es que salió preocupado y totalmente decidido a introducirse enseguida en el territorio de los tagairi. ¿Qué sucedió? Quizás las compañías se mostraron decididas a entrar inmediatamente en dicho territorio dispuestas a emplear métodos "convincientes" para sojuzgar a los tagairi... De hecho, algo muy grave tuvo que discutirse para que él, que era tan comunicativo en sus proyectos con los indígenas, en este caso guardase silencio.

Son conocidos los métodos sin escrúpulos que usan ciertas grandes compañías brasileñas para entrar y apoderarse de la selva; a veces han realizado verdaderos genocidios con pueblos indígenas enteros. ¿Querían realizar algo así con los tagairi? Quizás nunca lo sabremos. Pero si éste fue el plan, es de suponer que en aquella reunión monseñor Labaka discutió con ellos, y en vista del fracaso de su palabra en defensa del pueblo indígena, resolvió poner en serio peligro su vida, como único medio de defender la vida y la cultura de los tagairi. Pensaría poder convencerlos quizás de que cambiaran de lugar. Y ciertamente tuvo que sopesar la posibilidad de su muerte, y en este caso estuvo dispuesto a entregar su vida como último recurso para alejar a la compañía de allá.

De hecho, su decisión de entrar enseguida a los tagairi no se hizo esperar. La reunión había sido el viernes 17. Al día siguiente sobrevuela de nuevo y estudia detenidamente los planos de la zona. Para el lunes 20 a las cinco de la madrugada ya está en camino junto con la hermana Inés hacia la base del helicóptero alquilado, pero las condiciones atmosféricas no permiten realizar el vuelo. Al día siguiente, martes 21 de junio, a las 11 de la mañana, lograron descolgarse los dos en un claro del bosque, hacia el sur de Coca, a media hora de vuelo de helicóptero, en-



tre los ríos Tigüino y Cachiyacu.

¿Qué sucedió después? El helicóptero debía haber regresado una hora después para ver cómo se desarrollaba el encuentro; pero, según versión del piloto, se perdió en la selva y no pudo encontrar el lugar... Volvieron al día siguiente a las ocho de la mañana. No encontraron a nadie. Sólo alcanzaron a divisar dos cadáveres delante de la casa...

En aquel silencio tenso—¿atacarían de nuevo los indígenas?— cuenta el P. José Miguel Goldáraz, superior de la Misión, que el cuerpo de monseñor le pareció un altar, quince lanzas de tres metros y medio adornadas de plumas de colores le tenían clavado a la tierra, alrededor se veían huellas de haber danzado en círculo. Su rostro reflejaba una paz inmensa y en sus labios se dibujaba una sonrisa, dato que he podido verificar a través de las fotos.

Su cuerpo alanceado, clavado en esa tierra que tanto defendió, es el ara de un nuevo altar: muere por los que aún no le conocían, confundido con sus enemigos, sin esperar nada de ellos, les ofrece su vida para salvarlos. De hecho, las compañías petroleras han desistido por ahora de entrar en esa zona. ¿Era eso lo que él buscaba? Lo cierto es que su muerte es la corona de una vida de entrega hasta las últimas consecuencias en defensa de la cultura y la vida de los primeros pobladores de la selva amazónica.

Los animadores de las Comunidades Cristianas de la zona, unos cuarenta, a los que yo les estaba dando un curso bíblico, me pidieron un día que fuéramos a hacer la oración de la mañana alrededor de la tumba de su obispo, enterrado al pie del altar mayor de la catedral. Fueron un par de horas muy cálidas. Y en aquel diálogo rebosante de fe y de amor fuimos encontrando sentido a su muerte. Monseñor quería de verdad a los indígenas, decían, y ese amor fue grande como para llevarle a dar la vida por ellos.

Sobre la lápida habíamos puesto fotos de su cadáver sangrante, agujereado, pero lleno de paz. Alrededor de la cintura se le veía un cordón, lo único que llevaba puesto a la hora de su muerte. Era el "gumi", ceñidor de algodón, con el que se "visiten" los huaorani. Alguien leyó lo que Alejandro mismo había escrito unos diez años antes. "El misionero no tiene que esperar que lo desnuden, sino que hará mejor en adelantarse a hacerlo para dar muestras de aprecio y estima a la cultura del pueblo huaorani. Este es el primer signo de amor hacia el pueblo huaorani y su realidad concreta..." Y así había hecho él en aquel día de su muerte. Por eso alguien anotó que monseñor había muerto vestido de huaorani. Había ido a este último reducto huaorani con el corazón lleno de amor hacia ellos.

Todo esto pone sobre el tapete un grave problema. ¿Qué es prioritario, la vida de unas personas o la explotación de unos recursos naturales? Para monseñor Labaka fue de absoluta prioridad la vida de los indígenas. Por eso a él se le puede considerar con toda verdad martir de la defensa de la vida y la cultura indígena. Paradójicamente los indígenas, que se sienten como tigres acorralados, le matan para defender su vida y su cultura, y él muere con gusto por el mismo fin. Muere como huaorani, en la defensa de los huaorani, matado por los huaorani, tenido como enemigo, confundido con sus enemigos... ¡Muere como indígena, clavado a su tierra por sus propias lanzas!

En la reflexión realizada sobre su tumba, los animadores compararon su muerte con la de Cristo. Los dos habían ofrecido su vida por personas que no le querían, pero que ellos amaban profundamente. Daban su vida para salvarlos. Esto sólo se entiende desde la fe..., fe en la dignidad humana y en el amor: fe en Cristo presente de manera especial en los más pobres.

# Trinidad - sociedad - Liberación

Eduardo J. Ortiz

- \* **Boff hace un gran esfuerzo por unir la profundidad con la pedagogía y amenidad.**
- \* **Trata de extender la investigación más allá del terreno exclusivamente intelectual y especulativo para abarcar asimismo los enfoques simbólicos y contemplativos.**
- \* **El autor se siente bloqueado por su historia previa como teólogo y trata de protegerse frente a posibles problemas futuros.**
- \* **Uno de los enfoques novedosos consiste en descubrir y desarrollar los aspectos femeninos de la divinidad.**
- \* **La ortodoxia de Boff es inseparable de su ortopraxis.**
- \* **Es probable que en el futuro este libro llegue a ser considerado como una de las obras clave de la teología de la liberación.**

Con este título ha aparecido recientemente un libro de Leonardo Boff que forma parte de la colección "Cristianismo y Sociedad" de las Ediciones Paulinas.

Siguiendo la costumbre que la revista ha mantenido respecto a los títulos anteriores de esta colección, vamos a hacer en los párrafos que siguen un resumen y presentación sumaria de la obra en cuestión.

## DOS ESCOLLOS

Dado que "Cristianismo y Sociedad" tiene por objeto exponer los diversos tratados teológicos desde la perspectiva de la teología de la liberación, Boff tenía dos peligros o dificultades que sortear.

Por una parte debía evitar el repetir sin más lo ya dicho de mil maneras por otros libros que abordan el mismo tema. Por otro lado tenía que eludir la tentación casi caricaturesca de hacer un cortocircuito desde la Trinidad, o cualquier otro tema, hasta la opción preferencial por los pobres que parece ser el punto de llegada obligatorio para toda reflexión liberacionista.

Hasta cierto punto el libro supera estos dos peligros.

La primera mitad expone con detalle la historia de la teología de la Trinidad recorriendo los hitos fundamentales de la Escritura, los Santos Padres, los primeros Concilios, la Escolástica y las reformulaciones actuales.

Resulta difícil decir algo nuevo en este terreno. Sin embargo Boff hace un gran esfuerzo, en gran parte exitoso, por unir la profundidad con la pedagogía y amenidad. Es notable el material manejado, recogido en las notas y asimilado en el texto. En ese sentido no tiene nada que envidiar a los tratados sobre la Trinidad utilizados en las Facultades de Teología de mayor prestigio. Aunque tampoco puede llegar a la acuciosidad de las monografías, las principales de las cuales aparecen sin embargo mencionadas para ayuda de quien las quiera consultar.

Es también un mérito, en esta exposición, haber tratado de extender la investigación más allá del terreno exclusivamente intelectual y especulativo para abarcar asimismo los enfoques simbólicos y contemplativos.

Hasta se eleva en poesía al enfatizar el puesto secundario de la teología frente al acto de fe. "Las palabras mueren en los labios. Los pensamientos se oscurecen en la mente. Pero la alabanza enciende el corazón, y la adoración hace doblar las rodillas" (p. 16).

Llama por otra parte la atención la reversión de Boff hacia perspectivas antiguas frente a las nuevas propuestas de la teología de este siglo.

Hasta los años cincuenta el punto de partida de la teología trinitaria era casi exclusivamente el misterio en sí mismo. Las aplicaciones espirituales o pastorales no existían o apenas ocupaban un apéndice.

Frente a esta postura la teología actual, liderizada en éste como en otros muchos puntos por K. Rahner, ha insistido en la conveniencia de partir de lo que significa la Trinidad para nosotros (la trinidad "económica") para poder después pasar a lo que supone la Trinidad en sí misma (Trinidad "inmanente").

Boff vuelve a la perspectiva más antigua. "En primer lugar, nos interesa saber, reverentemente, cómo es Dios en sí mismo... En segundo lugar, queremos acercarnos más a las dos autocomunicaciones divinas, el Hijo y el Espíritu... Finalmente, nos interesa saber cuál es el tipo de sociedad que Dios quiere para sus hijos e hijas" (p. 19).

Aunque se alerta en otra parte que "una reflexión sobre la Trinidad en sí misma que no parta ni se deje confrontar continuamente con la Trinidad tal como se mostró en nuestra historia de salvación, deriva generalmente hacia la imaginación incontrolada" (p. 68).

Tengo la sospecha de que aquí como en otras partes (lo volveremos a comentar más tarde) el autor se siente bloqueado por su historia previa como teólogo y trata de protegerse frente a posibles problemas futuros. Aunque en su interior aborda el tema de la Trinidad con un interés eminentemente práctico, en su exposición retrasa intencionadamente el aterrizaje para evitar la acusación de horizontalismo por parte del sector oficial.

## UNA PROPUESTA

Es sólo a partir de la segunda mitad donde Boff se lanza por fin a elaborar propiamente la visión personal (o colectiva de la teología de la liberación) sobre la Trinidad.

Aún entonces, se esfuerza por no desembarcar demasiado rápida y exclusivamente en las conclusiones esperadas, aunque éstas aparecen ya preanunciadas en la introducción. "La comunidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo significa el prototipo de la comunidad humana que sueñan los que quieren mejorar la sociedad y construirla así para que sea a imagen y semejanza de la Trinidad" (pp. 13/14).

Para acentuar hasta qué punto la reflexión trinitaria está en la mayor parte de los creyentes absolutamente alejada de la vida, Boff cita un texto significativo de un personaje por otra parte tan penetrante y singular como el filósofo alemán E. Kant: "De la doctrina de la Trinidad no se saca definitivamente nada importante para la práctica" (p. 29).

En contraste con esta opinión, Boff dedica ciento cincuenta páginas a posibles consecuencias prácticas de la fe en la Trinidad.

No voy a intentar resumir aquí este abundante material. Me limitaré más bien a transcribir algunos párrafos más significativos que transmiten el talante del conjunto. Aunque como he dicho anteriormente, Boff se cuida muy bien de no ser tan exclusivamente unidireccional en sus consideraciones como puede aparecer en esta síntesis.

La Trinidad afirma a la vez una multiplicidad y una unidad. O mejor expresado, una comunión de distintos. En la reflexión práctica habrá que mantener unidos estos dos polos simultáneos.

La comunidad trinitaria, por una parte, se constituye a la vez en crítica e inspiración de la sociedad humana. Crítica porque "en nuestra cultura dominante ha imperado en el nivel de la persona el predominio del individuo, del descompromiso aislado, de sus derechos comprendidos fuera de la relación con la sociedad" (p. 184). Inspiración porque "una sociedad que se inspire en la comunión trinitaria no puede tolerar las clases, las dominaciones a partir de un poder (económico, sexual o ideológico) que someta y margine a los demás diferentes" (p. 187).

Pero también cada persona divina hace su aporte particular. La paternidad de Dios, por ejemplo, ofrece una base para la fraternidad universal. Más en concreto "el Padre se presenta como el padrino y defensor de los pequeños, de los que se encuentran totalmente desamparados... El Padre se hizo más presente en aquéllos en donde su filiación se ve más negada y atropellada. Solamente las personas liberadas de las opresiones pueden significar la paternidad y la fraternidad universal" (p. 217).

Sobre la especificidad del Hijo Jesús el mismo Boff ha escrito anteriormente varios libros. Aquí retoma en diversas partes varias de sus conclusiones. En pocas palabras, Jesús se presenta como el proclamador y realizador del Reino de Dios, "mediante el cual (Dios) se hace señor sobre toda su creación; se trata, por tanto, del ejercicio del poder que va liberando de todo lo que rechaza a Dios o se rebela contra él, y va inaugurando el designio último de Dios, que es vida en comunión, en fraternidad y en justicia" (p. 41).

Finalmente el Espíritu Santo surge en primer lugar "como la fuerza de lo nuevo y como una renovación de todas las cosas". Una se-

gunda característica "reside en ser memoria de la práctica y del mensaje de Jesús... La tercera misión del Espíritu reside en la liberación de las opresiones de nuestra situación de pecado... Finalmente, el Espíritu Santo es principio creador de diferencias y de comunión" (pp. 235-238).

Uno de los enfoques novedosos, ya abordado por el autor en obras anteriores ("El rostro materno de Dios") consiste en descubrir y desarrollar los aspectos femeninos de la divinidad.

Resulta difícil pasar un juicio sobre esta segunda mitad, ya que la lectura se convierte necesariamente en un diálogo entre dos perspectivas (la del autor y el lector) que no siempre tienen por qué coincidir. Queda a cada uno la responsabilidad de hacer que este diálogo se a fecundo.

## HEREJIAS

Una característica global del libro de Boff es su ortodoxia "puntillosa". En las actuales circunstancias el autor es consciente de que su escrito va a ser examinado con lupa por censores poderosos y no siempre favorables. Por eso insiste a veces casi exageradamente en la defensa de las formulaciones doctrinales que históricamente resultaron victoriosas y se muestra fustigante con los que fueron condenados como herejes, aunque muchas veces su pecado fuera simplemente haber utilizado un lenguaje que la corriente mayoritaria nunca llegó a comprender.

Pero, una vez más, la ortodoxia de Boff es inseparable de su ortopraxis. Más que los devratos lingüísticos le preocupan las desviaciones históricas.

Ya que tanto el monoteísmo a-trinitario como el triteísmo a ultranza llevan a disgregaciones y sometimientos que destruyen a la sociedad. Más aún; de hecho cada tipo de sociedad proyecta una imagen de Dios que refuerce su existencia y legitime sus prácticas.

Según Boff, que a su vez se apoya en otros autores, la insistencia desmesurada en el Padre ha dado lugar a un patriarcalismo machista y castrante.

A la sombra de la fijación en un Jesús de Nazareth desligado de Dios se elabora una piedad fuertemente emocional, juvenil, entusiasta, de seguimiento del líder y compañero. Falta realismo y profundidad. En casos extremos esta actitud es propicia para fanatismos fascistoideos.

Por fin, en amplios sectores se cultiva una adoración desencarnada del Espíritu, en la que "se exagera la dimensión de subjetividad y de creatividad personal. Esto ocurre particularmente en la experiencia religiosa de los grupos carismáticos" (p. 23).

Interesa sobre todo en esta exposición, aquí

apenas esbozada, captar que la fe en la Trinidad ha tenido de hecho consecuencias sociales de significado ambiguo. Después de todo, en el griego original "hereje" significa sectario. Y de que los hay, los hay.

## NOTAS FINALES

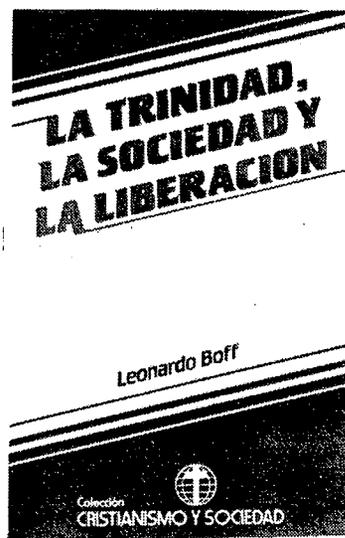
Al final Boff incluye una bibliografía a la que se puede acusar de favorecer abiertamente a los amigos. Allí por ejemplo G. Gutiérrez y J. Sobrino aparecen cada uno con tres títulos (ninguno directamente trinitario), superado a personalidades como Bourassa, Lonergan y Rahner que han inundado el mercado con libros y artículos dedicados específicamente al misterio de la Trinidad. Por eso la verdadera bibliografía hay que recogerla de las notas a pie de página.

Por fin, el libro concluye con un glosario muy útil donde se explican los principales términos de difícil comprensión utilizados frecuentemente en el debate.

Una última observación. Al hablar con algunas personas que han ojeado el libro he percibido dos reacciones contradictorias. Algunos consideran fastidiosa la primera parte histórica, y comienzan a sentirse interesados cuando por fin Boff desciende a las consideraciones de tipo práctico.

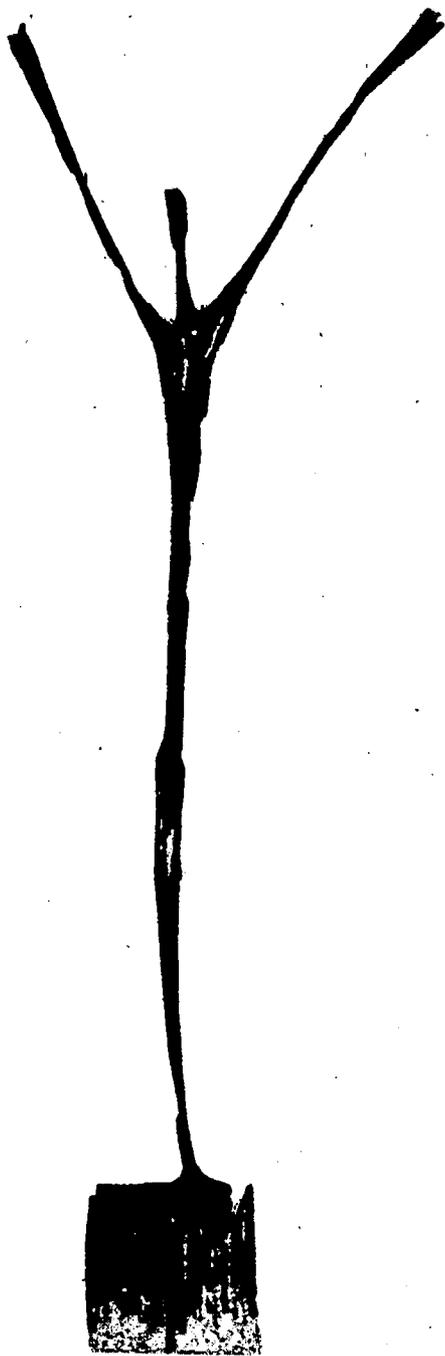
Personalmente me ha ocurrido exactamente lo contrario. La primera parte está bien lograda. A pesar de algún bache de interés, difícilmente evitable, en ella Boff ha logrado penetrar la aridez de las disputas históricas, comprenderlas, ordenarlas y explicarlas de manera brillante. En cambio la segunda parte suena más a disco rayado, aunque no faltan esporádicamente enriquecimientos adicionales a su producción anterior.

En todo caso, es probable que en el futuro este libro llegue a ser considerado como una de las obras importantes del autor, y de la teología de la liberación en su conjunto.



# Plegarias\*

Carmelo Vilda



Escribir sobre la obra literaria (Isabel - Materia Incierta - Plegarias) de María Inmaculada Barrios resulta gratificante. Como Saint Exupery, Antonio Machado y Gabriela Mistral parece que hablan a los niños pero en realidad filosofan con los adultos. Bajo la forma de filigrana y miniatura viborean las preguntas y cuestiones más primarias y fundamentales de la vida.

Ludovico Silva proclamó que Plegarias es un libro "precioso e importante para nuestras letras" (EL NACIONAL - 6-1-88, A-6). Por su parte, Joaquín Marta Sosa, en el prólogo, pronostica: se trata de un libro que "encierra grandes desafíos para quien lo escribió y para quienes lo lean". También yo me atreví a presagiar que PLEGARIAS puntea hacia más allá de lo que dice, y dará mucho que pensar desde propuestas literarias y también espirituales.

Que un seglar, más aún, que una mujer haya conseguido desparramar primero en EL NACIONAL y ahora en un libro su modo o estilo de oración con palabras, afecto y desde situaciones secularizadas implica un signo regocijante de los nuevos tiempos. Esto que yo llamaría "osadía laical" significa la irrupción de la mujer en la espiritualidad católica venezolana con ese deje único, íntimo, exquisito y personal que aporta la feminidad. El "méster de seglaría" se ha hecho presente en la Iglesia. ¡Qué bueno!

PLEGARIAS no es un libro de salmos aunque huele a salmo y plagie su formato. Casi todas las plegarias comienzan o terminan con el ¡Señor! de la invocación davídica. Tampoco abrocha exclusivamente pensamientos religiosos ni advocaciones a los santos, la Virgen o al mismo Dios. No son poemas en sentido restrictivo. Las "plegarias" se desglosan como si se tratase formalmente de estrofas o versos sin ningún tipo de rima o ritmo retóricos.

La mayoría de las "plegarias" nacen acunadas en los musgos de la cordillera andina, allá en los alledaños de Zea, pueblo-infancia de María Inmaculada. Nacen espontáneamente como susurros entumecidos por la soledad interior que conduce a los páramos existenciales, a personajes entrañables, caminos y nieblas adolescentes remansadas. Les tiembla la voz como al rocío sobre el frailejón y silba el corazón en la palabra. Otras plegarias brotan de las imágenes, remembranzas, vivencias y sensibilidad de una memoria existencial, alimentada ahora por confrontaciones cosmopolitas de egoísmo y desolación hasta situaciones límites en las que es preciso llamar al "Dios que disipa las tristezas". Todas refrescan sus raíces en los jugos primarios de la vida y destilan emociones o sentimientos retostados por la sabiduría y metafísica popular, la que nace descalza y camina luego en alpargatas, incluso en la ciudad.

La palabra es pronunciada casi en bisbiseo, perla a perla. Palabra que huye de los rituales académicos. Palabra que no actúa o se desborda o se tiñe de colores prestados. Palabras con sabor a génesis, a primer día de la creación. De vez en cuando llega la queja personal, gota a gota, de su esencia. Es entonces, cuando parece que la carne se descoloca del hueso. Así comienzan: "la emoción que nutre mis plegarias es dulce y azul, no tiene esquinas" (pág. 13).

La poesía reside en los desplantes, expresados siempre con palabra queda y bien calzada a la medida de la boca que la dice a media voz o con sordina porque es el corazón de María Inmaculada, recatado, dulce y rumoroso, viva antítesis de la jactancia, de la hipérbole o del relámpago que truena o hiere:

"Mi alma viene de lo oscuro  
se quedó parada detrás de ese cancel  
mirando a ver si puede entrar ahí, donde haya luz (pag. 72)

\* BARRIOS, María Inmaculada, Plegarias. Aldafil Ediciones, Caracas 1987, 107 pp.

La atmósfera resultante es ciertamente poética, poesía, gajo a gajo, extasiada en la sencillez de lo severo e informal. Poesía levitante al margen de todos los modos, modas y modelos estéticos. Poesía sin espumas formales, pero con reverberos emotivos que pertenecen al alba de la vida. La poesía es interior: cabalga en los contenidos, en el tono y musicalidad de los sentimientos, en la postura arrodillada de una prosa diminuta y trémula, tan ingrávida que cada oración se convierte en romancillo. La humildad formal constituye su rango. La estridencia coloquial interior su fuerza:

"Señor,  
vengo de las rosas, del canal y el cobertizo.  
Saludos te mandaron" (pág. 38).

PLEGARIAS es un libro heterogéneo y diverso. A primera vista aparece como mera yuxtaposición de los retazos que iba entregando a la prensa. En efecto, no fue concebido como libro sino más bien como ecos del alma que increpa la infabilidad de un Dios silente. Las contusiones se fueron prolongando hasta que un editor juzgó que el material coleccionado merecía ser publicado.

En este conjunto de oraciones acumuladas hay ciertas señales que se repiten. Son las contantes simbólicas que iluminan las "galerías del alma" de M.I.B. Algunas plegarias explotan más bien como apuntes sentimentales:

"El sol arremetió contra las bardas  
y su luz sangra por un costado.  
Señor, ven a socorrer mi tarde herida" (pág. 17).

Otras son retratos de los personajes más representativos rescatados de la infancia:

"La mudita del páramo, Señor,  
siembra flores, planta flores, borda flores.  
Su asunto son flores. Su rezo: flores". (pág. 35).

Con frecuencia rebrincan experiencias de noches, miedos, nubes y nostalgias:

"Yo, piloto triste...  
yo, carga de miedos  
hasta Tí llego a tientas..." (pág. 13).

No puede faltar el tema de la ausencia del "amado" tan propio de la poesía mística pero con formas literarias actuales:

"¿Dónde estabas la noche que enfermé?  
Te busqué por la casa, la lámpara estaba apagada...  
Te busqué por el pueblo, nadie supo darme razón de Tí.  
Todavía sin encontrarte, regresé en la mañana,  
pero ahí sólo estaban tus santos y la lámpara seguía sin arder"  
(pág. 62)

Tampoco puede faltar la densa soledad provocada por el vacío de amor porque no lo hubo nunca, fue escaso o más bien roto:

"¿Es posible que el amor se ahogue en el amor?  
El mío no tiene voz ni pulso  
ya no dice..." (pág. 99).

"Por ahí, Señor, por esa herida vieja  
por esa vieja conciencia de soledad

es por donde se desangra el alma" (p. 61).

Y por encima de todos los temas y motivos el ansia trascendente como flecha que busca pasto en las alturas:

"Azul de mis azules, deseo de mis deseos  
necesidad de mis necesidades,  
silencio de mis silencios  
¡no te alejes!" (pág. 107).

Destacan con especial intensidad y afecto reminiscencias por la tierra y gentes sencillas de Zea, arcilla de afectos y evocaciones naturales. Es suelo y gentes que hablan a solas de tanta compañía de nubes que anidan dentro.

"Señor, Aleja,  
la silenciosa Aleja  
se va,  
se pierde en el silencio  
se va y nos deja" (pág. 36).

Destaco igualmente la belleza del habla pura y deforestada de nuestra gente. Lástima que no podamos escuchar la modulación y melodía que impregnan:

"Es el loco de mi pueblo.  
Con romantón amarillo viene en medio de luces  
repartiendo claridades.  
El Señor, está a su lado" (pág. 35).

Es mezcla de habla propia, andina y caraqueña con resonancia salmista: "desde la piel te llamo a gritos" (pág. 100) O con la poesía clásica de Juan de la Cruz:

"esta dulce fatiga de mirarte y mirarte  
de estar aquí contigo  
sin decirte..." (pág. 105)  
produce timbres y melodías, a ratos, escalofrantes.

A primera vista parece un libro buhonero editado con escombros del alma. Pero hay algo soterrado que lo compacta y robustece: es la esperanza amorosa y lúcida que habla más allá de la palabra y se ahonda en la tenaz resistencia de quien sabe que Dios es "una presencia concreta que sonrío" aunque a veces diga "¡basta!"

Se trata de un libro cuyo único paisaje y decorado es la voz que se desnuda de falsetes y aletea en sola su sustancia en los desiertos de la vida donde mueren la vanidad, la avidez y el consumismo:

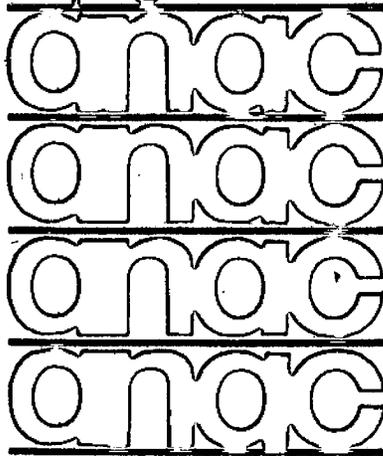
"Pasa a la otra orilla este corazón  
con su carga de desengaño" (pág. 66).

Los israelitas increparon a Moisés: "Nos has traído al desierto a morir" (Ex. 14-11). En PLEGARIA, M.I.B. nos confronta con el dios de los comienzos, con el dios no tatuado todavía por el hombre.

Nos conduce al desierto de la palabrería. Para vivir de sencillez, de inocencia... ¡y de amor!

Después de leer PLEGARIAS uno habla como recién bañado. Y se siente humilde, bueno, fraternal y generoso.

"Tu amor cambió mi geografía" (pág. 49).



## El Cortometraje: ¿Un cine en vías de extinción?

El cine venezolano es para muchos Román Chalbaud o César Bolívar, "Macu" o "Macho y Hembra", Orlando Urdaneta o Elba Escobar... Poco se sabe de ese "otro cine" que es el cortometraje. Sin embargo, ya sea en el género documental o en el de ficción, existe una producción más dinámica y hasta más interesante que las películas que se exhiben en las salas comerciales.

\*\*\*

Los primeros militantes del cortometraje insurgieron en Venezuela unos veinte años atrás: salían a filmar, cámara en mano, las frustrantes realidades de nuestro subdesarrollo. Creían poder cambiar la sociedad denunciando en sus películas a la burguesía, la oligarquía, el imperialismo. Lo importante no eran las películas ("La ciudad que nos ve", "La Universidad vota en contra", "Pozo muerto"...), sino la "concientización" que de ellas resultaba. "Desarrollar una nueva cultura sobre el cadáver del último burgués", esa era la ambición. Las películas se exhibían en sindicatos, fábricas, barrios, liceos, universidades, suscitando encendidos debates. A través de todas aquellas imágenes en blanco y negro, muchas veces fuera de foco, con un sonido casi siempre directo aunque también en off, pero generalmente inaudible, se fue conformando un "cine imperfecto" que le daba rango de estética a la pobreza y convertía la revolución en dogma. Eran los años 60.

Pero la revolución fracasó, los petrodólares empezaron a fluir, los ranchos se multiplicaron y la clase media emergió. Un puñado de jóvenes se fueron a estudiar cine a París, Londres o Varsovia. Luego regresaron al país, poseedores de equipos más sofisticados y de una estética más refinada. Los cortometrajes de los años 70 se continuaron exhibiendo a través del mismo circuito, pero ya no denunciaban a los culpables de nuestros males: preferían ocuparse de las víctimas, indagando y hurgando en busca de nuestra "identidad cultural" perdida ("Yo hablo a Caracas", "El afinque de Marín", "Minas de diamantes"...). Y lo hacían cuidan-

do el "discurso" pero también la técnica, lo cual costaba dinero y había que salir a buscarlo. Poco a poco, se estructuró un sistema de producción que hoy en día poco tiene que envidiarle a la parafernalia del largometraje: hoy en día, los cortometrajes siguen exhibiéndose en el mismo circuito, pero los cortometrajistas desdeñan el género documental y prefieren expresarse a través de la ficción, han profesionalizado la producción, tratan de llegarle al gran público, se organizan gremialmente, publican ponencias, realizan festivales y ganan premios. A pesar de lo cual, es probable que los cortometrajistas se estén convirtiendo en una especie en vías de extinción...

\*\*\*

Actualmente, para producir un cortometraje de diez minutos de duración, hay que disponer de un promedio de trescientos cincuenta mil bolívares. Para ello, los cineastas cuentan con varias fuentes de financiamiento.

La principal es la Comisión de Cultura del Concejo Municipal de Caracas, que otorga anualmente unos setecientos mil bolívares, cantidad razonable para producir cinco largometrajes contando con el complemento de los subsidios a la producción, los créditos de terminación y los incentivos que otorga el Fondo de Fomento Cinematográfico, así como las tarifas preferenciales de los laboratorios. El Concejo Municipal de Caracas ha mantenido una continuidad en su aporte financiero gracias a lo cual se han realizado algunos de los más interesantes cortometrajes, en un marco de absoluta libertad de criterios. En su línea de apoyo al cortometraje, el Concejo Municipal de Caracas también otorga premios al cortometraje y contribuye a su difusión.

Hasta hace poco, Consucra era otro importante organismo en materia de subsidios al cortometraje, pero este programa fue eliminado debido a su accidentada aplicación, y en su lugar se creó el sustancial Premio "Abigail Rojas":

Fundarte también dio ciertos aportes al cortometraje, pero nunca tuvo una política bien definida en la materia, y esta ayuda terminó suspendiéndose.

Tampoco los criterios del Conac han estado nunca muy bien definidos para distribuir el monto de una pequeña partida que se destina al cortometraje desde hace dos años. En cambio, a través del Cine-Club Maraven, el Conac mantiene una encomiable labor de exhibición

de cortos, y cada año otorga varios premios a los jóvenes cineastas.

Otra fuente de financiamiento se consigue en las Corporaciones regionales, pero éstas limitan su aporte a los proyectos que tengan que ver con sus respectivas regiones... o sus necesidades en materia de relaciones públicas.

También está el Departamento de Cine de la ULA, que participa en co-producciones de cortos con criterios flexibles.

Las empresas petroleras cuentan con sus propias estructuras de producción de cortos institucionales, pero algunos autores logran obtener pequeños aportes para realizar sus cortos. Y si tienen algún familiar o amigo vinculado con las grandes Fundaciones, también pueden lograr cierta ayuda.

Finalmente, siempre queda el recurso de buscar financiamiento privado a través de bancos y empresas cuando se consigue algún aval de Foncine.

En cuanto al circuito de exhibición, no ha variado mucho en veinte años: las cinematecas, los cine-clubes, las casas de la cultura, las asociaciones de vecinos, los clubes de recreación de los trabajadores de las grandes empresas, los colegios y escuelas, y muy esporádicamente los canales de TV del Estado. A esto se agregan los festivales dedicados al cortometraje en todas sus variantes que se realizan anualmente en Maracaibo, en Punto Fijo, en Margarita, en Caracas. Al lado de este circuito alternativo, está el circuito comercial que, con excepción de unas pocas salas de cine de Arte y Ensayo, ignora al cortometraje so pretexto de que no corresponde al formato standard comercial (35 mm) —pero en realidad porque le resta tiempo a las cuñas— y eso a pesar de una normativa decretada por Carlos Andrés Pérez cuando era Presidente de la República, obligando los exhibidores a programar los cortometrajes nacionales de autor.

Y con respecto a la exhibición por TV, los canales existentes (incluyendo los del Estado) no han mostrado mayor interés tal vez debido al contenido directa o indirectamente crítico de la mayor parte de esta producción. Sin embargo, los cortometrajistas están actualmente negociando con el canal 10 y el canal 12, que necesitan empezar a funcionar con ventajas frente a la competencia ya existente, y en esa coyuntura, el corto de autor puede resultar un producto tentador.

\*\*\*

**CORTOS DE AUTOR PRODUCIDOS  
DESDE 1975 EN VENEZUELA**

Años	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984
Cortos	31	23	19	28	9	23	11	19	26	13

Desde 1984 hasta ahora, no hay ninguna contabilidad exacta, otra prueba más de la indiferencia que suscita esta producción

A pesar de la poca audiencia en el país, el cortometraje venezolano ha obtenido ciertos éxitos en las competencias internacionales: son más de uno los cortos seleccionados y hasta premiados en el Festival de Cine de Río de Janeiro, el Festival de Cine Etnológico y Sociológico de París ("Juan Félix Sánchez" de Calógero Salvo y "Memorias" de Oscar Lucien), el Festival de Leipzig (Carlos Azpúrua, Armando Arcé, Nelson Arrietti, Oscar Lucien), el Festival de Huelva (donde Carlos Oteyza ganó el Colón de Oro con "Mayami nuestro"), el Festival de Cine Documental de Lille (donde Joaquín Cortés ganó el primer premio con "El domador"), el Festival de Cartagena ("Yo hablo a Caracas" de Carlos Azpúrua), el Festival de Bogotá ("Caño Mánamo" de Carlos Azpúrua), y otros más.

En estos festivales, no hay cortometrajista venezolano que no logre vender una copia de su película a la TV europea, gran consumidora del formato. Y no es casualidad que los cortos criollos seleccionados, premiados o vendidos sean del género documental.

Este género que, en Venezuela, surgió como un testimonio urgente y panfletario, evolucionó rápidamente alcanzando su edad de oro al final de los 70/principio de los 80. Numerosos cortos impactantes y hermosos han sido realizados por cineastas que supieron utilizar con talento y eficacia este género: Joaquín Cortés, Manuel de Pedro, Jacobo Penzo, Carlos Azpúrua, Carlos Oteyza, Oscar Lucien, podrían citarse como autores significativos entre otros tantos.

Pero ni el documental ni el corto han logrado colmar las ambiciones de nuestros cineastas. En un primer movimiento, algunos de los más estimados documentalistas empezaron por alargar sus cortos (a veces innecesariamente) hasta convertirlos en largometrajes. Luego incursionaron audazmente en la ficción, con resultados algunos más afortunados que otros. Al mismo tiempo, regresaron de Europa los flamantes graduados del IDHEC y

demás escuelas de cine, produciendo uno o dos cortos (de ficción) antes de pasar aceleradamente al largometraje comercial (Marilda Vera, Miguel Curiel, Eduardo Barberena...).

Resultado: hoy por hoy, salvo el caso de unos pocos cineastas que se mantienen fieles al género, el documental ha sido desplazado por la ficción incluso dentro de la producción de cortometrajes, la cual se hace también más y más aleatoria.

Y es que la industria cinematográfica nacional se ha ido desarrollando, cada quien busca hacerse un sitio, y hay que atenerse a los patrones de rentabilidad que, a la hora de la exhibición, aventajan el desarrollo de un argumento en 35 mm. y noventa minutos frente a los demás géneros y formatos que el gran público aún no ha aprendido a apreciar, ya que (como en

el caso del cine extranjero que ingresa al país) son los distribuidores y los exhibidores quienes imponen sus criterios, en base a la regla de la mínima inversión y la mayor ganancia...

Los pocos cortometrajes que aún sobreviven a esta crisis han venido realizando, en estos últimos años, una serie de encuentros y reuniones para reflexionar y analizar la situación. Liderizados por Oscar Lucien, Carlos Castillo, Román Chamorro, Andrés Agustí, Carlos Azpúrua, Donald Myerston y otros excéntricos de la industria cinematográfica nacional, han decidido concentrar sus esfuerzos en la comercialización, con la intención de oxigenar la producción del cortometraje.

Consideran, efectivamente, que la creación de un organismo cuya función sea exclusivamente la de dedicarse a la comercialización del corto, significaría necesariamente un factor de estímulo para acrecentar la producción, aumentar su calidad y multiplicar su variedad, determinando así una mayor demanda y, por ende, una continuidad en la producción. Porque desarrollar el cortometraje es también una manera de fortalecer la industria cinematográfica nacional.



# VIDA NACIONAL

## LAS CUENTAS DEL 87

Tanto el Presidente de la República como el Banco Central han anunciado con cifras todavía provisionales el desempeño de la economía en este último año.

El Producto Territorial Bruto en las actividades no petroleras habría crecido en un 3.2% a precios constantes de 1984 (hasta ahora el año base había sido 1968). El crecimiento más fuerte se dio en la producción de electricidad, gas y agua (4.3%; este año se completó la represa del Guri) seguida por el sector agrícola (4.1%).

El valor de las exportaciones petroleras, que el año anterior había disminuido en un 43.9% respecto a 1985, aumentó esta vez un 26.1% respecto a 1986. El Gobierno Venezolano ha comenzado este año a exportar oro no monetario. En 1987 esta actividad, apenas iniciada en los últimos meses, ha supuesto un ingreso de 47 millones de dólares. Aún así las exportaciones no petroleras pasaron de aumentar un 8.7% entre el 85 y el 86 a disminuir en un 6.7% entre el 86 y el 87. El modelo de crecimiento basado en el incremento de las exportaciones no tradicionales no se ve fortalecido con estas cifras.

La Balanza de Pagos tuvo déficit por segundo año consecutivo, aunque esta vez fue de 1,166 millones de dólares frente a los más de tres mil millones de déficit del 86. En consecuencia continuó deteriorándose el monto de nuestras divisas. A finales de año las reservas de Tesorería se limitaban a 13,809 millones de dólares.

Los Ingresos del Gobierno Central aumentaron en un 47.9% pero los gastos crecieron todavía más (48.1%) por lo que el déficit se hizo aún mayor hasta alcanzar la cantidad de 2,866 millones de bolívares. Además gran parte del crecimiento de los ingresos se debe a nuevos créditos. El nivel de endeudamiento del Gobierno creció de hecho en un 75% respecto a 1986.

El saldo de la deuda pública se incrementó en un 0.5% hasta alcanzar 394,676 millones de bolívares. Por su parte el servicio de la deuda centralizada en el Ministerio de Hacienda ascendió en 1987 a 19,231 millones de bolívares por concepto de amortización de capital y 32,090 millones por pago de intereses, dando un total de 51,321 millones de bolívares. Ese año pagamos más intereses que entre

1985 y 1986 juntos.

La tasa oficial de desempleo fue apenas de un 8.5%. Esta cifra ha provocado una polémica entre la O.C.E.I. y la C.T.V. que se comenta en dos artículos de este mismo número de la Revista.

Por su parte el circulante monetario creció en un 31.7% y la tasa de inflación hasta fines de noviembre alcanzó 34.7%, lo que hace suponer que para fines de diciembre el aumento de precios habrá sido tres veces mayor que en 1986.

A pesar de la ligera recuperación en los precios petroleros, el panorama de 1987 parece haber sido en prácticamente todas las magnitudes significativas bastante peor al ya preocupante de 1986. La crisis es cada vez más difícil de esconder.

## AUMENTO O PARO

Nuevamente las universidades del país han entrado en receso. Esta vez los profesores universitarios se han declarado en huelga exigiéndole al gobierno el cumplimiento de ciertos compromisos salariales adquiridos en el conflicto del año pasado. La aspiración es un aumento en los salarios del 45% sobre el sueldo base según el escalafón y el tiempo de dedicación en la universidad.

La historia de este "impasse" se remonta a seis años atrás. En 1982 el gobierno, bajo la presidencia de Luis Herrera, ideó una fórmula que para ese entonces parecía resolver el conflicto que habían mantenido los profesores universitarios a través del Fapuv. La fórmula apuntaba a la resolución de la aparente anarquía que la antigua homologación había creado en la administración de las universidades. Según la anterior normativa todas las universidades del país debían remunerar igual a su personal docente (dependiendo del escalafón y dedicación) y a su vez cada asociación de profesores resolvería con su respectivo Consejo Universitario cualquier ajuste o reivindicación salarial. De este modo si algún gremio de profesores, de cualquier universidad autónoma, lograba un aumento en los salarios, automáticamente el resto de las universidades debía aumentar los salarios a los niveles alcanzados por aquella.

Las normas de homologación, aprobadas en 1982, regulaban y centralizaban esa situación estableciendo que cada dos

años se revisarían los salarios, de todos los profesores universitarios, teniendo como criterio los índices de inflación registrados por el BCV. Con esto se pretendía regularizar y normar las reivindicaciones salariales de los docentes.

Pero lo que en 1982 parecía razonablemente sostenible por el fisco nacional, dada la bonanza fiscal y las habitualmente bajas tasas de inflación de nuestra economía, se precipitó a raíz de la crisis económica provocada por la caída del ingreso petrolero en 1983.

Llegado Jaime Lusinchi a la presidencia, la cláusula 13 de las normas de homologación, que es la que estipula la escala móvil de salarios según los niveles inflacionarios, fue tácitamente refrendada por el gobierno (a pesar de la nueva situación fiscal) al aceptar los aumentos solicitados por los profesores en el último conflicto.

Así las cosas, llegamos al inicio de 1988 con una nueva revisión del salario en las universidades, sólo que ésta vez el ajuste se refiere a dos años en que la inflación ha alcanzado sus niveles más altos y el presupuesto nacional se halla comprometido, en buena parte, con la deuda externa y la expansión electoral del gasto del 88.

La huelga del Fapuv aspira un aumento en los salarios que, visto en términos comparativos, genera oposición de parte de otros sectores laborales y de la opinión pública en general. Lejos de cualquier consideración de fondo (que es la forma como opera la opinión) los montos de salario mensual, ajustados en un 45%, causan irritación frente a otros salarios. De hecho el Ministro de Educación, Cabello Poleo, se está jugando esa carta y en cadena televisiva, manipulando cifras, trató de demostrar lo desproporcionado del aumento a los profesores.

El problema que se ha presentado va más allá de una mera reivindicación salarial. Más bien el conflicto ha introducido la discusión del primer intento real de la llamada escala móvil de salarios, es decir, que los sueldos sean revisados en base a los niveles de inflación registrados por la economía. Ningún sector laboral goza de esto, que podríamos llamar un privilegio; de allí que pueda entenderse como un precedente de cierta magnitud, un nuevo reconocimiento, por parte del gobierno, de la homologación de 1982.

Circunscrito en el ámbito universitario, el aumento parece inaceptable. Pero inscrito en el marco de las relaciones laborales la escala móvil de salarios representa la reivindicación más alta a la que se podría acceder dentro del esquema de

nuestra sociedad capitalista.

Por ello a esto se oponen los sectores empresariales y el gobierno. Para los primeros un ajuste progresivo de los salarios no se corresponde con su proyecto de restricción del mercado interno (mano de obra barata) que apunta a la conquista del mercado externo. Para los segundos la carga burocrática y la depresión en los ingresos fiscales impide tal medida aun para los sectores más progresistas en el gobierno.

En resumen, la solicitud de Fapuv es probable que no sea satisfecha por las implicaciones que ésta podría tener en la economía del país y sus intereses. Además el gremio que lo propone tiene suficientes "lados flacos" como para que no obtenga el apoyo mayoritario que una reivindicación como ésta implica. Así un paliativo mínimo de parte del gobierno será suficiente para que las universidades del país, y con ella los 500.000 estudiantes que esperan por la resolución del conflicto retornen a sus actividades normales.

### UN 5% MAS

El comando integremial de los maestros de educación básica y diversificada convocó a un paro simbólico por 24 horas en protesta por el incumplimiento del último contrato colectivo firmado por el gobierno.

Los doscientos mil maestros en paro sostienen que algunas cláusulas del contrato (en particular aquellas referidas a beneficios sociales como seguros, primas, indemnizaciones, etc.), propuestas para este año no han sido satisfechas. A lo que se agrega la discusión por un aumento salarial del 5% sobre el sueldo base.

Como se recordará, el pasado conflicto en la educación básica y media arrojó efectivo tras la firma del contrato; 5% adicional en 1987 y otro nuevo 5% al inicio de 1988. Al parecer todos estos aumentos se han completado. Sin embargo, el mismo contrato establece que para el presente año se iniciarían conversaciones entre los gremios y el Ministerio de Educación para aumentar los salarios en un 5% más, siempre y cuando las condiciones económicas del fisco lo permitieran.

Este último aumento (condicional) puede entenderse como el objetivo a cumplir por este paro simbólico, el cual, si no estuviera acompañado con el conflicto presentado en las universidades, tendría repercusiones más bien modestas para la imagen del gobierno.

Quizás por lo anterior el Ministro de E-

ducación ha calificado el presente paro de político más que reivindicativo-gremial; pero en cualquier caso la situación de crisis de la educación venezolana es lo que ha marcado este inicio del año.

El aumento adicional del 5% significa una erogación para el presupuesto de educación de unos 578 millones de bolívares, para lo cual, presumen los maestros, sí hay disponibilidad en el Ministerio; pero el carácter condicional que estipula el contrato puede llevar a un endurecimiento de parte del gobierno y, por colorario, de los gremios. Puede ser muy pronto para hacer pronósticos, pero al menos las condiciones se están dando para que asistamos a una nueva suspensión de clases como la de años atrás.

### NUEVOS MINISTROS

La proximidad de la campaña electoral y la norma constitucional que impide a miembros del ejecutivo (ministros o gobernadores) aparecer en las listas de candidatos para el congreso, ha desatado una ola de renunciaciones y nuevos nombramientos en el gobierno de Lusinchi.

Desde los primeros días de enero comenzaron los rumores sobre los posibles cambios. Al menos seis ministros habían manifestado su deseo de incorporarse a la campaña de Carlos Andrés Pérez. Otro tanto ocurría a nivel de las gobernaciones, más aún, en aquellos casos donde el secretario general seccional del partido era a su vez la máxima figura ejecutiva de la región.

Respecto a los ministros tres cambios ya se han registrado. Germán Nava Carrillo ocupa el cargo de Simón Alberto Consalvi en la Cancillería; Felipe Gómez Álvarez deja el ministerio de Agricultura y Cría y en su lugar el presidente nombró a Wenceslao Mantilla; y en el CONAC José F. Sucre Figarella sustituye a Paulina Gamus, quien pasa al comando de campaña del Estado Aragua.

Otros ministros que aparentemente dejarán el gabinete son: Carmelo Lauría, Pedro Cabello Poleo y Juan Pedro del Moral; sin embargo, la característica misma de sus despachos obliga a que su salida sea más planificada; se espera que sean antes de julio las próximas desincorporaciones de estos u otros funcionarios que aspiren participar en la campaña del 88 y, eventualmente, en el próximo gobierno.

Ninguno de los cambios recientes, así como los del año pasado, representará variaciones en los planes y proyectos de estos ministerios. De hecho al estar con-

feccionado (comprometido) el presupuesto de cada ministerio y ser en buena parte los vice-ministros los hoy ministros, esas dependencias seguirán su ritmo (inercia) habitual.

Por último el paso de algunos gobernadores a los comandos seccionales de campaña demuestra otra particularidad del "cogollismo" de los partidos: "Hombres claves en los puestos claves", con lo cual las elecciones pasan a ser hoy más importantes que gobernar.

### MARCHA POR LA LIBERTAD DE EXPRESION

El 21 de enero, conmemorando los 30 años de la huelga general de la prensa que paralizó las rotativas días antes de la caída de la dictadura, se realizó en Caracas una marcha en protesta por la censura que el gobierno ha venido imponiendo a los medios de comunicación.

Partiendo del parque Carabobo hasta su llegada y concentración en la Plaza del Venezolano distintos sectores de la vida nacional vocearon consignas, lanzaron panfletos y mostraron pancartas donde se criticaba el tratamiento dado por el gobierno a ciertas informaciones "no convenientes" y que son interpretadas como claros usos de censura al derecho constitucional de libre expresión e información.

Entre las denuncias formuladas en la marcha se encuentran: Los juicios militares y de vilipendio contra varios comunicadores sociales, la incautación de ediciones, las presiones económicas contra periódicos, revistas y radios, la agresión física a editores que publican noticias "no permitidas" y los mecanismos de autocensura que el terror o los intereses han desatado en los medios. Por todas estas razones los comunicadores sociales saltaron a la calle a pedir lo que desde sus propios medios no pueden, o ven limitado, hacer: exigir el derecho a expresarse e informar libremente.

En el acto se hicieron presentes además de periodistas y personas ligados al medio, grupo de estudiantes, vecinos, profesores y maestros, congresantes, sacerdotes, etc., quienes con su presencia daban a entender que el problema no sólo se inscribe en el gremio periodístico, sino que comprende a todo ciudadano que quiera estar mejor y más informado para así poder participar, democráticamente, en la transformación del país.

En los 50 años de SIC

# HOMILIA DEL Sr. CARDENAL



Fotos cortesía de Douglas Alzurutt

Cardenal Arzobispado de Caracas

## HOMILIA DE LA MISA DE ACCION DE GRACIAS DE LOS CINCUENTA AÑOS DE LA REVISTA SIC

Seminario Santa Rosa de Lima, Caracas 16-1-1988

Nos hemos reunido en esta Eucaristía para recordar, para afirmar un compromiso de servicio a Jesucristo, a la Iglesia y al Hombre. Recordar es un deber y al cumplirlo testimoniamos nuestra gratitud a Dios Uno y Trino. La Revista SIC nació aquí en el Seminario Interdiocesano de Caracas al impulso de la sinceridad y del compromiso evangelizador de venerados formadores y maestros de la Compañía de Jesús y del juvenil entusiasmo apostólico de los alumnos de entonces, los cuales saludábamos el nacimiento de una nueva Venezuela. Dios bendijo la siembra, alentó los trabajos, llegaron nuevos obreros, etapas nuevas de la vida nacional sazonaron los frutos y dentro de la incertidumbre y fragilidad de toda obra humana llega SIC a sus bodas de oro. En esta importante etapa de su vida hay mucho que agradecer a Dios. Estoy seguro que no faltan fallas y deficiencias que nos llevan a solicitar su venia y a suplicar su perdón. Con toda franqueza lo declara San Juan: "Si decimos no tenemos pecado, nos engañamos" (1 Jn. 1-10) "Más para los que aman a Dios, repito con San Pablo, todo se les convierte en bien" (Rom. 8-28).

Hoy a la luz que brota a raudales de la Palabra de Dios, que acabamos de proclamar, es necesario reafirmar el compromiso

contraído. Compromiso que se funda en las entrañas mismas del Evangelio, compromiso que la Iglesia proclamó con toda su autoridad en el Concilio Vaticano II y en las Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano en Medellín y en Puebla, en el Sínodo de 1971 y en los viajes apostólicos alrededor del mundo de Su Santidad Juan Pablo II: "La misión evangelizadora de la Iglesia tiene como parte indispensable la acción por la justicia y las tareas de promoción del hombre y que entre evangelización y promoción humana hay lazos muy fuertes de orden antropológico, teológico y de caridad". (Mensaje Social de Su Santidad Juan Pablo II en América Latina-Celam Depas N° 153). Reflexionemos sobre el Evangelio de esta II Dominica del tiempo ordinario. Ciclo B (Cf. S. Juan 1-35-42).

En la fraterna alegría de la Eucaristía de esta acción de gracias, con S. Juan Bautista fijemos nuestra mirada en Jesús, que pasa ante los ojos llenos de curioso asombro de los dos discípulos del Bautista, y escuchemos las palabras con que se los presenta el Precursor del Señor: "Este es el cordero de Dios". Al hombre de hoy, al hombre y a la mujer actual de Venezuela tenemos que anunciarles a Jesucristo, que es camino, verdad y vida. Caeríamos en el remolino de la desesperación si Dios nos hubiera abandonado a nuestras propias fuerzas, tan débiles, tan volubles. Si tal fuera la situación sería razonable esperar que la humanidad viviera como una familia, como hijos de un mismo Padre. Pero en Jesucristo Dios se nos ha manifestado definitivamente.

Con palabras del Concilio Vaticano II: "El amor de Dios para con nosotros se manifestó en que el Padre envió al mundo a

su hijo unigénito para que hecho hombre, regenerara a todo el género humano en la redención y lo congregara en la unidad". (Decreto sobre el Ecumenismo 2).

A ejemplo de Jesús y a la luz del Evangelio vivamos nuestra vida de cada día y esforcémonos en espíritu de servicio para que nuestros hermanos los demás hombres la vivan. Nuestras armas para la renovación del mundo no pueden ser otras que las del Evangelio. Jesucristo nos enseña que al odio debemos oponer el amor y a la dominación y a la tiranía debemos oponer el espíritu de servicio y comunión.

Esta renovación del compromiso con la misión evangelizadora de la Iglesia se proyecta hacia la vida de los hombres en todas sus dimensiones, ya que como dice la Instrucción sobre libertad cristiana y liberación: "El amor impulsa la Iglesia a comunicar a todos la participación en la vida divina mediante la gracia, le hace también alcanzar por la acción eficaz de sus miembros el verdadero bien temporal de los hombres, atender a sus necesidades, proveer a su cultura y promover a una liberación integral de todo lo que impide el desarrollo de las personas. (Nº 63) y continúa el Evangelio:

## LOS DOS DISCIPULOS OYERON SUS PALABRAS Y SIGUIERON A JESUS

Nosotros como aquellos felices discípulos sigamos también a Jesús. Y sigámoslo con las renunciaciones, trabajos y sacrificios que exigen nuestra época. Agradecemos a Dios la oportunidad que nos dió de vivir nuestra fe en este momento del mundo. Ocasión privilegiada para que se oiga la enseñanza de su eterna Palabra. Para que los pueblos se den cuenta del beneficio tan grande que Dios les hizo al colocar su Iglesia en medio de ellos. Esa Iglesia a quien Pablo VI llamaba "experta en humanidad". Cooperando como buenos hijos ayudemos a la humanidad a vivir la civilización del amor. La cual florece cuando se vive el Evangelio. Trabajando todos por crear una sociedad que se distinga por la laboriosidad, el espíritu de participación en todos los órganos y niveles, en que la justicia y la caridad se unan en la realización de una sociedad que respete como fundamentales los derechos humanos, que busque con buena voluntad todo lo que signifique dignificación del hombre.

Estoy seguro que ustedes con nosotros muchas veces le habrán repetido a Jesús la pregunta de los discípulos: Rabí (que significa Maestro) ¿Dónde vives? Coincide esta pregunta con la que hace también nuestra Iglesia a Jesús en este tiempo de Mi-

sión Permanente. Vivir con Jesucristo, seguir sus huellas no es tarea fácil. En la morada de Cristo están presentes todos los que sufren con él, los hermanos necesitados, los marginados, los enfermos, los pobres... para sus discípulos esto significa comprometer la propia tranquilidad Ser voz de los que no tienen voz, significa denunciar la injusticia, defender los derechos de los necesitados, de los oprimidos, esto resulta molesto para el injusto, pero como garantía de la aprobación del Maestro Divino, nos llega la afirmación de San Pablo: "Y todos los que quieran vivir piadosamente en Cristo Jesús, sufrirán persecuciones" ("Tim. 3-12).

Secundando este deseo de llevar a todos a Cristo les invito a buscar. Que sepan Ustedes y todos sus colaboradores encontrar caminos de creatividad que conduzcan al conocimiento y al amor de Jesucristo en todos los sitios y personas en los que falta su presencia amiga. Sostengan el esfuerzo, siembren cada día a la buena semilla, rueguen al Dueño de la mies que haga germinar la lección de vida cristiana y que la semilla del Evangelio fecundada por la gracia divina, dé su fruto en tiempo oportuno.

En la perspectiva del cercano milenio de la evangelización en la América Latina quiere la Iglesia ser íntegramente fiel a su Señor, ofreciendo sus generosos aportes a la obra de "Liberación Social" de las muchedumbres desposeídas, a fin de lograr para todos una justicia que corresponda a su dignidad de hombres e hijos de Dios. Esta importante y urgente tarea ha de realizarla en una línea de fidelidad al Evangelio, que prohíbe el recurso de métodos de odio y violencia. (Cf. Juan Pablo II - Homilía en República Dominicana II-X-84).

Sólo me resta formular mis votos más cordiales para que el trabajo de SIC se realice en espíritu de fidelidad a Jesucristo y al Evangelio. "Jesucristo hoy, ayer y siempre".

Fiel a la Iglesia, usando la bella frase de S. Ignacio de Loyola "Tener ánimo aparejado y pronto para obedecer en todo a la verdadera esposa de Cristo, N.S. que es la Nuestra Santa Madre Iglesia Jerárquica".

Al finalizar mis palabras, llenas de hondo aprecio y afecto deseo repetir las frases con que concluía mi carta congratulatoria de estos 50 años: "En este AÑO MARIANO, quiero resumir todo el bien que les deseo en esta súplica a S. María Virgen Madre de la Compañía de Jesús: "Dios que envió su palabra haciéndola nacer de María la Virgen, les confirme a todos Ustedes como servidores de esa misma Palabra".

## PUBLICACIONES DEL ITER



INSTITUTO DE TEOLOGIA  
PARA RELIGIOSOS (ITER)  
Avda. Rómulo Gallegos  
Telf. 02-35.42.15. Apdo. 70913

- AA.VV., *Evangelizar hoy a Venezuela*, Caracas 1985, pp. 158. Bs. 50.  
AA.VV., *Experiencia religiosa en el joven venezolano*, Caracas 1985, pp. 212. Bs. 55.  
NAVARRETE Urbano - URRUTIA Francisco Javier, *Nuevo Derecho Canónico Presentación y Comentario*, Caracas 1987, pp. 320. Bs. 130.  
AA.VV., *La Iglesia Venezolana en marcha con el Concilio. A los 20 años del Vaticano II*, Caracas 1987, pp. 446. Bs. 180.  
PASTORE Corrado, *Bibliografía teológico-pastoral de Venezuela 1965-1986, Separata de La Iglesia Venezolana en marcha con el Concilio*, Caracas 1987, pp. 156. Bs. 60.  
AYESTARAN José Cruz, *Qué es el ITER. Una reseña histórica*, Caracas 1987, pp. 48.

## Declaración de la Conferencia Episcopal Venezolana

# A LOS TREINTA AÑOS DEL 23 DE ENERO DE 1958

*Siguiendo el esquema de apuntar luces y sombras y caminos para el futuro, la Conferencia Episcopal Venezolana hace en esta Declaración un balance de los treinta años de democracia. Lo hace a la luz del Evangelio y desde "las alegrías y tristezas de la mayoría de nuestro pueblo venezolano". Poniendo juntas las críticas que se hacen al sistema democrático y su relación con las necesidades populares resulta un documento que llama a la reflexión de los dirigentes partidistas, gubernamentales, económicos y sociales del país. Para los Obispos el mayor peligro de la democracia es su paulatino alejamiento del pueblo. Su posibilidad futura depende de si se logra acortar la brecha entre ricos y pobres, entre élites que se arrogan todas las decisiones y la sociedad civil. Estas reflexiones también obligan a la propia jerarquía eclesiástica y a las comunidades cristianas venezolanas a examinar su papel en el conjunto de la sociedad venezolana y actuar efectivamente hacia la consolidación y profundización de una democracia que tenga al pueblo como sujeto (N. de la R.).*

### 1. INTRODUCCION

1.1. El próximo 23 de enero se cumplirán treinta años de la instauración del actual sistema democrático cuya vigencia ha supuesto una etapa novedosa para la historia política venezolana, dominada por el autoritarismo y las dictaduras.

1.2. En treinta años Venezuela ha cambiado su faz. Las transformaciones políticas, económicas, sociales y culturales han sido vastas y profundas con muchas luces y sombras. Queriendo ser fieles a nuestra misión pastoral y consecuentes con la constante preocupación de esta Conferencia Episcopal por evangelizar el acontecer nacional, nos hemos propuesto ofrecer elementos para un balance de estos treinta años de experiencia democrática. Un balance necesario para profundizar lo que se ha logrado, rectificar los errores y construir el futuro con realismo y esperanza.

1.3. Nuestro Señor Jesucristo, a quien seguimos y cuyos testigos queremos ser en la Venezuela de hoy, fue enviado "a anunciar a los pobres la Buena Noticia, a proclamar la liberación de los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos" (Lc. 4,18). Orientados por Cristo queremos, pues, hacer este balance a la luz del Evangelio y desde las alegrías y tristezas de la mayoría de nuestro pueblo venezolano. Esta perspectiva resulta, además, muy adecuada y fructífera a la hora de evaluar un régimen democrático cuyo mismo nombre indica el horizonte desde el que se debe enjuiciar su actuación. ¿Hemos tenido un gobierno del pueblo y para el pueblo?

1.4. En los albores de esta etapa democrática, el Episcopado Nacional escribía: "los sucesos que violentamente conmovieron nuestra Patria durante el mes de enero, culminando en la caída del régimen imperante y en la creación de la Junta de Gobierno, abren para Venezuela una nueva Era, llena de esperanzas hacia un porvenir mejor". Y añadía: "función es del gobierno abarcar en sus providencias a toda la Nación, pero su preocupación especial deben ser los pobres, como en toda familia bien organizada llevan la preferencia los hijos débiles y enfermos" (1).

1.5. Después de treinta años conviene, pues, preguntarse si ese llamado encontró eco en las voluntades, y si los propósitos que hicieron posible aquel 23 de enero, se han plasmado en una sociedad más dig-

na y justa, libre, fraterna y próspera.

### 2. Luces y sombras en el proceso

#### 2.1. Gestación del sistema democrático

2.1.1 La instauración del sistema democrático en Venezuela ha sido fruto tardío de un sostenido esfuerzo nacional. Nuestra historia del siglo XIX bien puede decirse que es la de la secuencia de frustraciones por conseguir mayor participación, justicia y libertad.

2.1.2 En numerosos documentos del Episcopado nacional se encuentra el testimonio de esa esperanza, manifestado cuantas veces era posible hablar con libertad a los poderes públicos. Citemos algunos ejemplos que demuestran la persistencia de ese anhelo de la conciencia nacional reflejado por nuestro episcopado para lograr un sistema democrático de justicia y libertad; y con una transferencia del poder que estuviera alejada de la insurgencia armada.

Aludamos a las elocuentes palabras del Obispo Mariano de Talavera en 1855 cuando en presencia de José Tadeo Monagas denunciaba con vigor y crudeza la culpable sucesión de males que oprimían a la República, y que se ocultaban con el "silencio sepulcral de la prensa, única lengua legal de los pueblos para emitir sus quejas"; mientras se encontraba "la justicia envilecida; las garantías violadas...". Pero como concluirá Talavera: "lo que más contrista las almas sensibles, una de las mayores desventuras derivadas de la primera culpa... es la guerra entre hermanos", como sistema para alternarse en el poder (2).

2.1.3 Recordemos el documento del Arzobispo Crispulo Uzcátegui en 1903 cuando con el apoyo del resto del Episcopado nacional instituyó una Liga destinada a lograr "el bien inestimable de la Paz y la gracia de una sucesión legal de buenos gobiernos" (3).

2.1.4 En 1928, en plena dictadura gomecista, los Obispos Venezolanos decían en su Instrucción Pastoral, dictada en su Conferencia de 1928: "Piensen los que tienen en sus manos los destinos de los pueblos, que es enorme su responsabilidad ante el Soberano Señor, y que si con injusticia o tiranía ejercieren el mandato... éste vengará terriblemente el agravio inferido de ese modo a su equidad y sabiduría infinita... Juicio muy duro se hará sobre los que gobiernen". Y, con sub-

rayado original del texto mismo, denunciaban "la lepra del peculado, que corroe todo el organismo nacional, siendo ya principio aceptado por la casi universalidad de los criterios, que defraudar al erario público no es pecado" (4).

2.1.5 Estos anhelos de justicia y libertad se fueron concretando poco a poco por acción de las diferentes fuerzas sociales que actuaron a partir del régimen gomecista. De hecho la implantación del actual sistema democrático tuvo sus antecedentes inmediatos en los gobiernos que se sucedieron a partir de 1936. Este proceso de democratización fue interrumpido durante una década, y renació con mayor madurez en 1958. El florecer de la democracia fue producto del sacrificio de muchos hombres y mujeres de nuestro pueblo, y de la convergencia de varias fuerzas sociales que hicieron posible la canalización del descontento e insurgencia popular hacia un régimen de justicia y libertad. La Iglesia también estuvo presente, no solamente en sus hijos seglares, sino también en sus Obispos y sacerdotes.

2.1.6 La Carta Pastoral del recordado Arzobispo de Caracas Mons. Rafael Arias Blanco el 1º de mayo de 1957 es reconocida por todos como catalizador del proceso de caída del régimen dictatorial (5). Igualmente la valiente actitud asumida por numerosos sacerdotes y laicos en defensa de los derechos conculcados. La actitud y continuo esfuerzo por crear un clima de diálogo favoreció el entendimiento entre fuerzas políticas y grupos sociales entre los que había suspicacias históricamente fundadas. De allí que el Episcopado nacional saludara a los sucesos del 23 de enero de 1958 como la apertura para Venezuela de una "nueva Era, llena de esperanza hacia un porvenir mejor".

2.1.7 El sistema democrático imperante durante estos treinta años ha tenido uno de sus pilares fundamentales en los partidos políticos contemporáneos, que vinieron a estar contestes en la necesidad de lograr la participación de la población en la conducción de la vida política y muy especialmente en el logro de derechos políticos básicos como la elección directa de los gobernantes por el voto ciudadano, y el pluralismo de las organizaciones partidistas y gremiales.

2.1.8 El Episcopado Venezolano, fiel al Evangelio y solidario con las legítimas aspiraciones de la sociedad civil, ha apoyado y acompañado todo cuanto ha promovido la defensa de los derechos inalienables del hombre, y ha dado su respaldo leal y sincero al sistema democrático.

2.1.9 A partir de 1958 se logró una alianza o pacto social entre los principales partidos democráticos, dirigentes del sector privado de la economía, los líderes de las Fuerzas Armadas Nacionales, y los organismos sindicales, para crear un régimen de democracia participativa. Papel fundamental en la consolidación de este sistema han desempeñado los líderes fundadores de los partidos, cuando antepusieron el bien común y nacional a sus intereses partidistas y personales.

2.1.10 Así se ha formado una democracia representativa partidista en la que los partidos políticos establecen una fuerte vinculación con cada uno de los sectores de la población y con la nación como globalidad y logran, a través de los procesos electorales quinquenales, constituirse como los únicos representantes legítimos de los ciudadanos. A través de las decisiones del Estado se ha querido satisfacer las distintas demandas de cada uno de los sectores sociales de acuerdo a la capacidad de presión que cada uno tenga. De esta forma se ha consolidado un régimen que ha venido distribuyendo la renta petrolera a todos; pero en forma desigual.

## 2.2. Innegables progresos

2.2.1 La Venezuela de hoy es muy distinta de la de 1958. Nos encontramos en un país que ha dado enormes pasos en su modernización en muchos órdenes.

2.2.2 En el orden político ha habido innegables avances. El régimen democrático logró estabilizarse y conjurar las amenazas que

contra él provenían tanto de la extrema derecha como de la extrema izquierda. La población venezolana acogió con beneplácito el sistema democrático, como lo demuestra la masiva participación electoral. Se ha consagrado la elección de los gobernantes por el voto popular, y se ha respetado esa decisión. Se ha ampliado el espacio de participación de la mujer en todas las áreas de la vida nacional. Las Fuerzas Armadas Nacionales han mantenido una actitud institucional, de apoyo y defensa al sistema democrático. La Constitución de 1961 ha proporcionado un adecuado marco de referencia para la promoción y defensa de los derechos fundamentales de la persona. Hemos gozado de un aceptable nivel de libertad de expresión. En los últimos años se nota en todos los sectores un deseo de lograr mayor participación a todos los niveles de la vida pública, no limitada al ejercicio del derecho al sufragio cada cinco años.

2.2.3 En el orden económico el país ha disfrutado de una renta petrolera, abundante hasta hace pocos años, que ha permitido que las presentes generaciones hayan logrado un nivel de vida mejor que el de sus padres. Esta abundancia ha servido de impulso para la creación de una infraestructura de bienes y servicios básicos, y ha permitido el crecimiento del comercio y de la industria. Se logró la nacionalización de las industrias básicas. Durante varios años hemos tenido un sostenido crecimiento económico.

2.2.4 En el orden social a pesar de las muchas injusticias presentes en el curso de estos años, el sistema democrático ha proporcionado grandes beneficios al país. Es preciso reconocer los progresos en el campo de la educación, donde se ha experimentado una extraordinaria expansión a todos los niveles, especialmente en la educación superior. También en el campo de la salud, con la creación de numerosos centros hospitalarios.

El analfabetismo se ha reducido sensiblemente. Se ha hecho un gran esfuerzo en el área de la vivienda, y se inició la anhelada reforma agraria. Con excepción de los años sacudidos por la insurgencia armada, y de esporádicos brotes de descontento, se puede afirmar que el país ha vivido un largo período de paz social, gracias no solamente a los acuerdos políticos, sino al espíritu de tolerancia y comprensión de los venezolanos. En este ambiente de convivencia social, la Iglesia y el Estado encontraron los caminos para armonizar sus relaciones institucionales mediante la derogación de la anacrónica Ley de Patronato Eclesiástico, y la firma del Convenio entre la Santa Sede y el Estado Venezolano en el año de 1964.

2.2.5 En el orden cultural: el ambiente de libertad, el interés de muchos y el apoyo decidido del Estado han propiciado durante estas tres décadas un gran auge en el campo de la cultura y de las comunicaciones sociales, con su consiguiente repercusión en los ámbitos económico y social.

## 2.3. Graves defectos

2.3.1 Al cumplirse tres décadas de esta etapa democrática, una mirada atenta al progreso y a la situación actual nos revela serios defectos que deben ser corregidos (6).

2.3.2 En el orden político se respira en el país un cierto aire de frustración. El liderazgo político, especialmente el partidista, no ha satisfecho las aspiraciones de participación del pueblo. Muchos ven la militancia en los partidos no como un ideal de servicio, sino como la búsqueda de un asidero corrompido para el goce del poder o la adquisición de ilegítimas ganancias. Los partidos políticos, en lugar de ir ampliando la posibilidad de participación de las más diversas personas, asociaciones y organizaciones, se han ido convirtiendo en maquinarias de control de sindicatos, gremios, juntas de vecinos, y han querido manejar todas las expresiones de la vida social. Otra imperfección de la democracia venezolana es su paulatino alejamiento del pueblo. Al amparo de un sistema de relativa participación han venido surgiendo en el pa-

Is grupos privilegiados que dificultan la constitución del pueblo como sujeto principal de un sistema democrático maduro. Dentro de los propios partidos se han formado "aristocracias" perennes que impiden la efectiva y necesaria renovación de cuadros directivos, y el ejercicio sincero de la democracia interna. Las organizaciones partidistas, además, dedican cada vez menos recursos, tiempo y energía al análisis de las condiciones de vida del pueblo, y a evaluar e impulsar la acción del Estado, para dedicarse sobre todo a asegurar votos y posiciones, con escandalosas, prolongadas y costosas campañas. La corrupción administrativa, que parece un mal endémico en el país, se ha visto robustecida por la protección que los partidos brindan a sus militantes o simpatizantes. Pero tal vez el peor mal que aqueja a nuestra democracia no sea esa partidización de la vida nacional ni tampoco la reciente disminución de la renta petrolera, sino el querer sucumbir a la tentación de un pragmatismo muchas veces ajeno a la verdad y a la justicia.

2.3.3 Todos estos elementos han creado una sensación de frustración, y peligrosa, pues se esperaba que con la democracia se superarían esas dificultades.

## 2.4. En el orden económico

2.4.1 En este campo, si bien han sido innegables el crecimiento y la consecución de mejores condiciones de vida respecto a generaciones anteriores, es preciso afirmar que la distribución de la riqueza no ha beneficiado equitativamente a todos los sectores de la sociedad. Ha comenzado recientemente en el país un empobrecimiento que golpea con mayor fuerza a los sectores más débiles. Aumentan las carencias básicas, se erosiona el valor adquisitivo del salario, el desempleo y subempleo son una constante amenaza, se ha presentado el fenómeno del desabastecimiento en productos de primera necesidad. Muchos venezolanos no alcanzan a cubrir sus necesidades vitales, y la gran mayoría carece de la más mínima capacidad de ahorro.

2.4.2 La mala administración, el clientelismo partidista, el exagerado crecimiento de la administración pública y la corrupción administrativa han provocado que se perdieran muchas de las oportunidades de crecimiento que brindaba la renta petrolera. El despilfarro y el endeudamiento irracional provocado por esos factores han colocado al país en una situación sumamente crítica, donde paradójicamente los que más sufren son los menos culpables, los sectores tradicionalmente más pobres de nuestra sociedad.

2.4.3 Las decisiones del Estado en materia económica indican que esta situación puede agravarse en el futuro inmediato. El enorme peso que significa el pago de la deuda externa, al que se destina un muy alto porcentaje de las divisas nacionales, la creciente distancia entre los beneficios del capital y el pago del trabajo, así como la acumulación de activos privados en el exterior nos hacen ver con angustia y preocupación que sigue creciendo la brecha entre ricos y pobres. Muchas injusticias siguen manchando nuestras relaciones sociales. Como Pastores de esta grey no podemos menos que alzar nuestra voz y recordar a los responsables de la conducción económica del país que la finalidad de todo proceso de desarrollo económico es la vida de las personas humanas especialmente de las más pobres (7).

2.4.4 Durante estos años se han creado y fortalecido algunos poderosos grupos económicos. Mucho contribuyen al crecimiento de la economía y al desarrollo social. Sin embargo, se da el peligro de que alianzas incondicionales entre estos grupos y las dirigencias de los principales partidos, puedan imponer al Estado formas de distribución de la riqueza nacional que ahonden los privilegios ya existentes e impidan la democratización de la economía.

2.4.5 Sobre muchos de estos defectos de nuestra vida económica y sobre los graves problemas sociales que ellos acarrearán, así como sobre las desviaciones y peligros presentes en todos estos años, sucesivas Pastorales Colectivas del Episcopado Venezolano han ido aler-

tando oportunamente, en las distintas encrucijadas de esta corta historia. Se puede estudiar la secuencia de nuestros pronunciamientos públicos desde 1958 hasta 1987, y se verá la coherencia y la continuada preocupación de la Jerarquía Venezolana en todo este largo período de proceso democrático (8):

## 2.5. En el orden social

2.5.1 Los grandes progresos logrados durante estos treinta años de vida democrática, y que ya hemos señalado, tienen su contrapartida en graves problemas que es necesario denunciar.

2.5.2 Se da en el país un cada vez mayor déficit en el número de las viviendas, por lo que muchos venezolanos se encuentran inadecuadamente alojados en ciudades, pueblos o campos, en viviendas impropias de ese nombre. El transporte colectivo, con excepción del Metro de Caracas, es cada vez más caro y de peor calidad. Ha faltado la voluntad para desarrollar una red eficiente de transporte interurbano económico y cómodo que una realmente a todas las regiones del país. La reforma agraria no ha tenido el éxito deseado, lo cual se refleja en el continuo éxodo de los campesinos a los centros urbanos. Se han cometido graves atentados contra el medio ambiente, que han resultado en una seria degradación de la ecología y en el desmejoramiento de la calidad de vida de las futuras generaciones.

2.5.3 Una errónea concepción de la libertad de expresión ha permitido que esta se haya convertido en vehículo de transculturación, y haya sido usada por algunos como instrumento del deterioro de la moralidad pública y de valores humanos y cristianos. Se ofende impunemente a la verdad. Por otra parte, no pocas veces ha habido limitaciones y manipulación del derecho a la información propio de la persona y la sociedad.

2.5.4 Entre los aspectos más negativos de estos treinta años debemos señalar el deterioro creciente de la administración de la justicia. Esta dolorosa afirmación no excluye la presencia de hombres y mujeres dignos y probos en nuestros tribunales, que a pesar de dificultades y presiones, con honestidad, competencia y valentía, se preocupan por la recta administración de la justicia. Pero es pública la corrupción y la politización de muchos magistrados, la falta de instrumentos legales modernos y actualizados, los pocos recursos destinados al poder judicial, y la falta de aplicación de una adecuada política carcelaria. Se oyen también, con preocupación, muchas voces que denuncian tratos violentos a los detenidos.

2.5.5 Constituye honda preocupación nacional el desmejoramiento de la calidad de la educación, el retardo en la puesta en marcha de la necesaria reforma educativa, y el excesivo interés por reivindicaciones económicas. En el campo de la salud, a pesar del notable aumento de instituciones hospitalarias, se nota también un alarmante deterioro en la calidad de los servicios prestados, una de cuyas causas está en la deshumanización y falta de principios éticos en muchos de quienes tienen en sus manos la salud de los venezolanos.

2.5.6 El deterioro en las condiciones sociales y económicas del país ha provocado manifestaciones que, por diversos factores, se tornan violentas y gravemente perjudiciales. Estas a su vez han sido reprimidas, en algunas ocasiones, con excesos que han provocado la pérdida de vidas humanas y de bienes materiales. Por otra parte alarman también los crímenes y casos de corrupción protagonizados por algunos miembros de cuerpos de seguridad del Estado.

2.5.7 Durante estos treinta años, sin que de ello sea culpable directo el sistema democrático, han aumentado la delincuencia y el crimen, y se ha extendido el flagelo del tráfico y consumo de drogas (9). Se siente una gran inseguridad personal y patrimonial. Por otra parte, ha disminuido el aprecio a la vida, y el derecho de los niños no nacidos, — consagrado en la Constitución Nacional— (10) se está poniendo en peligro y ha sufrido serios ataques por parte de quienes promueven la

## legalización del aborto.

2.6. En el orden cultural debemos señalar el deterioro de las costumbres, los ataques frontales a la moralidad pública y a la estabilidad familiar, y la creciente pérdida de la identidad nacional, propiciados en parte por algunos Medios de Comunicación, que han ejercido sus funciones sin tener suficientemente en cuenta su finalidad educativa y su responsabilidad ante la sociedad.

2.7. En vísperas de este aniversario se oyen muchas voces que advierten sobre los terribles riesgos de que el pueblo pierda la fe en el sistema democrático, al no sentir satisfechas sus más legítimas aspiraciones.

## 3. Caminos para el futuro

3.1. Los Obispos venezolanos reafirmamos nuestro apoyo al sistema democrático, concebido no simplemente como un buen sistema de gobierno, sino, sobre todo, como un orden jurídico que exalta y defiende la primacía de la persona y de sus valores en la sociedad. En las circunstancias actuales, y pese a los defectos que hemos denunciado, es el que mejor garantiza la participación de todos y de cada uno de los ciudadanos en la búsqueda de la justicia, en un marco de libertad, para el crecimiento y la realización integral de la persona y de la sociedad. Estamos convencidos de que, en el seno del pueblo venezolano y en sus dirigentes, hay suficientes recursos morales para corregir y superar las actuales fallas que motivan las frustraciones del ciudadano común.

3.2. Como en otra ocasión, decimos: "Al examinar nuestra realidad no nos presentamos como expertos en materia económica, política o social. Tampoco nos colocamos al margen de aquella como jueces, sino que desde el corazón mismo de la patria asumimos corresponsablemente su destino. El enfoque de nuestra consideración quiere ser específicamente ético y religioso. Nuestra palabra desea ser de confianza y esperanza. Nuestra interpretación procuramos hacerla fundamentalmente a la luz del Evangelio, y las proposiciones finales las formulamos como Pastores de una Iglesia que se define como signo e instrumento de servicio, libertad y unidad en Cristo" (11).

3.3. Queremos ante todo expresar nuestra acción de gracias a Dios, Padre Todopoderoso, por las inmensas reservas espirituales y morales de nuestro pueblo, su amor a la libertad, su capacidad de convivencia y tolerancia, su laboriosidad, y su optimismo en medio de grandes dificultades, garantía de esperanza en un futuro mejor. Un pueblo adornado con estas cualidades puede encontrar los caminos para construir la civilización del amor (12). Pero para ello es necesario que todos, y especialmente los dirigentes políticos, económicos, sindicales y sociales, comprendan y practiquen lo que el Concilio Vaticano II, en su Constitución Pastoral *Gaudium et Spes*, afirma acerca de la promoción del bien Común: "El orden social, pues, y su progresivo desarrollo deben en todo momento subordinarse al bien de la persona, ya que el orden material debe someterse al orden personal, y no al contrario. El propio Señor lo advirtió cuando dijo que el sábado había sido hecho para el hombre, y no el hombre para el sábado. El orden social hay que desarrollarlo a diario, fundarlo en la verdad, edificarlo sobre la justicia, vivificarlo por el amor. Pero debe encontrar en la libertad un equilibrio cada día más humano. Para cumplir todos estos objetivos, hay que proceder a una renovación de los espíritus, y a profundas reformas de la sociedad" (13).

3.4. Al respecto queremos recordar lo que decíamos en nuestra Declaración de enero de 1974: "En la lucha por la redención social tenemos el peligro enorme de caer en un mero economicismo al empeñarnos únicamente en los aspectos materiales de la sociedad, marginando los morales y religiosos. El desarrollo, nos dice Paulo VI, no se reduce al mero crecimiento económico. Para ser auténtico debe ser integral, es decir, promover a todo el hombre y a todos los hombres" (*Populorum Progressio*, 14) (14).

3.5. Estamos conscientes de nuestra responsabilidad como Pastores en la promoción de los grandes valores humanos y cristianos que propicia el sistema democrático, así como de nuestra obligación de señalar los peligros y desviaciones que en distintas circunstancias han afectado y afectan sin duda gravemente a muchos ciudadanos venezolanos. Por esto, muchísimas veces hemos hablado y hablamos, tanto personal como colectivamente, en el cumplimiento de nuestra sagrada misión pastoral, colocados por encima de intereses personales, partidistas o de grupos (15). En efecto nuestra predicación, al iluminar con la luz de Cristo la vida de nuestros hermanos, busca promover la justicia y la caridad, la convivencia, la fraternidad y la paz, y todos aquellos valores que se corresponden con la dignidad de la persona humana, y con su altísima condición de hijo de Dios por la fe y el bautismo.

3.6. Muy distinto habría sido nuestro proceso democrático, y otra la situación actual, si quienes han conducido los diversos órdenes de la vida nacional, hubieran escuchado y puesto en práctica las orientaciones que, desde el Evangelio, comunicábamos a los hijos de la Iglesia y a todos los venezolanos.

3.7. Hoy reafirmamos nuestras preocupaciones y reiteramos nuestras orientaciones. Invitamos a todos los venezolanos, especialmente a los fieles católicos, a hacer un esfuerzo para consolidar y profundizar los valores que conforman un auténtico sistema democrático. Estamos convencidos de que los defectos y problemas del mismo no radican simplemente en las estructuras, sino que tienen sus raíces en actitudes y actuaciones de orden personal y moral. Por eso afirmamos una vez más: Todos tenemos nuestra cuota de responsabilidad en la superación de los grandes defectos que afean nuestra vida social. Pero no cabe duda de que la mayor responsabilidad compete a quienes tienen en sus manos la capacidad de tomar las decisiones correctas y necesarias en los diversos sectores de nuestra sociedad: la política, la economía, los gremios, los medios de comunicación social, el mundo del trabajo, el mundo de la cultura, los educadores, etc. En concreto, la hora actual exige acciones decididas:

### En el campo de lo político:

3.8. Es preciso que los partidos y quienes ejercen actualmente el poder, propicien la tan ansiada Reforma del Estado, a fin de lograr más canales de participación de los ciudadanos en la conducción de la vida política, social y económica de sus comunidades, de sus regiones y del país. La elección uninominal a los cuerpos deliberantes es una exigencia que no se puede seguir postergando. Es necesario que los partidos sean más exigentes en la escogencia de sus líderes, y ejerzan un mayor control sobre la actividad de éstos y de sus miembros, para que pueda ser efectiva la lucha contra la corrupción. Los Partidos deben recobrar su función de portadores de proyectos representativos de lo que la sociedad vislumbra como futuro deseable para todos, y poner en práctica esos proyectos con mayor consenso social. Hay que conjurar el peligro, creciente en los últimos años, de la partidización de todos los ambientes de la vida nacional, lo cual nos puede llevar a una especie de "dictadura de los partidos".

3.9. Es insoslayable y urgente llevar a cabo las reformas inmediatas al Poder Judicial, a fin de poder garantizar realmente el Estado de Derecho, y la sana administración de la justicia a todos los venezolanos.

3.10. La legítima libertad de expresión y el responsable ejercicio de la misma, deben mantenerse como elemento indispensable de la necesaria información, de la justa denuncia y crítica de los problemas, y como eficaz instrumento para el perfeccionamiento de la vida social.

### En el orden económico:

3.11. A los detentores del poder económico, y a los privilegiados de nuestra sociedad, queremos recordarles con Juan Pablo II que "sobre la

propiedad privada grava siempre una hipoteca social" (16). Por otra parte urge que, aun a costa de algunos sacrificios del capital, se hagan los esfuerzos para lograr la tan necesaria reactivación económica. Los capitales venezolanos en el exterior deben regresar al país. La deuda externa no debe ser pagada a costa de los derechos de los venezolanos, especialmente de los más pobres (17).

3.12. La economía nacional debe corregir los grandes defectos que la caracterizan, tales como el alto costo de la vida, la erosión del salario, el desabastecimiento, la injusta distribución de la riqueza, entre otros, y debe orientarse fundamentalmente a la satisfacción de las necesidades básicas de la población. Urge una distribución más justa y equilibrada de los recursos que generan las fuerzas productivas: el Estado, los empresarios, y los trabajadores. En este contexto no podemos olvidar la atención que requieren las comunidades indígenas.

3.13. Se hace imperioso que la democracia política genere una verdadera democracia económica. "El desarrollo no se debe quedar en manos de unos pocos, o de grupos económicamente poderosos en exceso, ni tampoco en manos de una sola comunidad política" (18).

### En el orden social

3.14. Queremos insistir especialmente en la urgente necesidad de dar efectiva solución al problema de la vivienda, y al problema del desempleo.

En este sentido recordamos nuestros pronunciamientos sobre esos problemas, (19), y la afirmación del Concilio Vaticano II: "Las inversiones deben orientarse a asegurar posibilidades de trabajo y beneficios suficientes a la población presente y futura" (20).

3.15. Por otra parte, es necesario que, a los treinta años del 23 de enero, se renueve la voluntad de resolver serios problemas sociales como el empobrecimiento del campesino, el éxodo a las ciudades, las fallas en el transporte colectivo, etc.

3.16. Hacemos un llamado a quienes se desempeñan en el campo de la educación y de la salud, donde se han hecho grandes esfuerzos, para que vivan su vocación magisterial y sanitaria con sentido de servicio y dedicación a sus hermanos, conscientes de la gran responsabilidad que tienen entre manos.

3.17. Subrayamos el significativo aporte que al desarrollo del país ha dado la educación católica. Esta se ha ido insertando cada vez más en zonas populares y atiende sobre todo a los sectores pobres de la población venezolana. Por muchos años la Iglesia ha luchado por el reconocimiento del Estado a esta labor educativa, obteniendo una parcial ayuda financiera oficial a esta actividad. Pero, a fin de poder ofrecer una educación con la extensión y calidad que exige el momento presente, hace falta una actitud más justa del Estado, en apoyo del ingente esfuerzo que, en este campo, realiza la Iglesia en Venezuela.

3.18. Se siente la necesidad de impulsar una mayor defensa de los derechos de las comunidades indígenas, así como su integración a la vida nacional, teniendo cuidado de respetar sus valores culturales. Las Misiones católicas han constituido y constituyen un valioso e innegable aporte a la auténtica promoción integral del indígena venezolano.

3.19. La paz social es un bien preciado e inestimable que debe constituir uno de los objetivos permanentes del sistema democrático. Para lograrla es preciso que se defienda a toda costa el estado de derecho en el respeto al orden jurídico. La legítima libertad de expresión, la protección y el respeto a los derechos individuales y de grupos, la serenidad y la ponderación en la defensa del orden público, la seguridad personal y patrimonial son exigencia permanente de un sistema basado en la justicia, la libertad y la participación.

3.20. En el orden cultural reiteramos la importancia de profundizar y defender nuestra identidad nacional, uno de cuyos elementos es la fe y la religión católica. Es preciso promover los valores tradicionales de nuestro pueblo, y combatir nuestros defectos. Recordamos la inmensa

responsabilidad que como transmisores de valores y antivalores tienen los Medios de Comunicación Social, y reiteramos lo afirmado en nuestro Mensaje colectivo "Comunicación como Servicio", de enero de 1987. Subrayamos la necesidad de que la cultura sea la expresión y conducto del Evangelio, y no instrumento de negación del hombre y de su relación armoniosa con Dios y con sus hermanos.

### En el orden moral

3.21. Mención aparte merece el aspecto moral. Reconociendo los grandes valores que están presentes en un vasto sector de nuestro pueblo, llamamos la atención por la necesidad de luchar contra el deterioro moral que se ha ido produciendo en estos últimos 30 años. Invitamos a todos los católicos y a todos los venezolanos en general a trabajar por una verdadera superación ética, único camino para detener la caída moral que hemos visto durante este período de nuestra historia. El auge de la delincuencia, la corrupción administrativa, la inestabilidad y disolución de la familia, el aborto, el fraude y el engaño como sistema de intercambio comercial, el alcoholismo y consumo de drogas, sólo podrán eliminarse de nuestro panorama democrático mediante una auténtica renovación moral, exigencia permanente para todos y cada uno de los seres humanos (21).

3.22. Convenzámonos de que la genuina democracia política no podrá sostenerse sin una verdadera renovación espiritual y ética de las personas. Resuenen en nuestros oídos, y encuentren eco en nuestros corazones y voluntades las palabras del Santo Padre Juan Pablo II al despedirse de Venezuela al finalizar su memorable visita de enero de 1985: "Venezolano, renueva tu fe y llévala a tu vida personal, a la familia, al empeño por la justicia, a la solidaridad con el pobre y con el que sufre" (22).

3.23. A los católicos en particular estas palabras deben urgirlos para lograr una actitud más consona con su fe en la actividad diaria. Quienes se consideran católicos están llamados a vivir su compromiso con Dios en su quehacer profesional, social y familiar. Es preciso que cada uno de los fieles hijos de la Iglesia se convierta, por el testimonio de sus obras, en evangelizador de la familia, de la cultura, de la economía, de la política, de la educación, del mundo del trabajo y de la salud. Todos los cristianos tenemos el compromiso de promover la justicia y la libertad, y no podemos soslayarlo. Recordamos que "desde su misión evangelizadora, la Iglesia asume todas las aspiraciones y necesidades de los hombres, y se compromete en la construcción de una nueva sociedad y de la civilización del amor. Para ello quiere hacer presente con más fuerza el mensaje de Jesucristo en medio de los constructores de la sociedad, es decir, de todos los que, por su influjo, acción y liderazgo de cualquier tipo, son los que dirigen y orientan la vida de la Venezuela de hoy" (23).

### 4. Mensaje final

4.1. El balance que hemos hecho sobre la realización del sistema democrático en estos 30 últimos años puede resultar duro; pero quiere ante todo ser constructivo. Sólo si enfrentamos la realidad sin engaño, podremos fundar una esperanza de futuro. Por eso queremos dar fin a esta Declaración con un mensaje de aliento para corregir y profundizar la democracia.

4.2. Confiamos en la fe que el pueblo venezolano hasta ahora ha demostrado en las potencialidades del sistema democrático. Creemos que lo más serio sería frustrar tantas esperanzas puestas en él.

4.3. A los jóvenes, presente y futuro de la Patria, especialmente a los hijos de la Iglesia, los animamos a que, mediante el estudio y el trabajo, y una vida llena de virtudes, se preparen con optimismo a plasmar las esperanzas de construcción de un mundo mejor en el que reine el amor y la paz, la libertad y la justicia.

4.4. Pedimos a los dirigentes políticos y gobernantes que lleven a la práctica sus afirmaciones verbales de búsqueda de nuevas formas de participación democrática, haciéndolas realidad antes de que sea tarde.

4.5. Solicitamos que la próxima campaña electoral mire más a la presentación de proyectos concretos de solución a los ingentes problemas de los venezolanos, y menos a la polarización personalista de sectarismo partidista. Los candidatos presidenciales y las organizaciones que los apoyan no pueden eludir esta responsabilidad. Creemos que hacemos un diagnóstico objetivo al advertirles que existe y se va extendiendo una erosión progresiva de las esperanzas y una pérdida de fe en el sistema democrático, como resultante de los defectos reales que este sufre, magnificados por quienes buscan otras salidas políticas.

4.6. Repetimos nuestra llamada de atención a los empresarios y sus organizaciones. Es ceguera no ver los riesgos para ellos mismos, si no buscan caminos y aperturas hacia una distribución más justa de la riqueza venezolana. Apelamos a su conciencia cristiana para que reflexionen y midan su responsabilidad ante Dios, cuando voluntaria o involuntariamente defrauden los derechos y la necesidad del pobre.

4.7. A los trabajadores los invitamos a tener presente no sólo sus legítimas reivindicaciones salariales, sino también que la laboriosidad y la responsabilidad en el trabajo son virtudes cristianas que deben signar todas sus actuaciones. A los dirigentes gremiales y sindicales, a quienes toca velar por los derechos de los trabajadores, recordamos que el objeto principal de su misión es el bien del trabajador, y no intereses personales, de grupo o de partido.

4.8. Animamos a todos los católicos a dedicar lo mejor de sí mismos a colaborar en la profundización de los logros de nuestra historia democrática como dimensión ineludible de una fe cristiana que debe proyectarse en la historia concreta de nuestro pueblo.

4.9. Este aniversario de la instauración del actual sistema democrático tiene lugar en el marco del Año Mariano. Elevamos nuestra mirada hacia María, Virgen Madre de Dios, quien junto con Nuestro Señor Jesucristo y San José formaba la Sagrada Familia de Nazaret, ejemplo de libertad espiritual, de trabajo, de piedad, y de tantas virtudes personales y sociales. A Ella nuestra Madre de Coromoto, llenos de esperanza en su intercesión maternal, encomendamos los destinos de Nuestra Patria en esta coyuntura histórica y le rogamos nos conceda vivir y trabajar con sinceridad y dedicación en la profundización de la paz, la caridad, la libertad y la justicia.

4.10. Desde las páginas del Evangelio, en las Bodas de Caná, refiriéndose a su Divino Hijo, Nuestro Señor Jesucristo, Ella nos pide: "Haced lo que El os diga" (Jn 2,5). Que todos escuchemos y pongamos en práctica su amable invitación de seguir siempre la palabra de vida de Jesucristo, a quien sea el honor y la gloria. Amén.

Firman todos los Señores Arzobispos y Obispos de Venezuela.

Caracas, 12 de enero de 1988.

## CITAS

- (1) Carta Pastoral Colectiva, 15 de junio de 1958, Conferencia Episcopal Venezolana, Tomo I, Caracas, UCAB, Pág. 272 y 277.
- (2) González Guinad F. Historia Contemporánea de Venezuela, V. V<sup>o</sup>pp. 427-428.
- (3) Conferencia Episcopal Venezolana, tomo II.
- (4) Instrucción del Episcopado Venezolano 1928. Editorial Venezuela, Pág. 275 y 33.
- (5) "Iglesia Venezuela", año 1987, N° 56, pág. 18-23.
- (6) Cfr. Discurso del Cardenal José Alí Lebrún en la apertura de la 49a. Asamblea Ordinaria de la CEV, 7 de enero de 1988.
- (7) Véase la Definición de Desarrollo de Paulo VI en su Encíclica Populorum Progressio, 14.
- (8) Pastorales o Mensajes Colectivos de: 15 de junio de 1958; 30 de junio de 1960; 8 de septiembre de 1962; 1º de agosto de 1963; 11 de febrero de 1967; 24 de abril de 1968; 5 de septiembre de 1970; 1972; 14 de julio de 1973; 12 de enero de 1974; 13 de julio de 1974; 15 de enero de 1976; 13 de enero de 1977; 22 de febrero de 1980; 13 de julio de 1983; 13 de enero de 1986; 13 de enero de 1987, y 14 de julio de 1987. Pueden verse en el Libro Conferencia Episcopal Venezolana, Tomo 1, Caracas, UCAB 1978, en los sucesivos números de nuestra revista Iglesia-Venezuela, y en Cuadernos del SPEV, 1, el Plan de Pastoral de Conjunto del 14 de febrero de 1986.
- (9) Ver Carta Pastoral del Episcopado Venezolano, del 5 de septiembre de 1970, sobre el peligro de las drogas.
- (10) Constitución de la República de Venezuela, Art. 74.
- (11) "Declaración de la Conferencia Episcopal Venezolana ante la crisis que vive el país", 13 de julio de 1983, Iglesia-Venezuela, N° 41, Pág. 113.
- (12) Paulo VI, el 17 de mayo de 1970, habló de la necesidad que todos los hijos de la Iglesia se empeñen en la construcción de la "civilización del amor".
- (13) Gs., 26
- (14) Declaración del Episcopado, Iglesia-Venezuela, 41, 1974.
- (15) Ver los documentos colectivos mencionados en la segunda parte de esta Declaración.
- (16) Juan Pablo II, discurso a los Indios de Oaxaca, enero de 1979.
- (17) Cfr. Documento de la Pontificia Comisión Iustitia et Pax sobre la deuda internacional, 1987, III, 3.
- (18) Gs., 65.
- (19) Declaraciones de la Conferencia Episcopal Venezolana sobre el desempleo, del 13 de enero de 1986, y sobre la Vivienda, del 13 de julio de 1987.
- (20) Gs. 70.
- (21) Cfr. Declaración del Episcopado Venezolano, Iglesia-Venezuela, 12 de enero de 1974, pág. 16.
- (22) "Lo que dijo el Papa a los Venezolanos", Ter. Edic. Trípode, Caracas, 1985, Pág. 62.
- (23) Plan de Pastoral de Conjunto para la Misión Permanente, SPEV, 14 de febrero de 1986, N° 127.

*Obsequie una suscripción a la*

**revista** 

**Juan José Delpino**

# MENSAJE DE LA CTV

**El Presidente de la CTV, Juan José Delpino, en nombre y en presencia del Comité Ejecutivo de la Confederación, leyó ante las Cámaras de Televisión su mensaje de fin de año a la nación.**

**Es un mensaje vibrante y reflejo de la realidad contundente del país. Sin concesiones frente al gobierno y el empresariado, Delpino describe y da estadísticas de cómo el pueblo ha sufrido el desempleo, la carestía de la vida, la fragmentariedad de los bonos compensatorios y cómo las políticas económicas llevadas a efecto, entre ellas las de la deuda, ponen en peligro la paz social.**

**Al día siguiente el Presidente Lusinchi, nos retrataba otro país lleno de un optimismo irreal. Frente a los cuentos de hada, la CTV presenta en cambio la realidad igualmente negativa del año que iniciamos. FEDECAMARAS, por su parte, rechazó el análisis causal que hace el presidente cetevista.**

**El mensaje sigue la línea del reciente documento de la CTV "Lineamientos estratégicos para enfrentar la crisis y para defender el salario". ¿Será una nueva formulación declarativa o por el contrario será cierto que la "CTV no servirá de freno o muro de contención a las justas demandas y protestas populares"?**

**SIC, que a menudo ha sido crítico en sus planteamientos frente a la CTV, ofrece a sus lectores este mensaje, apoyando así ese espíritu de defensa de los intereses populares y esperando que a las palabras sigan acciones de autonomía y democracia en el seno de la confederación y no sean desvirtuadas por intereses personalistas y subalternos.**

"Dentro de los últimos años de crisis que viene padeciendo nuestro país, al que le faltan algunas horas para finalizar, ha sido, sin duda alguna, el más duro para los trabajadores, la clase media y el pueblo en general.

En efecto, la inflación generada por la devaluación de nuestro signo monetario, sumada a la brutal especulación con los precios por parte de un voraz e insensible grupo de comerciantes, ha encarecido los bienes y servicios esenciales en un 40%, evileciendo aún más el insuficiente ingreso del 80% de los venezolanos, ensanchando la brecha entre una minoría privilegiada e insaciable que sigue acumulando y derrochando riqueza y una inmensa mayoría cada vez más pobre y desesperanzada.

Un poco más de la mitad de la fuerza de trabajo del país carece de un empleo permanente y bien remunerado, si sumamos el 10% de desempleo abierto (según cifras oficiales) al 41% de subempleo o sector informal, que no es otra cosa que el recurso extremo de supervivencia de tantos compatriotas.

A los dos problemas fundamentales: elevada inflación y aumento del desempleo, se suma el agravamiento de otros como el de la salud, la vivienda, los deficientes servicios y la inseguridad personal. Todo esto constituye un balance negativo para la mayoría de los venezolanos en el año que concluye.

Reconocemos el esfuerzo del Gobierno para tratar de compensar la baja del poder adquisitivo de las remuneraciones, aumentando el bono de transporte de Bs. 100 a Bs. 200 y decretando un bono compensatorio promedio de un 25% de incremento en el ingreso de los trabajadores y elevando el salario mínimo a los trabajadores de la ciudad y el campo. Sin embargo, estas medidas apenas representaron un paliativo limitado frente a la violenta disminución del salario real por efecto de la inflación y la especulación.

En el primer caso, no prosperó nuestra solicitud al Congreso nacional para extender el bono de transporte a los obreros y empleados del

sector público y a los trabajadores del sector privado de empresas con menos de 5 trabajadores. Tampoco la petición de amparar trabajadores con ingresos superiores a Bs. 3.200. El bono compensatorio, a pesar de nuestros reiterados planteamientos al Ejecutivo, no se extendió a los jubilados y pensionados que fueron obreros de la administración pública, a los que fueron trabajadores de las empresas e institutos del Estado ni a los pensionados del Seguro Social. Su cumplimiento en el sector de la pequeña empresa, especialmente en los comercios, fue reducido por las maniobras de los patronos y la dificultad tanto del sector oficial como de los propios sindicatos para hacerlo efectivo. Como es lógico, tampoco recibieron el beneficio los desempleados y subempleados.

Hasta hoy, los intentos por lograr algún entendimiento entre el Gobierno, los empresarios y la CTV no han tenido resultados positivos. Los empresarios mantuvieron su posición de utilizar las conversaciones tripartitas para su exclusivo beneficio, evadiendo las proposiciones orientadas a favorecer a trabajadores y consumidores.

Frente a este desolador panorama, la CTV preparó y dio a conocer el pasado mes de noviembre un documento denominado "Lineamientos estratégicos para enfrentar la crisis y para defender el salario real", en el cual planteamos con crudeza y realismo la grave situación que atraviesa nuestro país y expresamos nuestros puntos de vista para superarla. Es un documento para la discusión con todos los sectores económicos, políticos, sindicales e intelectuales del país, a los que hemos solicitado sus opiniones para mejorarlo y enriquecerlo, teniendo como objetivo el desarrollo económico con justicia social y la superación de las injustas e irritantes diferencias en el disfrute de la riqueza y el bienestar.

El panorama para los trabajadores y el pueblo, por decir lo menos, no es alentador aun a riesgo de irritar a algunos pocos que insisten en presentarnos un año 88 de reactivación económica con empleo ascendente, reducida inflación, mejoramiento de los servicios y aumento de la demanda.

Las perspectivas reales y objetivas de nuestra economía, la ceguera e insensibilidad de los empresarios y la continuación de políticas que han demostrado ser negativas, nos inducen a pensar que, pese a nuestros fervientes anhelos porque ese atractivo cuadro fuese realidad, el año que comienza será, cuando menos, igualmente negativo para los trabajadores. En efecto, el Gobierno nacional continuará con su posición de 'pagar hasta el último centavo de la deuda externa', restando a nuestra economía cuantiosos recursos necesarios para la reactivación económica y la superación de la crisis. Otros 5.000 millones de dólares (la mitad del producto en divisas de nuestras exportaciones) irán a engrasar las arcas de la banca internacional, por el 'servicio' de la deuda. Las asignaciones de dólares para importaciones continuarán aumentando. El 'dinero fresco' proveniente del exterior, que según el Gobierno han sido 800 millones de dólares este año, limitado a proyectos específicos y fundamentalmente a adquisición de bienes de capital en el país prestamista, representan una suma poco significativa frente a más de 20.000 millones de dólares que Venezuela ha cancelado por concepto de capital e intereses de la deuda en los últimos 4 años.

Las reservas operativas del país continúan descendiendo, acercándose a límites críticos para un país que importa 60% de sus necesidades. El panorama petrolero internacional luce inestable y con tendencia a la baja de los precios.

La economía mundial presenta un cuadro delicado que hace temer, a juicio de destacados economistas, una recesión, la cual traería consecuencias dañinas a nuestra dependiente y mediatizada economía, principalmente en la reducción de las importaciones por parte de los países desarrollados.

No se observan indicios serios de que la inflación, derivada del aumento de los precios por la especulación, vaya a ser contenida por el Estado, principalmente por falta de instrumentos eficientes para el castigo de los delincuentes económicos y por carencia de voluntad política para hacerlo.

En este sentido, es necesario denunciar que el proyecto de Reforma de la Ley de Protección al Consumidor, discutido ampliamente en la Comisión de Economía de la Cámara de Diputados, en la cual se aco-

gieron varias proposiciones positivas para la lucha contra el acaparamiento y especulación presentadas por la CTV, después de ser aprobado en segunda discusión por la Cámara de Diputados, es engavetada en el Senado de la República por presiones de los empresarios.

He aquí una nueva muestra del egoísmo e insensibilidad de los grupos económicos, que en aras de una supuesta libertad económica pretenden que no haya controles de precio para explotar más cómodamente a trabajadores y consumidores y de cuán frágiles son las convicciones populares de algunos políticos...

La paz social no puede mantenerse, salvo en regímenes represivos y a costa de persecución, cárceles y muerte, sobre base de injusticias crecientes. Nuestro pueblo y en particular los trabajadores hemos sido a saca provecho de la crisis. Esta situación no podrá mantenerse indefinidamente y ratificamos que la CTV no servirá de freno o muro de contención a las justas demandas y protestas populares.

Elevamos estas serias reflexiones a quienes tienen en sus manos el poder de tomar decisiones, esperando que las analicen, no como el fruto de una obcecada y necia actitud, sino como el clamor de una colectividad golpeada e irritada por las injusticias.

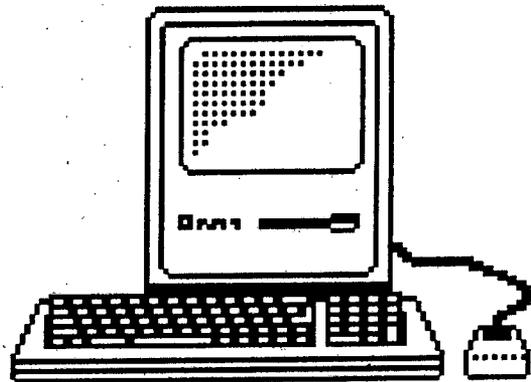
1988 será un año decisivo para nuestro país y su institucionalidad. Habrá elecciones generales para elegir un Presidente y renovar los órganos legislativos. El ejercicio del sufragio es el acto máspreciado en las sociedades democráticas porque es la expresión más idónea y más cabal de la soberanía y de la libertad del individuo. Tenemos que concurrir a los comicios masivamente para refrendar nuestros sentimientos democráticos y para contribuir al mayor afianzamiento del régimen de libertades que disfrutamos los venezolanos.

Compañeros trabajadores, compatriotas:

Reciban nuestro cordial y fraternal saludo, con el ferviente deseo de alegría y paz, dentro de las estrecheces y limitaciones que estamos sufriendo todas las familias venezolanas. Que el año venidero, con el esfuerzo, el coraje y la lucha de todos, abramos el camino a la prosperidad, justicia social y a una vida decente, que la democracia todavía nos debe".

Los trabajos que  
usted escribe en su

**Macintosh**



los podemos editar en nuestra **IMPRESORA LASER**

en la redacción de esta revista

# libros nuevos

**BAPTISTA, Asdrúbal y MOMMER, Bernard.** *El petróleo en el pensamiento económico venezolano: Un ensayo* - Ediciones IESA. Caracas. 1987. 115 pp.

La reflexión sobre el tema petrolero ha ocupado la atención de muchos estudiosos de la dinámica social venezolana. Ante tal volumen de literatura petrolera algunos se podrían preguntar si aún queda algo por decir de la historia del petróleo. Baptista y Mommer nos muestran que sí, y mucho más cuando el tema se aborda desde la perspectiva que ellos toman.

Más allá de la cuantificación del ingreso petrolero y sus determinantes, los autores nos introducen por el campo de las ideas y los proyectos que se van diseñando en el país a raíz de la irrupción de la renta petrolera en nuestra sociedad.

La historia comienza a principios de este siglo con la controversia entre Gumersindo Torres y Vicente Lecuna, dos importantes funcionarios del gobierno gomecista, quienes tratan de legitimar al sujeto detentador de la renta, verificándose la propiedad del Estado sobre los yacimientos y por tanto su rol de terrateniente.

Progresivamente van desfilando ante el lector los distintos ideólogos de la renta y propugnadores de proyectos de modernización en base al ingreso petrolero. Alberto Adriani (1931-1936); Arturo Uslar Pietri (1936-1945); Rómulo Betancourt (1945-1948) y Juan Pablo Pérez Alfonzo (1958-1976). Cada uno de ellos representa una postura frente al "qué hacer con el petróleo" y formulan proyectos que serán puestos en práctica por los distintos gobiernos contemporáneos del país. De alguna manera sus elaboraciones dieron forma a lo que hoy es la dinámica económica de Venezuela.

De lo más importante resulta el último capítulo de este ensayo. En él se abren perspectivas (para seguir estudiando), no sólo sobre los cambios en la situación petrolera interna, sino, más importante aún, demuestran la incongruencia que hoy existe entre "la línea" seguida por los distintos proyectos nacionales ejecutados en el país y nuestra actual situación sociopolítica. Esa incompatibilidad entre, lo que han llamado, la Venezuela postrentista y sus ideas nos coloca en una situación de ausencia de proyectos y caminos, lo cual obliga a una reinterpretación del país tendiente a formular nuevas vías para el tránsito "de este a otro país". Discusión que está presente hoy en el debate nacional y que este ensayo nos puede ayudar a descifrar, al menos en lo que tiene que ver con la ideología del petróleo.

LPE

**CEHILA: Historia General de la Iglesia en América Latina, V, México.** Sígueme/Paulinas, México 1984, 508 pp.

A diferencia de otros, el tomo V de la Historia de la Iglesia de CEHILA está dedicada a un solo país. De este modo la unidad del sujeto histórico evita el constante vaivén de otros volúmenes que, al comprender varios países y estructurarse por épocas, saltan constantemente de un país a otro. Esta dificultad podría verse compensada al corroborarse las características epocales en las distintas repúblicas de una misma región. Pero eso exigía de los diversos autores la posesión de unos criterios comunes. Suponía la existencia previa de una historia de América Latina y no sólo de las actuales repúblicas: suponía más precisamente todavía la pertenencia a una misma escuela historiográfica, o si no implicaba su constitución. Lamentablemente lo que ponen en evidencia los diversos volúmenes aparecidos es el estado rudimentario de nuestra historiografía.

Un estudio como el que comentamos pediría un conjunto de hechos significativos; y para establecerlo, un marco coherente de comprensión histórica y un horizonte teológico bien definido y coordinable con los parámetros históricos. Desde estos supuestos se establecería la línea narrativa y las reflexiones que la esclarecen.

En concreto respecto de México existe un impresionante acervo documental en buena medida clasificado y publicado; en épocas diversas se han escrito historias de la Iglesia en el país, alguna extremadamente minuciosa y documentada; abundan finalmente historias sectoriales y monografías de toda índole. Una historia nueva se justificaba si se superaba tanto lo meramente anecdótico, que da datos pero no comprensión, como el criterio institucional que, al absolutizar a la institución eclesíástica, todo lo juzga según los parámetros de los personeros eclesíásticos. La aspiración de CEHILA es que el punto de vista de los pobres sea el que establezca esta superación. Para eso habría que conocer cómo les fue bajo los aztecas, la colonia, la reforma y la revolución. Habría que preguntarse también cómo les fue en las distintas épocas bajo la institución eclesíástica. Habría que indagar cómo el pueblo vivió su cristianismo y hasta qué punto el cristianismo les ayudó u obstaculizó para intercambiarse positivamente con los diversos grupos sociales que prevalecieron en cada época y con los regímenes e instituciones que crearon o adaptaron. Tendría que haber también claridad teórica y por lo tanto coherencia en su tratamiento en cuestiones como el lugar de la institución eclesíástica en una sociedad dividida y la composición del clero en una sociedad multirracial; el significado histórico y la valoración cristiana del Patronato; la actitud de la Iglesia ante un Estado en formación que en México se enlaza con el problema de la modernidad...

En el tomo V de la historia de CEHILA hay sin duda elementos para formarse alguna idea en estos campos; pero no están sistemáticamente desarrollados. De la época colonial destacamos por los elementos que brinda lo relativo a la vida cotidiana. En la época segunda, el quinto período (la Iglesia en la formación de los nuevos Estados) estaría tratado con bas-

tante coherencia. El octavo período (desde el Concilio Vaticano II), aunque se basa casi sólo en documentos y eventos y relega la labor de organización pastoral, sigue de cerca los criterios de la colección y es un modelo de claridad e ilación, pero al ocupar demasiado espacio desbalancea un poco el conjunto. Resulta particularmente chocante la valoración bastante contrastada de los diversos autores en torno al siglo XIX: desde la defensa del Syllabus hasta la comprensión ya que no justificación de buena parte de los conflictos.

En resumen, agradecemos la edición como un punto de partida, y nos quedamos aguardando una nueva cuando se haya caminado más, que no es fácil, aunque sí necesario.

P.T.

**CASTILLO, José María** *El seguimiento de Jesús* - Sígueme, Salamanca, 1986, 239 pp.

"Este libro pretende mostrar y demostrar que el centro, el eje y la clave de la espiritualidad cristiana es el seguimiento de Jesús" (p. 9). Es decir que ser cristiano es seguir a Jesús (Mc. 8, 34; Mt. 16, 24; Lc. 9, 23, etc.)

El seguimiento de Jesús, sea en el Papa Juan Pablo II, como en cualquier obispo, sacerdote, religioso o seglar, se caracteriza en los Evangelios, según el autor, por:

- la libertad de quien no está atado a nada ni a nadie, sino sólo a Jesús y, claro está, al Dios de Jesús.
- la disponibilidad de quien sólo tiene el compromiso incondicional con Jesús para el bien de los demás.
- la experiencia esencial del encuentro personal de amistad con Jesús como persona viviente y actual.
- la audacia, porque seguir a Jesús es emprender una aventura y un riesgo que no sabemos hasta dónde nos puede llevar.
- la liberación integral como tarea esencial del seguidor de Jesús
- la radicalidad que lleva a la renuncia de todo aquello que pueda impedir el seguimiento: riquezas, propia instalación y seguridad, renuncia a toda forma de dominio; radicalidad en el amor...
- la alegría, pues el seguimiento es "buena nueva" para el corazón y para la vida: el seguimiento es vida compartida de los seguidores de Jesús, amigos en el Señor.
- el seguimiento es una tarea posible, de toda la vida comunitaria y social, del "ya" (las metas parciales que en la historia de los hombres se pueden ir alcanzando) y del "todavía no" (la plenitud del más allá).

El autor apoya sus afirmaciones en una sólida fundamentación bíblica, pone de relieve los extremos que deben equilibrarse en el seguimiento de Jesús (estar con él y ser enviado, oración y acción, mística y compromiso...), y presenta el evangelio como lo que es en realidad: un toque de atención, un revulsivo que impide el individualismo, el egoísmo, las dicotomías del espiritualismo y de la privatización. Libro claro y contundente.

F.M.

**BOFF, Clodovis**  
**El evangelio del poder-servicio** - Sal Terrae, Santander, 1987, 98 pp.

Este libro lo edita la Conferencia de los Religiosos del Brasil. Lo presenta el Presidente Nacional de la CRB. Lo subraya en su contenido esencial de "Animación Espiritual Comunitaria" el redactor responsable de Convergencia y Publicaciones CRB. Y trata sobre la autoridad en la vida religiosa.

El tema es importante en el actual momento de la Iglesia y de la Vida Religiosa, "marcado por dos tendencias opuestas, igualmente destructoras de la comunidad: el autoritarismo, como regreso al pasado en busca de soluciones rápidas y seguras; o la anomía, como fuga ante los desafíos del presente" (p. 8).

Generalmente se habla y escribe sobre la obediencia. A la autoridad le interesa muy mucho asegurar el respeto y acatamiento de sus órdenes, la obediencia de sus súbditos. Es arriesgado escribir evangélicamente sobre la autoridad, porque eso entraña problemas.

El autor tiene presente que la autoridad entraña poder, y el poder, sea político o religioso, se inclina siempre a la dominación, aunque esté destinado al servicio. No pocas de las dificultades de la obediencia en la Iglesia provienen de que hay "demasiado poco de esa autoridad que permite reconocer como autor suyo a Jesucristo" (Bours, Johannes - Kamphaus, Franz, "Pasión por Dios", Sal Terrae, Santander, 1986 p. 199).

La propuesta de Jesús es la conversión del poder que en su concreta realidad está perdido y "necesita ser evangelizado, convertido y salvado". "Todo poder (religioso y político) debe convertirse en servicio" (p. 55) Es el evangelio del poder-servicio (Mc. 10,42-45; 9, 33-37).

Clodovis Boff asienta su estudio sobre la autoridad en la primacía de la responsabilidad comunitaria. El espacio en el que se sitúa la obediencia a la luz del Evangelio es la fraternidad, para la que un estilo autoritario está tan fuera de lugar como el paternalismo (Mt. 23,9). El horizonte de comprensión y el contexto natural de la autoridad es la Comunidad. La autoridad, cuya fuente última es Dios, viene mediada, pasa por la Comunidad, su fuente inmediata es la Comunidad. Según el Nuevo Testamento: "ustedes todos son hermanos" (Mt. 25,8), sujetos activos y siervos unos de otros (Jn. 13, 14-17); Lc. 22,26). "Si los hermanos son siervos unos de los otros, el hermano mayor es el siervo mayor" (p. 39). Entonces, el Superior aparece exactamente como "el siervo de los siervos de Dios". Esto no es posible sin la vivencia comunitaria e individual por la que "en vez de obrar por egoísmo o presunción, cada cual considere humildemente que los otros son superiores y nadie mire únicamente por lo suyo, sino también cada uno por los demás" (Fil. 2, 3-4). ¿No vale todo esto para la autoridad, no sólo en la Vida Religiosa, sino en la Vida de la Iglesia?

A partir del Evangelio explica también Boff el contenido concreto del poder-servicio o de la autoridad evangélica que es "fuerza moral", trabaja sacrificado, humilde y responsable, "dedicación y entrega a los hermanos" y, sobre todo, "animación de los hermanos" para la vivencia evangélica, participación comunitaria y

misión en el mundo (pp. 57-73). La "animación" espiritual de la vida religiosa condensa todo el contenido de la Autoridad-Servicio.

El libro termina con las respuestas a algunas preguntas:

"¿Qué hacer con comunidades inactivas, problemáticas, bloqueadas, que se resisten a la participación y no quieren ser animadas?"

"¿Cómo preparar animadores?"

"¿Cómo formar a los jóvenes para la obediencia crítica y responsable?"

"¿Cómo debe ser un Superior hoy?"

"¿Cómo corromper una autoridad?" (pp. 85-98).

F. M.

**CABESTRERO, Teófilo**

**Orar la vida en tiempos sombríos** - Sal Terrae, Santander, 1986, pp. 123.

Libro escrito desde América Central.

Son oraciones espontáneas que brotan desde la injusticia, hambre, guerra sufrida por el pueblo sencillo y religioso.

Detrás de ellas un gran conocimiento de la realidad, de los entretelones en los que se juega con las necesidades del pueblo pobre, de cómo "los agentes del mal se comen a mi pueblo como se come el pan" (Salmó 53).

Las oraciones se agrupan en tres apartados:

"Bajo las sombras" de las armas, el paro, los desaparecidos, los desplazados, la desinformación, el hambre, la mentira, el narcotráfico...

"Sombras en la Iglesia", con oraciones doloridas y amorosas ante las divisiones, el autoritarismo y las rebeldías, el antijerarquismo y el jerarquismo, la disminución de la mujer, los miedos, los silencios, las mentiras... de los miembros de la Iglesia.

"El resplandor" de las luces que prevalecen sobre las sombras en este pueblo pobre y en esta Iglesia de Jesús.

Es el testimonio palpitante de un cristiano, sacerdote, religioso, periodista y poeta.

Félix Moracho

**CASTRO, Mons. Luis Augusto**  
**Didáctica Misionera. Elementos teológicos para crecer con ojos misioneros** - Ediciones Paulinas, Bogotá, 1987, 320 pp.

El autor es un Obispo Misionero Latinoamericano, Vicario Apostólico de San Vicente del Caguán y Puerto Leguizamo (Cauquetá-Colombia).

El libro sale fuera de lo normal en este tipo de libros, por su riqueza de contenidos, orientación didáctica e inculcación latinoamericana.

Es un instrumento útil para ayudar a crecer en cristiano con sensibilidad, concientización y actuación de apóstoles dispuestos a ir más allá de las propias fronteras patrias en una misión evangelizadora universal.

Libro que ayudará a catequistas, animadores de grupos juveniles, a los que se preparan para el sacerdocio y la vida religiosa, y a los mismos sacerdotes y religiosos, en una labor de educación misionera universal.

F.M.

**CALIDAD DE VIDA Y CAMBIO. Reformas Institucionales y Opinión Pública**; Caracas, Diciembre, 1987.

Esta nueva publicación de CONCIENCIA 21 es el resultado de una investigación realizada por un grupo interdisciplinario reunido para estudiar en profundidad un tema que por su importancia trasciende las barreras ideológicas, sectoriales e intereses de grupos restringidos, como lo es la calidad de vida del venezolano.

El término calidad de vida, asociado tradicionalmente a diversos campos de estudio como la ecología, la conservación del ambiente, el urbanismo y la ordenación territorial, a través de este libro se redimensiona, se vincula al quehacer político, social y cultural de los ciudadanos, al ser abordado desde ópticas diversas que enriquecen y proyectan su temática.

El inmenso interés suscitado por el estudio de la calidad de vida, entre los promotores de este trabajo, los llevó a organizar un Seminario en noviembre de 1986, en el cual se discutieron en detalle todos los aspectos relevantes en el contexto complejo de tal problemática.

Adicionalmente se realizó una encuesta que permitió constatar en la población el estado de algunos indicadores que revelaron su importancia a través de las ponencias y comentarios del Seminario. Estos datos han sido extraídos del medio urbano nacional y aparecen en la segunda parte de la edición como una contribución que, a criterio de los miembros de CONCIENCIA 21, es de gran utilidad para estimular los estudios de comportamiento de los principales componentes de la calidad de vida en Venezuela.

## LIBROS RECIBIDOS

AA.VV.: **Bolívar: Cartagena 1812-Santa Marta 1830** - Academia Colombiana de la Historia, Bogotá, 1980, 533 pp.

CROCE, Arturo: **Variaciones I**, Academia Nacional de la Historia, Caracas, 1987, 309 pp.

RODRIGUEZ, Julián: **La transcendencia en el marxismo de Roger Garaudy** - Librería Editorial Salesiana, Caracas, 1984, 320 pp.

GARCIA, Benjamín: **Los hombres y su obra** - Dominicos del Rosario de Venezuela, 1987, 206 pp.

PELEGRI, Buenaventura: **Intelectuales cristianos en el mundo de hoy** - CEP, Lima, 1987, 318 pp.

GOMEZ HINOJOSA, José Francisco: **Intelectuales y pueblo. Un acercamiento a la luz de Antonio Gramsci** - DEI, Costa Rica, 1987, 270 pp.

RICHARD, Pablo: **La fuerza espiritual de la Iglesia de los pobres** - DEI, Costa Rica, 1987, 188 pp.

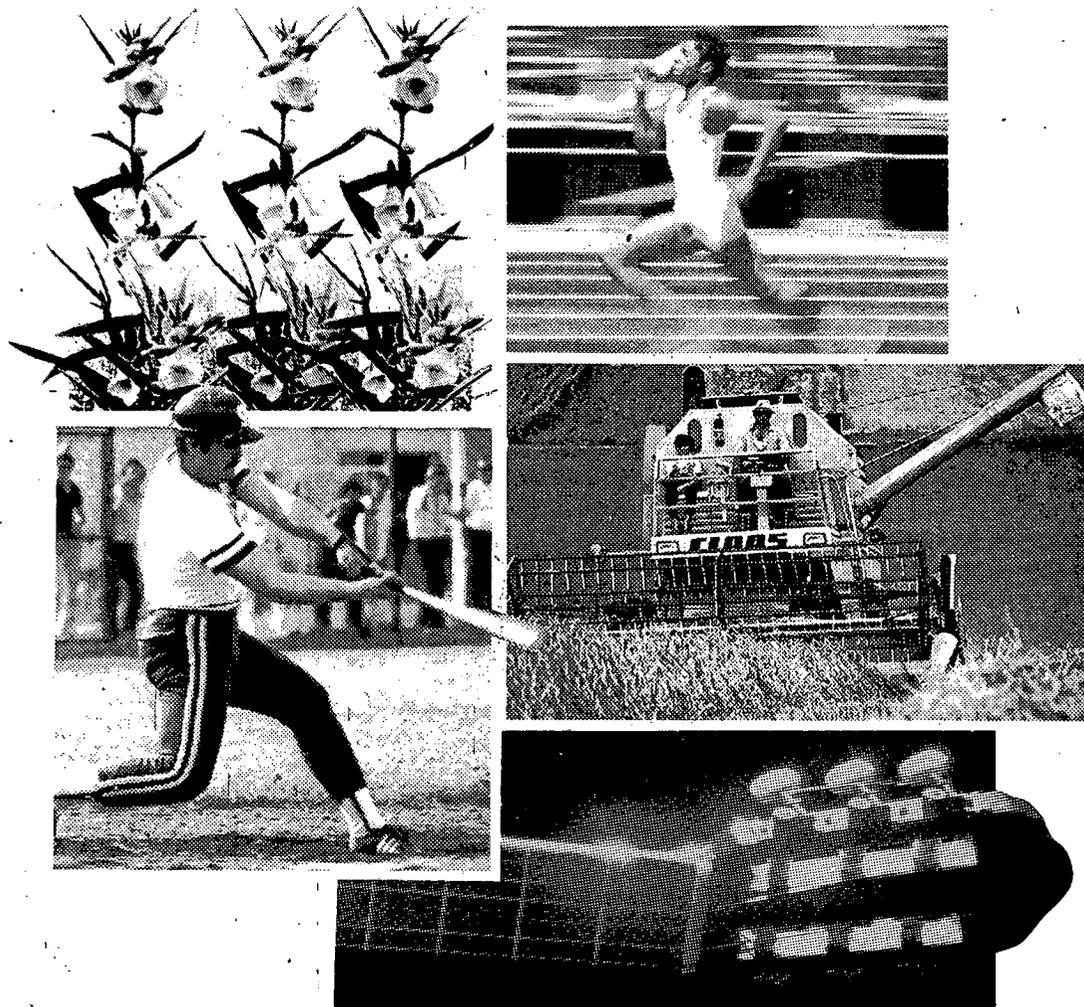
AA.VV.: **Pensamiento político peruano** - DESCO, Lima, 1987, 214 pp.

LABAT, Jean-Baptiste: **Viajes a las Islas de la América** - Casa de las Américas, La Habana, 1979, 328 pp.

GAGE, Thomas: **Viajes en la Nueva España** - Casa de las Américas, La Habana, 1980, 248 pp. AA.VV.: **Viajeros al Caribe** - Casa de las Américas, La Habana, 1983, 552 pp.

DIAZ DEL CASTILLO, Bernal: **Historia Verdadera de la conquista de la Nueva España** (2 vols.) - Casa de las Américas, La Habana, 1983/84, 358/368 pp.

# Para Industrias Mavesa el futuro es el hombre



Sobre los recursos humanos e intelectuales descansa el porvenir productivo nacional. Con este convencimiento Industrias Mavesa orienta su acción hacia el fortalecimiento de las actividades agroindustriales, culturales y recreativas, en virtud de la importancia que tiene la formación del hombre en el proceso de desarrollo de cualquier nación.

Industrias  
**mavesa**  
Siembra futuro



recomienda suscribirse a...

# REVISTA LATINOAMERICANA DE TEOLOGIA

## DIRECCION GENERAL

I. Ellacuría El Salvador  
J. Sobrino El Salvador  
R. Cardenal El Salvador

## COMITE DE DIRECCION

Leonardo Boff Brasil  
J. Comblin Chile-Brasil  
E. Dussel México  
V. Elizondo Estados Unidos  
I. Ellacuría El Salvador  
J. I. González Faus España  
R. Muñoz Chile  
J. Sobrino El Salvador  
P. Trigo Venezuela

Suscripción aérea  
(3 números al año)  
15 dólares

Dirigirse a: RLT  
Apartado 668  
San Salvador - El Salvador, C.A.

# envío

Instituto Histórico Centroamericano  
Apdo. A-194  
Managua, Nicaragua  
Teléfonos: 73037 - 72572 - 74888

## INFORMACION Y ANALISIS DE NICARAGUA DESDE NICARAGUA

### Idioma:

español   
inglés   
francés   
alemán

Suscripción anual (12 números)  
América Latina 25 dólares  
y Centroamérica:  
EE.UU.: 27 dólares  
Europa: 40 dólares

*coyuntura*  
*entrevistas*  
*informe*

*análisis*  
*breves*  
*documentos*

# ENCUENTRO

## SELECCIONES PARA LATINOAMERICA

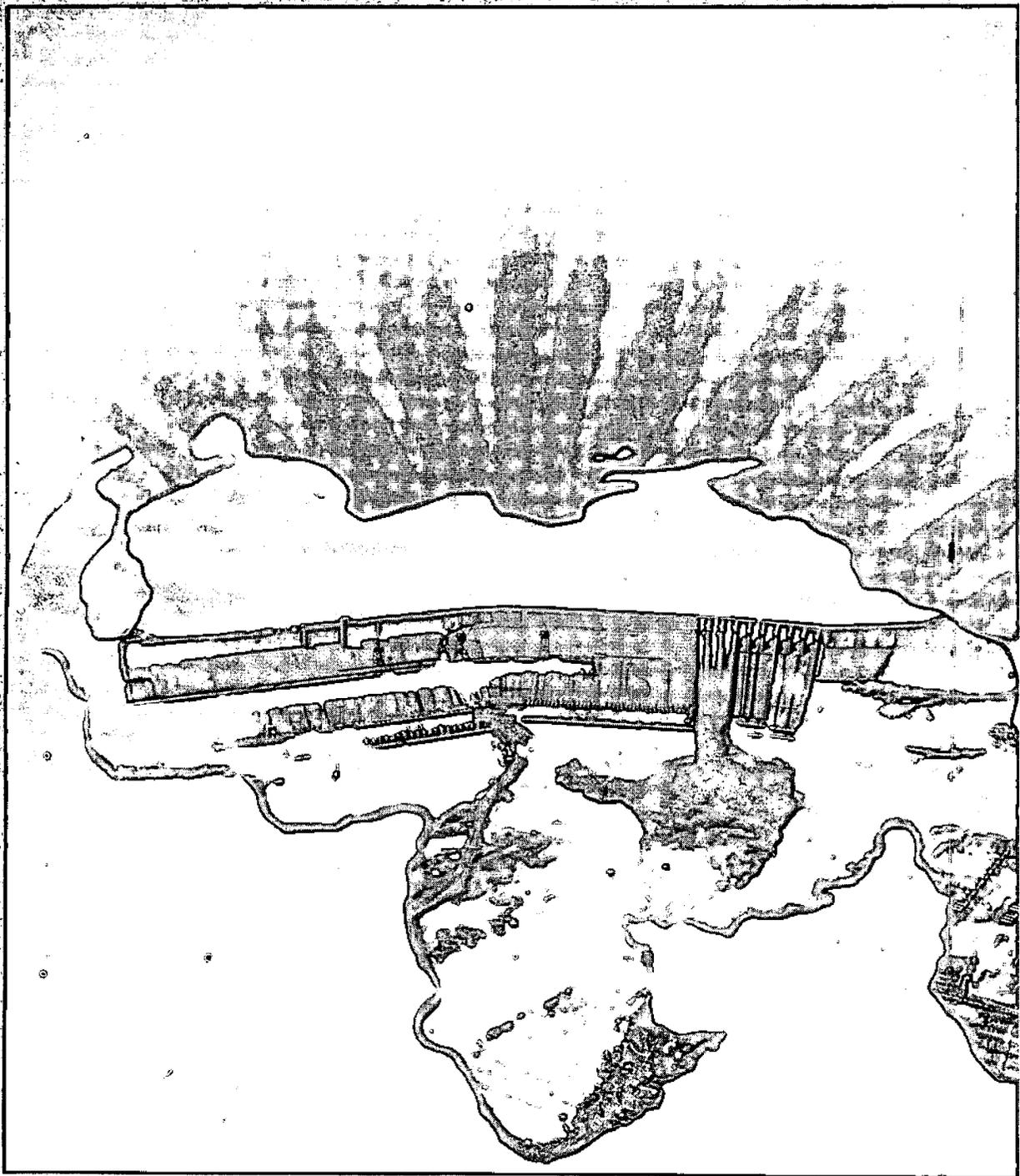
- \* Verdadera revista-enciclopedia, siempre al día; 11 volúmenes al año.
- \* Selección de artículos de las mejores revistas europeas y americanas.
- \* Reproducidas íntegramente, y dado el caso, traducidas al castellano.
- \* De Sociopolítica y Economía, de Filosofía, Psicología, Antropología, Historia, Educación, Más Media, Teología y Cultura en general.
- \* Voluminosa, con unas 180 páginas de formato grande y unos 25 artículos importantes en cada número.

Editada por el CENTRO DE PROYECCION CRISTIANA, Jr.  
Aguarico 586, Breña, Lima - Perú. Telf. 23 26 09

SUSCRIPCIONES AMERICA LATINA  
(Correo certificado)

Vía superficie: 64 \$ USA.

Vía aérea: 80 \$ USA.



# LA FUERZA DE VENEZUELA

EDELCA, empresa subsidiaria de la Corporación Venezolana de Guayana, es la organización que tiene a su cargo la planificación, construcción y administración de los proyectos hidroeléctricos necesarios para atender el crecimiento de la demanda energética de la región de Guayana, y del país.

Para cumplir con tal cometido, EDELCA ha tenido que enfrentar el reto que supone el aprovechamiento integral y racional de las aguas del río Caroní. Ha debido, en consecuencia, llevar a cabo la construcción de la Central Hidroeléctrica Raúl Leoni, en Guri, cuya segunda y última etapa se entrega ahora al país; construir los sistemas y líneas de transmisión asociados, y, en general, ejecutar las obras indispensables para asegurar el tránsito de la termoelectricidad a la hidroelectricidad, garantizándole al país una fuente alterna de energía abundante, renovable, económica y no contaminante. Energía que sirve de soporte al plantel industrial básico del país, y de alimento para el consumo doméstico de la población.

Ahora, cuando se entrega al país la última fase de la Central Hidroeléctrica Raúl Leoni, en Guri, EDELCA puede exhibir con orgullo un currículum de trabajo caracterizado por la eficiencia, el alto rendimiento y el cumplimiento a cabalidad de las metas fijadas. Ahora, por lo que ha hecho, por lo que hace y por lo que continuará haciendo, podemos decir que Venezuela tiene, en EDELCA, una fuente segura de energía para el desarrollo.



**CVG. ELECTRIFICACION DEL CARONI C.A. - EDELCA**

**"LA FUERZA DE VENEZUELA"**